



Diario de Sesiones del Pleno

8 de julio de 2008

Número 300

Pleno del Ayuntamiento de Madrid

Sesión extraordinaria, celebrada el jueves, 26 de junio de 2008

Presidencia de D. Manuel Cobo Vega

SUMARIO

Se abre la sesión a las diez horas y cuatro minutos
Página..... 2

ORDEN DEL DÍA

Único.- Debate sobre el estado de la ciudad de Madrid, de acuerdo con lo previsto en el artículo 99 del Reglamento Orgánico del Pleno.

Página..... 2

- Intervenciones del Sr. Presidente, el Sr. Secretario, el Sr. Alcalde, el Sr. Pérez Martínez y el Sr. Lucas Parrón.

Finaliza la sesión a las catorce horas y veintiséis minutos
Página..... 47

(Se abre la sesión a las diez horas y cuatro minutos).

Punto Único.- Debate sobre el estado de la ciudad de Madrid, de acuerdo con lo previsto en el artículo 99 del Reglamento Orgánico del Pleno.

El Presidente: Muy buenos días a todos. Me comunica el secretario que tenemos el quórum suficiente, el quórum necesario para la válida constitución del Pleno y por tanto así se lo comunico a todos ustedes. Declaro, abro esta sesión extraordinaria de Pleno convocada para hoy. Audiencia pública.

(Pausa).

Señor secretario, punto único: Debate sobre el estado de la ciudad. Le doy la palabra al señor secretario.

El Secretario General: Muchas gracias, señor vicealcalde. Señalar lo siguiente: Que de conformidad con la resolución con esta fecha dictada al efecto por el alcalde presidente del Pleno y obrante en el expediente, don Manuel Cobo Vega, vicealcalde, presidirá esta sesión extraordinaria del Pleno dedicada como se ha indicado al debate sobre el estado de la ciudad, convocada para hoy, día 26 de junio de 2008.

El Presidente: Muchas gracias. De acuerdo y de conformidad con el artículo 99 del Reglamento Orgánico del Pleno, tiene la palabra el alcalde de Madrid para realizar la primera exposición sobre la situación general de la ciudad y las líneas maestras de su acción de gobierno, sin límite de tiempo.

El Alcalde, don Alberto Ruiz-Gallardón: Señor presidente del Pleno, señores portavoces de los grupos municipales, miembros de la corporación, muy buenos días.

El principio de transparencia y libre deliberación que caracteriza al actual ámbito municipal gracias a la radical modernización acometida por este Ayuntamiento durante la legislatura anterior, nos permite celebrar ahora este tercer debate sobre el estado de la ciudad de Madrid, primero del actual mandato, conforme a lo previsto en el artículo 99 del Reglamento Orgánico del Pleno. La corporación cumple así, con arreglo a una lógica parlamentaria, una de sus funciones más relevantes en tanto que órgano de control del ejecutivo, al tiempo que el Equipo de Gobierno, por boca del alcalde en este caso, tiene la oportunidad de exponer a los concejales y a través de ustedes al conjunto de la ciudadanía, la situación puntual de la ciudad en el contexto presente, así como su inmediata evolución futura.

El carácter pionero de Madrid como impulsora reciente de la normativa que ha hecho avanzar las instituciones locales hacia un funcionamiento plenamente democrático y nuestra condición de capital de España y por tanto referencia para todo el país, nos confiere simultáneamente una especial responsabilidad a quienes hoy tenemos el deber no

solo de acertar en la perspectiva, sino también de ofrecer ideas nuevas que justifiquen la utilidad de este debate. Espero a este respecto que el intercambio de argumentos y puntos de vista con los grupos de la Oposición resulte interesante y fructífero, al tiempo que les invito a ampliar los espacios de consenso que, con un innegable sentido de la responsabilidad, han evidenciado en ocasiones a propósito de algunos proyectos de gran trascendencia para la ciudad. Vaya por delante mi agradecimiento, y estoy seguro que el de los ciudadanos, a esa actitud que espero ver confirmada ante las especiales circunstancias que concurren en este debate.

Este es, en efecto, un debate singular al menos por tres razones: primero, porque viene dado por el carácter extraordinario de la legislatura anterior, que marca los cuatro años más intensos y fértiles que Madrid ha conocido a efectos de regeneración urbana, impulso socioeconómico y nuevos servicios de todo tipo; en última instancia, se trata de la etapa en la que el cambio más profundo se ha producido en la propia conciencia de las capacidades y competencias que la institución puede asumir, superando el tiempo de la mera gestión para ingresar en el tiempo de la estrategia y de la iniciativa. Este ambicioso programa que junto al Berlín posterior a la guerra fría ha convertido a nuestra ciudad en la primera referencia del discurso urbano europeo, pero que por delante de aquel hace de nosotros la tercera capital más importante de Europa, es objeto de reconocimiento general, como el que representa que Madrid haya sido distinguida en 2007 con los premios de mejor ciudad europea y mejor renovación urbana. Pero sobre todo esta disposición de Madrid a no quedar estancada, ha quedado nuevamente legitimada por el mayor apoyo ciudadano que un proyecto de gobierno ha recibido nunca en la historia de la ciudad, corroborando que las complejas y a veces difíciles decisiones que entre 2003 y 2007 desencadenaron esa gran transformación, obedecían fielmente a la voluntad y al coraje de los madrileños y que, al mismo tiempo, estos desean que este proyecto culmine y desarrolle toda su potencialidad en el periodo que se extiende hasta el año 2011.

Como consecuencia de ese elocuente juicio colectivo, el programa de gobierno de cuya ejecución se da hoy cuenta, dispone de un respaldo aún más sólido que en la legislatura anterior, en una corporación ampliada y permanentemente renovada, no ya por el incremento de cuatro concejales del Grupo Popular, sino también por el sucesivo reciclaje producido en este año en otras bancadas.

La segunda razón que hace de este un debate especial tiene que ver con su carácter de transición entre la etapa anterior y la presente, aun perteneciendo ambas a un mismo proyecto. Por eso, hoy atenderemos a los progresos vividos por la ciudad desde el último debate celebrado en el 2006, cuya utilidad para contrastar criterios y propuestas quedó entonces patente, y marca para todos una

indudable referencia en interés e intensidad a igualar o incluso a superar.

Pero el tercer y más importante motivo para hablar de un debate sobre el estado de la ciudad de naturaleza distinta al de los anteriores, tiene que ver con el estado mismo de la nación, nación de la que somos capital y al que, en consecuencia, no podemos sustraernos. Una imposibilidad que viene dada tanto por un acusado sentido de la solidaridad que nos impide obviar la complicada situación a la que se ha visto conducido el país, lo que nos empuja a buscar soluciones y discursos constructivos, como por la dificultad misma de funcionar como sociedad avanzada y plenamente integrada en los grandes circuitos de la globalización sin asumir al mismo tiempo un papel protagonista en el escenario nacional. Lo que ocurre en España, señoras y señores concejales, afecta a Madrid más directamente que a ninguna otra parte del país, por más que la ciudad haya conquistado un cierto margen de maniobra para atemperar una parte de los efectos producidos por la crisis y la inhibición del Gobierno de la nación, supliendo en lo posible esa parálisis con su propia iniciativa.

En efecto, no podemos negar a los ciudadanos la descripción objetiva de una situación cercana a la estancación, en la que confluyen el bajo crecimiento, la caída del consumo y la pérdida general del poder adquisitivo, acompañados de la volatilidad del superávit de las arcas del Estado producida por una política que lo ha dilapidado en medidas de corto alcance, anulando la capacidad de respuesta y renunciando a la posibilidad de crear nuevas infraestructuras y condiciones objetivas de competitividad que ahora serían necesarias para superar esta situación. Sería irresponsable envolver esta crisis en el celofán de los eufemismos o de los giros retóricos, y el Gobierno de la ciudad no lo va a hacer. Lo que sí podemos en cambio es actuar con sentido de la anticipación y la responsabilidad en la medida de nuestras posibilidades, porque tal cosa es lo que hemos acreditado en los últimos cinco años. Por eso quiero con todo transmitir un mensaje de tranquilidad en tanto que portavoz de lo que hemos logrado: convertir en una ciudad que trabaja para mantener las oportunidades de empresas y trabajadores gracias precisamente a que nuestra actitud ha sido distinta a la observada por el Gobierno de España.

En este lustro hubiéramos podido haber cedido a la complacencia sin habernos impuesto nuevas metas y una obligación permanente de cambio y modernización. No lo hemos hecho. No hemos caído ni en el continuismo ni en el exceso de confianza. Y así, esa apuesta por el esfuerzo y la exigencia nos ha dotado de los medios que ahora nos permiten afrontar la crisis desde una cierta expectativa de mejora y de superación. En Madrid el cambio no nos sorprende ni nos desborda porque lo hemos incorporado a la lógica misma del Gobierno, del funcionamiento de la Administración y del proyecto urbano que impulsamos. Y esa actitud incluye desde luego un estricto principio de realismo

y de diligencia si surge un problema o si se detecta una carencia.

Así hemos procedido este año cuando, por ejemplo, hemos aprobado un plan de reformas urgentes en la tramitación de licencias, junto a un plan de trabajo que conducirá a nuevas medidas. No se nos ha ocurrido mirar para otro lado o decir que no hay nada que cambiar, hemos compartido una reflexión con los demás grupos y hemos actuado, porque lo que distingue a unos gobiernos de otros no es cómo actúan en situaciones favorables, sino qué hacen en las situaciones adversas, además, claro, de la sensibilidad que demuestran ante las dificultades de los débiles en medio de la crisis. A este Gobierno de la ciudad jamás se le ocurriría decir que la crisis es una buena oportunidad para que el sistema pierda grasa.

Esa diferente disposición, que nos aleja del duro conservadurismo del Gobierno de España, se refleja en diversos aspectos. Para empezar en la concepción misma de la administración, no como testigo pasivo de la actividad social sino como aliado activo que ayuda y no entorpece cuando las condiciones para que la sociedad se desenvuelva con la máxima eficacia se tienen que producir. La modernización de la Administración local, propiciada por la Ley de 16 de diciembre del año 2003, y su desarrollo a través de los reglamentos y órganos previstos en ella, así como la consecución de la Ley Especial y de Capitalidad ya apuntan en esa dirección, desde el momento en que ofrecen al Gobierno de la ciudad los medios para completar una reforma normativa necesaria para asignar al Ayuntamiento este nuevo papel como impulsor de la actividad urbana en todos los campos.

Bien es verdad que la demora a la hora de acometer una reforma igualmente urgente como la de financiación local, que todavía niega a los ayuntamientos los medios que precisamos para prestar al menos un tercio de los servicios que de modo efectivo ofrecemos, limita esa función de la administración como promotora del crecimiento y del bienestar. Si a eso añadimos las pérdidas fiscales ocasionadas por los errores políticos de fondo de algunas de las medidas del Gobierno de España, que en el caso de Madrid ascienden a 135 millones de euros y en el conjunto del país a 1.500 y que el Gobierno debería compensar en virtud del principio de lealtad institucional, entonces la tarea se vuelve a un tiempo más difícil y más meritorio.

No es este un asunto menor. En un momento de crisis, la revisión de aspectos del régimen local como las competencias, la financiación, la modernización administrativa y la mejora de la calidad de los servicios públicos, ha dejado de ser un asunto de oportunidad para convertirse en una necesidad, en una urgente necesidad. Solo atendiéndola, lograremos que las ciudades vuelvan a jugar el importante papel que han venido desempeñando como generadoras de riqueza y empleo.

El refuerzo de las entidades locales constituye, además, una forma de racionalización del gasto

público clave en situaciones de crisis. Sería bueno que el tema fuera objeto de una amplia reflexión, ahora que la Federación Española de Municipios y Provincias está reclamando al Gobierno medidas urgentes para 2009, pues no podemos esperar una reforma cuyos efectos nos hagan sentir en el corto plazo.

En todo caso, el Gobierno de la ciudad no se ha dejado arredrar por este cúmulo de obstáculos y demoras y ha impulsado una política de infraestructuras y servicios de calidad, gracias a la cual, el valor añadido bruto de Madrid está en disposición de crecer en 6.739 millones de euros y, sobre todo, en valiosas garantías de competitividad en forma de transporte público, conectividad, calidad ambiental e identificación de la ciudad con la innovación y la vanguardia en muy variadas esferas. Así compartimos con el presidente del Gobierno la idea de que el pesimismo no crea puestos de trabajo, pero pensamos además que el optimismo consiste en emprender iniciativas de este tipo, porque lo que distingue a Madrid es que es una dinámica realidad, que nace de un estricto principio de exigencia, en virtud del cual, el ideal no es incompatible con la eficacia y donde las buenas intenciones no se agotan en un mero enunciado.

Además, Madrid afronta las dificultades desde la unidad y la colaboración, como demuestra el hecho de que contemos ya con un valioso instrumento que surge del diálogo y del consenso, como es el acuerdo para el empleo y el desarrollo económico y social. Esta búsqueda de la concertación, que se expresa en este acuerdo entre los agentes sociales, económicos y la administración, define la actitud necesaria para afrontar la crisis, y sus 157 acciones al servicio de la competitividad, la solidaridad y el reequilibrio social y territorial contrastan con el retraso de un pacto semejante a nivel nacional.

Madrid tiene razones para mirar con un prudente optimismo hacia el futuro. La economía de nuestra ciudad seguirá creciendo a un mayor ritmo que el resto de España, incluso cuando las previsiones de crecimiento oficiales a nivel nacional son inferiores al 2%, como finalmente ha tenido que reconocer el Gobierno de la nación. En materia de empleo nuestra situación es también mejor. Si la tasa de paro se sitúa en el primer trimestre de 2008 en 2,6 puntos por debajo de la nacional y casi 1 punto por debajo de capitales europeas como París, las previsiones apuntan a que al final de año estaremos 3 puntos por debajo de la española. Por último la inflación, que tanto preocupa al ciudadano, se situará a finales de 2008 medio punto por debajo de la nacional. Por tanto, parece que Madrid podrá sortear con mayor facilidad el escenario al que España y otras ciudades se enfrentan gracias a que va a crecer más, a que la evolución del empleo será mejor y a que los precios mostrarán mayor contención.

Madrid previó, Madrid trabajó y Madrid reaccionó y por eso hoy Madrid es menos vulnerable. Entre otras cosas, porque no nos conformamos con reproducir el modelo económico

existente, sino que vimos la necesidad de evolucionar hacia otro, basado en la formación y en la capacidad creativa de nuestro capital humano. Eso ha servido para que la construcción tenga una menor relevancia en Madrid, donde supone un 8,7% de nuestro producto interior bruto frente al 11% nacional o frente al más del 13% de muchas comunidades autónomas de España. Y eso es lo que revela, por otra parte, ciertos sectores cruciales de la economía del conocimiento. Las actividades informáticas están creando empleo a unas tasas superiores al 8% interanual, mientras que las telecomunicaciones lo hacen un punto por encima del conjunto de la economía, y las específicamente vinculadas a I+D, crecen también en términos de nuevos puestos de trabajo un 3%. Lo mismo cabe decir de la fabricación de equipos de precisión que generan empleo a tasas superiores al 6% anual o de la industria aeronáutica de nuestro entorno con tasas superiores al 9%.

Esta ventaja competitiva de Madrid en la nueva economía está en parte ligada a circunstancias de que somos la segunda ciudad europea en población activa con estudios superiores, así como la ciudad universitaria más cosmopolita de toda la unión, en tanto que destino preferido de los estudiantes iberoamericanos que vienen a realizar el tercer ciclo de doctorado y los europeos el programa Erasmus. Ese carácter abierto, que convoca en Madrid al talento creativo de dos continentes, nos hace insistir aún más en la inmersión de la ciudad, en la sociedad del conocimiento y la difusión de la cultura científica y tecnológica. De un lado, mediante la lucha contra la brecha digital entre ciudadanos y pequeñas empresas, a treinta y siete mil de los cuales pudimos asesorar en el año 2007. De otro, mediante iniciativas muy ambiciosas, como la de la nave Boetticher, futuro centro de expresión de las nuevas tecnologías.

Si en el caso de España los problemas proceden del interior, donde los errores de estrategia han agravado exageradamente las consecuencias de la crisis financiera e internacional en menos de un año, en el de Madrid las soluciones provienen del exterior, gracias a nuestra incorporación a las redes que ejercen el liderazgo mundial y, sobre todo, a la manera de concebir nuestra propia transformación urbana. Madrid piensa ya como una ciudad global y esa es la mejor respuesta que podemos compartir con el país.

En los últimos cinco años, entre todos hemos convertido a Madrid en uno de los grandes nodos mundiales. Podría parecer que esta posición, que nos sitúa en el corazón de decisiones que afectan a varios continentes, es fruto de una evolución natural a la que estábamos presuntamente abocados. No es así. Otros partían de mejores condiciones y no las han aprovechado igual, y uno de los efectos más positivos de este mayor protagonismo es que reconfigura nuestra imagen colectiva.

Los madrileños sabemos ahora que sí es posible cambiar y prosperar y este nuevo paradigma se ha hecho muy evidente durante este

año a medida que los progresos en el entramado urbano han ido integrándose en el día a día de nuestra ciudad. Teníamos, sin embargo, la tarea pendiente de comunicar esa nueva realidad al resto del mundo y por eso creamos la Oficina de Estrategia y Desarrollo Internacional Madrid Global, que busca vías para mejorar la posición de la ciudad en el ámbito internacional, así como para respaldar la candidatura olímpica como gran motor de proyección exterior.

La oficina en rigor trabaja con la materia misma de la que está hecha Madrid, con su iniciativa, con sus logros, con su voluntad, en definitiva, de ser referencia en el mundo. Ese aprovechamiento de nuestro capital urbano ha servido ya para suscitar algunos reconocimientos muy relevantes. Así, no es extraño que la exposición universal de 2010, que se celebra en Shanghai y que tiene como lema "mejor ciudad, mejor vida", haya confiado a Madrid primera ciudad en la selección realizada para este certamen por instituciones como Naciones Unidas o el Banco Mundial, un pabellón específico en el que ilustrar lo que es la vivienda social de vanguardia. Lo mismo cabe decir del informe que la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico ha realizado sobre Madrid, que hace de la capital de España el ejemplo de cómo el éxito económico puede potenciarse mediante una política pública decidida. La OCDE apunta que las inversiones de estos años, que algunos con escasa perspectiva creyeron vanas, han desencadenado una espiral positiva que ha permitido que la globalización sea para nuestros ciudadanos una oportunidad y no una amenaza.

Este informe, que observa una mejora de todos los factores, calidad de los servicios, infraestructuras, capacitación humana, apertura al exterior, destaca también el hecho de que en otras ciudades el rápido crecimiento demográfico y territorial no ha traído consigo un aumento de la prosperidad como el de Madrid, sino justo al revés, lo que viene a demostrar que esta evolución no ha sido ni casual ni inevitable.

Mientras Londres, Nueva York, París o Tokio no mejoran desde hace tres lustros, y Chicago, Milán y Los Ángeles incluso retroceden, Madrid progresa aceleradamente, y lo hace también frente a otras capitales europeas como Bruselas y como Frankfurt. Ocupamos ya el octavo puesto en el ranking mundial según las más prestigiosas clasificaciones de ciudades. Madrid y Toronto, de hecho, son las dos únicas ciudades que han avanzado en los últimos cuatro años, ganando en influencia, en innovación y en la calidad de sus servicios públicos.

Esta evolución explica que seamos una de las siete mejores ciudades del mundo para localizar una actividad económica, así como motor de la inversión exterior española que generamos en un 74%. Con todo, lo que a mí más me interesa es el modo en el que esta fortaleza se traduce en términos sociales porque, por un lado, la OCDE reconoce que el modelo de Madrid ha logrado evitar

las tensiones de otras grandes ciudades, incluyendo las que pudiera haber creado un fenómeno más o menos novedoso como la inmigración. Es lo mismo que dice el British Council en su reunión de ciudades Open Cities, donde el plan de Madrid de convivencia lo convierten en el modelo de integración a seguir. O lo que se desprende del hecho de que nuestro Plan de lucha contra el racismo y la intolerancia sea un referente de la coalición europea de ciudades contra el racismo auspiciado por la UNESCO.

Pero, por otra parte, también vemos que la distribución de la renta es más equitativa que en otras metrópolis y que en España misma podemos decir que Madrid es la tercera ciudad europea en calidad de vida para los trabajadores. Y el último barómetro económico señala que los veintiún distritos de la ciudad superan en renta disponible per capita a la media nacional, y de los veintinueve, dieciocho superan a la regional. Ese 42% más de recursos que los madrileños tienen respecto a los españoles no refleja un cuadro estático, pues lo relevante es que las diferencias entre distritos son ahora mucho menores gracias a un proceso de convergencia con evoluciones en ocasiones espectaculares, como es la de San Blas donde la renta ha pasado de ser un 22% inferior a la media de la ciudad a estar a solo dos puntos de ésta.

Cambios como este son los que nos ratifican en la idea de que no hay mejor instrumento de gobierno que el diálogo porque, de hecho, los planes especiales de inversión, entre los que se cuenta el de este distrito, están demostrando no solo el compromiso del Gobierno de la ciudad con el equilibrio social y territorial, sino también la idoneidad del diálogo con asociaciones de vecinos para promover mejores condiciones de vida. Al trabajo de estas con el Ayuntamiento se deben los planes puestos en marcha en Carabanchel, Tetuán, San Blas, Vicálvaro, Latina y Usera, con 151 actuaciones concertadas y una inversión de 546,9 millones de euros, 452 de ellos invertidos entre 2006 y 2008, así como las medidas específicas ya concretadas para 16 barrios en los nuevos planes firmados en enero con Puente y Villa de Vallecas.

Así pues, cuando hablamos de la transformación de Madrid, describimos sobre todo un ambicioso y efectivo proceso no ya urbanístico y económico sino, sobre todo, de justicia social. Y esa exigencia no limita su alcance a las rentas de las generaciones presentes, sino que respeta también los recursos que en el sentido más amplio disfrutarán las futuras. Por eso el crecimiento de Madrid impulsa al de España de modo limpio y comprometido con el medio ambiente. Si las emisiones de gases de efecto invernadero han crecido un preocupante 47% entre 1990 y 2004, las nuestras en este periodo no han pasado del 15%. Madrid, siendo más productiva, está más cerca de los objetivos de Kyoto, y con un 12% del Producto Interior Bruto nacional ya ha hecho descender su participación en las emisiones españolas al 3,6%. Aún nos proponemos, mediante el Plan de uso sostenible de la energía y prevención del cambio climático, situarlas un 1% por debajo de las que

teníamos hace dieciocho años. El crecimiento sostenible, por tanto, es posible; como en tantos campos donde somos vanguardia, Madrid lo está demostrando.

Señoras y señores concejales, nuevas conquistas significan siempre nuevas responsabilidades. Por eso nuestra ciudad no puede perder de vista el hecho de que esta posición de referencia nos sitúa ante dos retos de importancia concluyente. Uno de ellos compete a toda la sociedad y, por tanto, a quienes hoy la representan en este salón de Plenos. Me refiero a la meta que, como culminación de una vocación olímpica de largo aliento, nos hemos marcado para el año 2016.

Debo a este respecto dejar de manifiesto mi reconocimiento y gratitud a todos los grupos que, con su apoyo a la candidatura, están siendo portadores de una de las voluntades más arraigadas en los ciudadanos de Madrid.

La candidatura no es objeto de disputa política ni es éxito particular de nadie porque así lo hemos querido todos, reproduciendo una unanimidad mayor, que es la del conjunto del país y de las instituciones. Si traigo aquí esta gran ilusión que nos ha hecho pasar de ciudad aspirante a ciudad candidata, es porque encarna una esperanza que también forma parte del actual estado de la ciudad y orientará sus pasos en el futuro inmediato. De momento, Madrid 2016 acaba de obtener en Atenas una excelente calificación, una décima superior a la candidatura anterior, mejorando en ocho de los once apartados, y no siendo superada por ninguna otra ciudad en los únicos aspectos en los que repite nota. Ese espléndido resultado, que ha sido particularmente positivo en infraestructuras, medio ambiente y transporte, supone un espaldarazo al trabajo realizado por todos y un estímulo para una ciudad que quiere compartir con sus contemporáneos su naturaleza solidaria y nuestro carácter hospitalario y entusiasta.

Creo, además, que los tres grupos compartimos la idea de que Madrid 2016 ha de dejar un gran legado social, económico y cultural, unas buenas prácticas ambientales e infraestructuras de calidad, y que debe caracterizarse por una vocación integradora con un elevado apoyo y una activa participación, como por ejemplo se ha expresado en la elección popular del logotipo. Porque, en definitiva, todos queremos que los de 2016 sean los Juegos de las personas. Lo único que en consecuencia voy a decir desde el punto de vista del Gobierno de la ciudad, y desde mi responsabilidad como alcalde, es que la consecución de los Juegos se va a situar en un lugar aún más destacado de nuestra agenda, sin que esa prioridad nos distraiga del cumplimiento del programa de gestión y transformación acordado con los ciudadanos.

El segundo reto al que me refiero tiene que ver precisamente con este último aspecto, y atañe, en efecto, al Gobierno de la ciudad de un lado, y a los ciudadanos que lo han respaldado de modo muy expresivo de otro. En el Pleno de investidura de

hace un año pude referirme al sentido de la operación acometida entre 2003 y 2007 y al de los cambios complementarios que ahora afrontamos. Si en la anterior legislatura, Madrid completó un esfuerzo histórico por articular su fisonomía urbana, después de la expansión hacia el norte de los años 30 del pasado siglo y la labor transformadora del sur en los 90, en el presente se trata de crecer hacia el centro, mejorando la propia contextura social que da forma y vida a la ciudad, propiciando una existencia más cordial y manejable en una metrópoli de escala humana que no quiere sucumbir al tópico de la dureza y la soledad de las grandes urbes. En ese apasionante desafío vale tanto poner los medios para facilitar la conciliación familiar como integrar a los inmigrantes o devolver el espacio público a los ciudadanos, que no tienen por qué resignarse a su uso en régimen de monopolio por el automóvil.

Adelanté entonces en la investidura que ésta iba a ser una legislatura de arquitectura sutil, en la que no serían las grandes obras las que desempeñaran el protagonismo principal, sino la vivienda, la política social, los servicios de calidad de esta índole, como el Samur Social o los centros de día, la mejora de la convivencia en todos los aspectos, empezando por una mayor seguridad ciudadana o un nuevo impulso al que ya es uno de los mejores sistemas de transporte público del mundo.

La culminación de dos proyectos de trascendencia estratégica para la ciudad, como la recuperación del río y su conversión en un espacio de uso cultural, recreativo y deportivo, y el eje Prado-Recoletos, gran salón urbano al servicio de los madrileños, habla también este mismo lenguaje, que es el del recuento de los ciudadanos consigo mismos en tanto que pobladores de una comunidad de valores, el reconocimiento del otro, la solidaridad, la idea de que la ciudad es una gran casa que todos compartimos.

Los resultados efectivos de la acción de gobierno durante el periodo que este debate examina, entre el 19 de mayo del 2006 y el 26 de junio de 2008, son ya elocuentes. En este tiempo nos hemos convertido en una ciudad mejor, mucho más dotada y preparada, si bien no tanto es cierto como lo estaremos cuando la infinidad de medidas puestas en marcha entren en funcionamiento, siempre que el gobierno cumpla con su responsabilidad de dotar a las administraciones locales del nuevo modelo de financiación, herramienta imprescindible para que podamos compensar los efectos de la crisis.

De momento Madrid ha culminado con éxito la etapa de las grandes obras, con la reforma de la M-30 a la cabeza y todas sus conexiones, así como otras infraestructuras vertebradoras en el interior de la ciudad como el anillo distribuidor de las Cuatro Torres. Todo ello ha servido para reducir el tráfico en cien mil vehículos, lo que representa un paso a favor de una movilidad más limpia y sostenible, al tiempo que aumenta también la velocidad de circulación.

Hoy tenemos tres nuevos intercambiadores de transporte: Plaza Elíptica, Príncipe Pío y Plaza Castilla, y otro, Moncloa, que ha sido ampliado, así como tres áreas intermodales de nueva creación. La Empresa Municipal de Transportes dispone de 22 nuevas líneas y trabajamos en la construcción de más de 12.000 plazas de aparcamiento subterráneo. El Plan director ciclista ya es una realidad que hará posible que Madrid cuente en el futuro con 575 kilómetros de vías ciclistas. La Casa de Campo ya no soporta la presión del automóvil, y cuenta con un Plan director que la devolverá al ciudadano como un espacio de recreo. En un año hemos plantado 45.000 árboles, y hemos dotado los barrios de un Plan de limpieza general, y muy pronto, en cada rincón de Madrid, comenzaremos a crear zonas verdes de proximidad. La regeneración del centro sigue dando pasos con el impulso dado a las reformas de Barceló, la plaza de la Cebada o la Cornisa de San Francisco el Grande. Se han desmantelado cinco poblados chabolistas y se ha creado la comisión de calidad urbana, se trabaja en el Manzanares y en breve empezará a hacerlo en el eje Prado-Recoletos.

La Policía Municipal con 12 nuevos edificios y 836 efectivos más, se ha situado a la altura de las grandes policías metropolitanas del mundo, empezando por la de Nueva York, con la que acaba de establecer un acuerdo para intercambiar experiencias. Ponemos la videovigilancia al servicio de las libertades del ciudadano, y los radares al de su seguridad vial. La cultura tiene más medios, el Price, las Naves del Español, la recuperada estación de metro de Chamberí, la Sala de Motores de Pacífico y 8 nuevos centros culturales. Y seguimos siendo, más que nunca, referencia de solidaridad, interna y externa; interna, 200.000.000 de euros destinados a personas mayores solo en 2007 y más de 83.000 teleasistencias; externa, el mayor programa de cooperación de un Ayuntamiento español y el séptimo de cualquier administración.

En los 376 días transcurridos desde la toma de posesión, incluidas las decisiones adoptadas por la Junta de Gobierno esta misma mañana, esta no ha dejado de trabajar ni un solo minuto, y lo ha hecho siempre junto a los distritos, a las sociedades municipales y a la propia ciudadanía madrileña. Lo hemos hecho para avanzar y para profundizar en ese proceso de crecimiento interior que debe de llevar a Madrid hacia nuevas cotas de progreso y de bienestar.

El Gobierno de la ciudad se ha estructurado para ello conforme a un esquema y una distribución de competencias todavía más eficaz que en la legislatura anterior, y cuenta también con un presupuesto que incluyendo las mencionadas sociedades, supera hoy en un 50% al de 2004, año desde el cual ha destinado más de 7.048 millones de euros a inversiones en la calidad de vida de la ciudad con especial significación de las partidas de Medio Ambiente, Urbanismo y deportes y juventud. Pero hay dos recursos que son tan determinantes como la eficacia organizativa o el presupuesto: el primero es la permanente disposición al diálogo del

Gobierno de la ciudad con la sociedad madrileña. Es fundamental el estímulo a la participación ciudadana y es fundamental hacerlo en todos los terrenos, no me refiero solo a los planes especiales de inversión o al acuerdo para el empleo, también a la creación en el pasado mandato de los 21 consejos territoriales o el Consejo Director de la ciudad, así como al hecho de que el apoyo a las asociaciones que vertebran el tejido social de Madrid, se ha traducido en 3,6 millones de euros registrando un aumento de un 81,3% en su número.

Esta actitud abierta del ejecutivo hacia todas las voces tiene una de sus máximas expresiones en la colaboración con la Administración General del Estado y con la Administración regional, con quienes trabajamos conjuntamente en defensa de los intereses de los madrileños; las tareas de seguridad ciudadana realizadas junto a la Delegación del Gobierno o la creación de infraestructuras de uso masivo como los intercambiadores de transporte, gracias a ese entendimiento necesario, así lo prueba. Esta colaboración aporta beneficios de gran alcance para los ciudadanos siempre, y en no pocas ocasiones atiende a demandas históricas de los vecinos. En el caso último, que quiero traer a colación, es el acuerdo con el Ministerio del Interior para convertir la antigua cárcel de Carabanchel en un gran espacio de servicios que incluirá un hospital.

El otro recurso que orienta la acción de Gobierno y la hace fecunda, es el repertorio de convicciones y principios de la política de centro reformista que por decisión de los ciudadanos, de todas las ideas, y en virtud de la confianza depositada en este proyecto por sus votos al Partido Popular, dirige hoy, como no podía ser de otra forma en democracia, la gestión del Ayuntamiento de Madrid.

Esas convicciones unidas a una capacidad de iniciativa inédita en la historia de los gobiernos locales, fortalecen y guían a este ejecutivo. Así lo expresé desde el momento en que asumí la responsabilidad de representar a todos los madrileños y con las mismas palabras lo reitero hoy: seguimos una política de centro reformista, liberal e integrador, limpia de adherencias dogmáticas y dirigida al conjunto de la sociedad, bien anclada en principios, pero más allá del monólogo ideológico de las minorías; una política en la que los hombres no están al servicio de las ideas, sino las ideas al servicio de los hombres.

Hace un año, señoras y señores concejales, la Administración municipal confió las responsabilidades de Gobierno a nueve áreas, así denominadas, con un delegado o delegada al frente, que trabajando estrechamente con las juntas de distrito realizan, además de las áreas de coordinación, la tarea de materializar los fines y el proyecto de Gobierno que los ciudadanos han querido ver desarrollado en nuestra ciudad.

El Área de Gobierno de la Vicealcaldía, señor presidente del Pleno, ha dado este año un gran impulso a la proyección exterior de Madrid con la

creación de la ya citada oficina de estrategia y acción internacional, herramienta capaz de desarrollar una estrategia que actúa en todos los ámbitos implicados en el proceso, desde la economía y el turismo, a las artes, el deporte o la comunicación. Ese trabajo ha permitido alcanzar acuerdos, como el suscrito con el Ministerio de Asuntos Exteriores, para la cesión de las Escuelas Aguirre como sede de la Casa Árabe, la incorporación a redes de ciudades, como ciudades y gobiernos locales unidos, o una colaboración cada día más intensa a través siempre del Gobierno de España, con Casa Asia, la citada Casa Árabe y Casa Sefarad Israel. La celebración de tribunas con Filipinas, Corea y los foros de China y Japón, siempre como hacemos en política exterior de la mano del Ministerio de Asuntos Exteriores, avalan esta labor de promoción exterior y la apertura de nuestra ciudad a los países asiáticos y del Pacífico. En este camino vamos a emprender nuevas acciones como la incorporación a la Fundación Consejo España-Estados Unidos.

Pero sin duda, la mejor proyección para la ciudad es la propia candidatura olímpica en cuyo apoyo está volcada la Vicealcaldía junto a infinidad de instituciones y sectores sociales. La Fundación Madrid 2016, en primer lugar, que cuenta con la unidad y la representatividad necesarias gracias a la participación de los tres grupos de la corporación, gracias a la participación de las tres administraciones públicas, del Gobierno de España y la Comunidad de Madrid, gracias a la participación de los comités olímpicos y paralímpicos españoles, gracias a la participación de los empresarios y los sindicatos. Al frente de todos ellos, la corona, con su Majestad el Rey a la cabeza, representan la unidad de este proyecto. Resulta importante también la colaboración del sector privado, que está haciendo un gran esfuerzo como prueban los dieciocho millones de euros aportados hasta el momento.

Además, la Vicealcaldía trabaja para reforzar la experiencia de Madrid en organización de competiciones de alto nivel que acredite nuestra experiencia ante el Comité Olímpico Internacional. Y sobre todo no pierde de vista el hecho de que el proyecto olímpico no se basa solo en la óptima organización de los juegos, sino en un apoyo al deporte en todas sus expresiones. Por eso hemos empezado a desarrollar el programa más ambicioso que nunca haya tenido Madrid en nuevos centros y mejora de los existentes, que dejará a la ciudad doce nuevas instalaciones en los nuevos desarrollos y en los distritos peor dotados, así como numerosos equipamientos en el río; un centro deportivo diseñado para la discapacidad o avanzar en la conversión a césped artificial de los campos de fútbol. Estas infraestructuras unidas a los grandes proyectos, como la Caja Mágica, ejecutada en el día de hoy en un 47%, o el Centro de Deportes Acuático, al día de hoy ejecutado en un 42%, hacen de Madrid una ciudad que habla el lenguaje del deporte. Merece una mención especial la remodelación del Estadio de Vallehermoso, que con una inversión de más de seis millones de

euros, ha dado ya los primeros pasos para convertirse en uno de los más modernos de la ciudad. Y todo esto, tras haber invertido 300 millones de euros en la legislatura anterior.

Estas iniciativas no tendrían sentido si no actuáramos también en el ámbito del deporte de base, lo hacemos. En 2007, el Ayuntamiento prestó más de 16 millones de servicios deportivos a los ciudadanos, contamos ya con 290 escuelas municipales de promoción deportiva en los colegios que acogen a 5.500 escolares además de 69 en colaboración con federaciones que se imparten en centros municipales, o con la cesión de instalaciones a 149 centros escolares para educación física y natación en los que participan 13.600 alumnos.

En los Juegos Deportivos Municipales lo hacen a su vez más de cien mil personas cada fin de semana, así como sesenta mil en los torneos y copas de primavera. Cedemos los centros municipales a más de ochocientos clubes y asociaciones.

En el último año hemos apostado además por nuevas actividades muy bien acogidas y hemos otorgado becas a jóvenes en riesgo de exclusión social.

Las inversiones en deporte de base han crecido mucho, hasta los 700.000 euros, con un 33% más de subvenciones a entidades deportivas y 935.000 euros destinados a la celebración de actos deportivos.

El Gobierno de la ciudad ha apostado por una administración cercana y un modelo participativo como garantía de eficacia en la acción pública. Para lograrlo, la Vicealcaldía establece las líneas orientadas a potenciar la gestión de los veintidós distritos, de acuerdo con las áreas de gobierno, de un modo homogéneo, y lleva a cabo tareas de fomento e información al ciudadano de los servicios que presta el Ayuntamiento. Hoy nuestros distritos están más dotados de competencias, más dotados de responsabilidades y más dotados de recursos, y Madrid es la ciudad española con un mayor nivel de desconcentración competencial y presupuestaria.

Desde que empezamos a gobernar su presupuesto ha aumentado en un 179%. Este año lo hará en un 14%. En 2008 destaca la campaña de comunicación sobre actividades y servicios en los distritos, la implantación de un modelo común, con la imagen corporativa municipal en los equipamientos culturales, y sobre todo la extensión del programa de atención personalizada para la tramitación de licencias urbanísticas.

Ser una ciudad de vanguardia exige hacer del desarrollo sostenible un objetivo irrenunciable. Para ello hemos aumentado los recursos del Área de Gobierno de Medio Ambiente en un 12,5% respecto a 2007, hasta alcanzar los 971 millones de euros, que representa el 17% de todo nuestro presupuesto municipal. Este empeño nos ha llevado a ser una de las ciudades más avanzadas de toda España en esta materia, aun teniendo en cuenta que además de sus 3,2 millones de habitantes, Madrid atiende

las necesidades de millones de usuarios que diariamente acceden a ello.

En este contexto estamos obligados a usar, con la máxima eficiencia, recursos escasos como el agua. Para su gestión contamos con una red de 4.500 kilómetros de alcantarillado y 8 estaciones que nos permiten depurar el cien por cien de las aguas residuales, y con un plan de reutilización de aguas residuales que, gracias a una red específica de agua regenerada de 100 kilómetros, de los cuales 57 ya están construidos, permitirá que Madrid ahorre anualmente 26 hectómetros cúbicos de agua. Asimismo, Madrid ha sido pionera en aprobar una ordenanza de gestión y uso eficiente del agua y un plan municipal de gestión de la demanda del agua 2005-2011 para reducir su consumo un 12%. También estamos ejecutando el Plan de infraestructuras para la mejora de la calidad de las aguas del Manzanares, que tendrá un coste total de 700 millones de euros.

Madrid no solo protege su patrimonio verde, sino que trabaja por ampliarlo. En lo que se refiere a lo primero, hemos aumentado un 91% el personal de conservación y cuidado de las 5.500 hectáreas de zonas verdes de titularidad municipal y hemos creado la figura de los agentes de parques.

Por su parte, los esfuerzos por ampliar este patrimonio verde han supuesto entre otras actuaciones que entre 2003 y 2007 se plantaran 400.000 nuevos árboles. Ahora, en el primer año de legislatura, hemos presentado el plan director para la gestión y conservación de la Casa de Campo, donde pronto iniciaremos la recuperación ambiental de sus antiguas carreteras. Estamos ejecutando las cuatro primeras fases del parque forestal de Valdebebas, que será el segundo más grande de la ciudad, y vamos a poner en marcha la cuarta fase de la cuña verde de O'donnell con 29 de las 100 hectáreas previstas. En la última campaña hemos plantado cerca de 45.500 árboles y 400.000 arbustos.

En lo que se refiere al uso eficiente de la energía y la lucha contra el cambio climático, son muchas las iniciativas desarrolladas y eso sitúa a Madrid entre las capitales Europeas menos contaminantes. Nuestras emisiones de CO2 por habitante son inferiores en más de un 50% a la media nacional y a la media europea. Eso sí, como todas las grandes ciudades dependemos energéticamente del exterior, por eso desarrollamos políticas para mejorar la eficiencia, que se refleja en una decidida apuesta por el transporte público, en el compromiso de que en el 2011 todos los vehículos de la flota municipal puedan ser calificados como ecológicos, o en la generación del 6% de la electricidad que consume la ciudad a partir de la gestión de los residuos en el parque tecnológico de Valdemingómez, donde hemos invertido más de 120 millones de euros desde el año 2003. Estas y otras iniciativas como el Foro Proclima, que implica a todo el tejido productivo de Madrid, contribuyen a ese objetivo de la sostenibilidad, al que también se suman las 55 medidas incluidas en el plan de uso sostenible de la

energía y de prevención del cambio climático 2008-2012, cuya ejecución, supervisada por la futura agencia local de la energía, contará con 100 millones de euros.

Gracias a los 7.500 operarios y 1.126 máquinas que limpian Madrid diariamente, hemos logrado que la limpieza de las calles haya pasado a ser una de las últimas preocupaciones de los ciudadanos. Además hemos impulsado el Plan de limpieza general de los barrios, que este año incluye 432 actuaciones y tiene como una de sus prioridades la eliminación de grafitis, de los que el año pasado se borraron más de 1,1 millones de metros cuadrados, con un coste de 6 millones de euros. El endurecimiento de las sanciones para quienes realicen estas pintadas, es uno de los aspectos que se incluirán en la nueva ordenanza de limpieza urbana que estamos elaborando conforme a una muy clara demanda ciudadana.

Y trabajamos en varias iniciativas, como el servicio de alquiler de bicicletas en el anillo verde ciclista, la creación de nuevas áreas de juegos infantiles y biosaludables, de las que en el último año se han instalado 39 y 11 respectivamente. La lucha contra el ruido, aspecto en el que emplazamos a otras administraciones a que contribuyan también a reducir el impacto de sus infraestructuras, o la ordenanza de publicidad exterior, que será pronto a aprobada.

Señoras y señores concejales, la transformación del Ayuntamiento, impulsada por lo que ahora es el Área de Gobierno de Hacienda y Administración Pública, ha sido profunda y permanente. Profunda porque afecta a toda la organización, a su régimen jurídico, a su estructura y a su procedimiento. Permanente, por lo que orienta ese cambio, es precisamente el constante acercamiento y la adaptación a las necesidades de los ciudadanos.

Desde el año 2006 quiero destacar tres iniciativas. La primera es la creación del observatorio de la ciudad, órgano colegiado que tiene como misión evaluar la gestión municipal mediante el análisis tanto de una serie de indicadores como de la propia percepción ciudadana, lo cual resulta útil para la planificación urbana, pero es también un elemento de objetividad y transparencia ante el ciudadano. Contamos ya con la primera memoria anual del observatorio, que entre otras fuentes se nutre del juicio de los madrileños, recogido en dos encuestas generales de calidad de vida y satisfacción con los servicios públicos. A estas hay que añadir otros dos sistemas de información: el mapa estratégico del Ayuntamiento de Madrid, que describe 33 objetivos estratégicos en clave de competitividad y bienestar, y el programa operativo de gobierno, novedosa iniciativa que, fruto de un compromiso de nuestro programa electoral, es una herramienta organizativa y un medio para valorar el cumplimiento de dicho programa. Se trata de un proyecto sin precedentes en el ámbito de las administraciones públicas españolas.

La segunda iniciativa es un nuevo modelo de atención que desde 2006 ha recibido un gran impulso a través de los tres canales de Línea Madrid: las oficinas de atención al ciudadano, el teléfono 010 y el sitio web munimadrid.es. La red de oficinas se ha ampliado significativamente con 5 nuevas, a lo que se añade el avance que ya supuso en 2006 la ampliación de horario hasta las 5 de la tarde de lunes a jueves. Por eso en 2007 han atendido un 30% más de ciudadanos que el año anterior, mientras que el tiempo de espera se ha reducido en un 40%. También el teléfono 010, que tiene un índice de satisfacción del ciudadano altísimo, superior al 90%, ha mejorado más su atención, hasta responder el año pasado 2,3 millones de llamadas. Respecto a nuestro sitio web, este fue objeto en 2007 de un nuevo lanzamiento que ha contribuido a la extensión de la tramitación telemática. Línea Madrid ha hecho un gran esfuerzo por promover la máxima accesibilidad a personas con discapacidad, por lo que las veintiún oficinas atienden en lengua de signos y la web ha obtenido un premio al sitio más accesible de las administraciones públicas. Y todos estos servicios sirven para obtener además una información muy significativa, el hecho de que en 2007 las reclamaciones recibidas por el Ayuntamiento hayan caído un 13% en relación con las que tuvimos el año 2006.

La tercera iniciativa para acercar el Ayuntamiento al ciudadano tiene que ver con la administración electrónica, campo en el que estamos preparando un plan de adaptación a la Ley 11 del año 2007, de acceso electrónico de los ciudadanos a los servicios públicos, y en el que destaca la progresiva implantación de la firma electrónica entre los trabajadores municipales, 5.000 de los cuales al día de hoy ya la tienen.

Respecto a la política fiscal, esta tiene que hacer frente al tradicional déficit de financiación que la reforma del sistema debe resolver. Y aun así seguimos cumpliendo el compromiso de contener la presión fiscal por debajo de la que soportan las demás grandes ciudades españolas. En todo caso, la política fiscal municipal va a estar inexorablemente condicionada a lo que resulte de la negociación de la reforma de la financiación local que lidera el presidente de la Federación Española de Municipios y Provincias, don Pedro Castro, que está, a mi juicio, haciendo un excelente trabajo.

Sobre los aspectos básicos de esta reforma y la necesidad urgente de la misma estamos todas las corporaciones locales de acuerdo, es decir, 8.112 municipios independientemente de su color político.

Confío en que esta negociación llegue a buen puerto lo antes posible para que desde los municipios, que somos la Administración más cercana al ciudadano, dispongamos de los recursos suficientes para que podamos prestar, con la calidad adecuada, los servicios públicos que demandan los madrileños.

El Área de Gobierno de Urbanismo y Vivienda ha orientado a consolidar el nuevo modelo de

ciudad sostenible, competitivo y con un equilibrio entre los nuevos desarrollos, oportunidad para la vivienda protegida, y un centro habitado y habitable.

Por lo que se refiere a los primeros, hemos prestado especial atención a los ámbitos de crecimiento del este, el Cañaveral, los Ahijones, los Berrocales y Valdebebas, cuyo planeamiento ha concluido y donde se prevé la construcción de sesenta mil viviendas; la mitad de las sesenta mil protegidas.

En los demás ha proseguido la edificación y ocupación. En el Ensanche de Carabanchel se ha concedido el 100% de las licencias; en Montecarmelo el 78,8%; en Las Tablas el 90,7; en Sanchinarro el 92,8; y en el Ensanche de Barajas el 44%. De modo parejo ha seguido la cesión de parcelas para dotar a estos espacios de equipamientos educativos, deportivos, sanitarios y sociales.

La revitalización del centro cuenta ya con concursos adjudicados como el de los planes de mejora del eje lúdico-cultural de Gran Vía y del eje comercial de Fuencarral-Montera-Sol-Jacinto Benavente así como el Plan de mejora de la escena urbana y rehabilitación residencial del entorno del río.

Por lo que se refiere a la recuperación de edificios y ámbitos con equipamientos, se ha resuelto el concurso de ideas para remodelar Barceló, cuyas obras comenzarán en noviembre, con un mercado, un polideportivo y una biblioteca y también el concurso análogo para rehabilitar las Escuelas Pías de San Antón donde habrá una nueva plaza pública y varias dotaciones, donde han empezado ya los trabajos.

El concurso de la plaza de la Cebada también está adjudicado y se ha aprobado el de la rehabilitación del antiguo mercado de frutas y verduras en la zona del río donde se creará un complejo administrativo, cultural y social que dinamizará toda la economía del ámbito.

También se ha aprobado la modificación del Plan General para revitalizar la cornisa de San Francisco El Grande y se empezará a remodelar el paseo de la Dirección el mes que viene creando ochocientas cincuenta viviendas protegidas. La reforma interior de las viejas cocheras de la EMT se aprobó también en el mes de abril.

Contamos con nuevos órganos que hacen más eficaz el urbanismo madrileño. Es el caso de la mesa por la rehabilitación, la Comisión de Calidad Urbana, constituida el mes pasado, o la Comisión para la Protección del Patrimonio histórico-artístico y natural que se constituirá pronto.

En 2007 se iniciaron los trabajos para la revisión del catálogo de edificios protegidos y en enero de 2008 se aprobó la instalación de ascensores en edificios.

La transición al nuevo modelo económico tiene también su faceta urbanística. Para reforzar la competitividad, se ha modificado el Plan General en

lo que se refiere a los terrenos de Boetticher en Villaverde y se han recalificado sesenta y cinco mil metros cuadrados de espacios de Repsol butano para uso industrial y terciario generando también zonas verdes. Se ha dado luz verde a la ampliación de Mercamadrid y se redacta el Plan director de la Villa Olímpica.

Una baza importante ha sido la mejora en la gestión con medidas para agilizar las licencias, lo que se concreta en el acuerdo de la Junta de Gobierno de 3 de abril de 2008 y en el decreto del alcalde de la misma fecha que aprueba un plan coordinado desde el Área de Gobierno de Hacienda y Administración Pública.

Se está redactando el Plan director de disciplina urbanística que refuerza las actuaciones disuasorias en la Comisión de Infraestructuras Urbanísticas y fomenta las inspecciones.

La vivienda ha sido una prioridad. A falta de seis meses para su conclusión, los objetivos del Plan 2003-2008 se han cumplido en un 86% en materia de rehabilitación, en un 94% en promoción de vivienda protegida y en un 165% en eliminación de infravivienda. Así hemos actuado sobre 34.459 viviendas, de las 40.000 mil previstas en el primer apartado.

Hemos entregado o están en ejecución o en proyecto 32.826 viviendas de protección pública, de las 35.000 comprometidas por el centro. Y lo mismo cabe decir de las 3.939 de las 6.000 viviendas en alquiler planificadas, a las que deberíamos sumar las 4.090 inscritas en la Agencia Municipal de Alquiler en el exterior de la almendra central en las que se ha alojado a más de 7.000 jóvenes.

En cuanto a las viviendas de protección en régimen de venta e iniciativa pública, se ha actuado sobre 11.962 y se han desmantelado 5 poblados, otros 3 están en el mismo proceso, se han tirado 1.157 chabolas y se han realojado a 1.635 familias.

Hay dos proyectos singulares de carácter estratégico que ya dan sus primeros pasos. Uno es el Plan especial Recoletos-Prado, que una vez trasladado a la autoridad ambiental de la Comunidad de Madrid, debe seguir el procedimiento de evaluación de impacto ambiental, basándose en la existencia dentro del ámbito de bien de interés cultural del paseo del Prado. Así se hará sin necesidad, por otra parte, de demorar diversas actuaciones que no afectan a dicho bien y que, por tanto, pueden llevarse a cabo a través de obras ordinarias municipales, tal y como autoriza la legislación vigente. Este año iniciaremos las obras que no entran en la delimitación del bien de interés cultural.

En cuanto al Plan especial Madrid Río, ha sido sometido a información pública y participación ciudadana, de la que han surgido 4.500 alegaciones que se están analizando, si bien las actuaciones que suponen la reurbanización de las zonas afectadas por el soterramiento de la M-30 están en curso de ejecución para dar rápida respuesta a las necesidades de los vecinos.

Se han ejecutado también las acciones de rehabilitación y mejora de la avenida de Portugal, la primera fase de la Huerta de la Partida, o el paseo de la Virgen del Puerto.

Un tramo del Salón de Pinos ya está realizado. En 2008 se ha empezado a trabajar en la adecuación de los bordes del río, la urbanización de calzadas y aceras en la margen derecha, la construcción y reforma de pasarelas y puentes y la extensión del Salón de Pinos con una inversión de cuarenta y cinco millones de euros.

En 2009, la remodelación del espacio recuperado a los coches y la reurbanización del entorno estará ya en curso y en algunos puntos concluida para que, tal y como comprometidos en nuestro programa electoral, en el primer trimestre del año 2011 podamos abrir todas las zonas al disfrute de los madrileños.

Señoras y señores concejales, el Área de Gobierno de Seguridad y Movilidad sigue impulsando el necesario equilibrio entre las necesidades de los ciudadanos que necesitan desplazarse y los derechos de quienes quieren disfrutar del espacio público.

La racionalización del transporte privado es parte de la solución. El Servicio de Estacionamiento Regulado ha consolidado su eficacia a este respecto descongestionando el tráfico con sus 166.148 plazas reguladas, el 79% para residentes, y reduciendo más de un 40% los vehículos mal estacionados.

Al tiempo hay ya 270 aparcamientos subterráneos con 104.912 plazas. Desde 2006 han entrado en funcionamiento 3 y se están construyendo otros 7 de uso exclusivo para residentes con 2.836 plazas.

Las áreas de prioridad residencial abarcan hoy un ámbito muy extenso en el que viven más de 62.000 habitantes que no padecen ya la invasión del automóvil.

Estas medidas, así como la nueva Calle 30 y otras vías nuevas, han hecho descender el tráfico desde el año 2006 en un 4,4%, que en el centro es de un 8,3%, y en el interior del llamado primer cinturón de un 6%. Simultáneamente la velocidad es casi un 4% superior y en 2007 fue la más alta de los últimos cuatro años.

La decidida renovación del transporte público, medidas como los 42,5 kilómetros de elemento separador del carril bus o el Cuerpo de Agentes de Movilidad explican esta mejora. También el uso creciente de medios públicos, como los autobuses de la Empresa Municipal de Transporte, que han demostrado ser la respuesta más flexible frente a ideas más aparatosas como las que en su momento se preconizaron, como era el regreso del tranvía.

Desde 2006, se han creado doce líneas de metro bñhos, cuatro convencionales, trece prolongaciones, tres específicas a centros de trabajo, una de minibuses eléctricos y otras dos especiales. Además, apostamos por la moto,

creando 3.091 plazas de aparcamiento y dando facilidades como la línea de detención adelantada, y respaldamos al taxi con 823 subvenciones para implantar sistemas de seguridad GPS, CSM.

Durante estos dos años, la seguridad ha seguido aumentando de forma pareja para percepción de los ciudadanos de la valoración que hacen de la Policía Municipal. Estos progresos van asociados a la mejora de los medios técnicos, a las infraestructuras y a la gestión. Además del Centro Integrado de Seguridad y Emergencias y la ampliación del Centro de Educación Vial, diez distritos tienen edificios más amplios y mejor dotados para albergar el fuerte incremento de policías en nuestros barrios. En este tiempo, se han incorporado 500 agentes y se está realizando la selección de otros 481, mientras que los mandos intermedios han aumentado en 317 efectivos y los oficiales en 19. Además de tener traducción simultánea veinticuatro horas vía teléfono móvil, los policías cuentan ahora con servicios de asistencia jurídica y un plan de formación en policía judicial, tareas que desempeñan en materia, como la siniestralidad laboral. A la vez, se han adoptado medidas que mejoran la calidad de vida ciudadana, como la videovigilancia, en las calles Montera, Ballesta y plaza de Santa María Soledad Torres Acosta. Los planes especiales en barrios como Lavapiés, con patrullaje a caballo o vehículos eléctricos en zonas peatonales, inspiran confianza a los ciudadanos. Los radares de la Calle 30, nos han ayudado a acercarnos mucho al objetivo para 2010 de reducción de víctimas mortales, mientras que el proyecto «Madrid a pie, camino seguro al cole», acaba de entrar en funcionamiento para garantizar un entorno que proteja a los escolares.

No quiero dejar de insistir en que la colaboración extraordinaria y cercana con la Delegación del Gobierno, ha sido intensa y ha dado como fruto esa reducción de la criminalidad en la ciudad de Madrid.

El que sin duda es uno de los mejores servicios de emergencias del mundo, ha seguido evolucionando y consolidándose. Samur-Protección Civil, que desde 1993 ha incrementado sus efectivos en 197 profesionales, cuenta con una nueva base central, gracias a una inversión de 5 millones de euros, y otras tres nuevas bases operativas a las que pronto vamos a sumar otra más.

Además, se ha incorporado la más moderna tecnología sanitaria, incluyendo la historia clínica electrónica, que está en fase piloto, y sobre todo ha apostado por la formación de su personal llegándose a las 34.950 horas en el año 2007. Su incorporación al Centro Integrado de Seguridad y Emergencias, cuya entrada en funcionamiento ha permitido una mejora de los tiempos de respuesta de todos los cuerpos que operan en Madrid, y del 15% en el tiempo de gestión del Samur ha supuesto un auténtico hito.

La labor de formación a los ciudadanos, 10.000 de los cuales la reciben cada año, ha servido para que el 30% de los casos de parada

cardíaca, se encontrara una persona que conocía las técnicas necesarias como consecuencia de esta labor de formación. Los 120.000 servicios de 2007, los mejores índices de supervivencia de los pacientes críticos o en parada cardíaca, así como los próximos proyectos, como la construcción de cinco nuevas bases operativas y un 25% más de flota asistencial, confirman el papel del Samur, como referencia de excelencia de los servicios públicos. Una característica que comparte con nuestros bomberos, que este verano tendrán operativos a 125 nuevos efectivos, después de reestructurar el servicio en enero. Próximamente construiremos otro parque, renovaremos el 55% de la flota y ampliaremos la plantilla hasta 55 bomberos por 100.000 habitantes.

Por lo que se refiere a los servicios de salud pública, cinco nuevos centros de prevención y promoción han abierto desde 2006, mientras que la red asistencial del Instituto de Adicciones ha tratado a 9.316 pacientes.

Hace cinco años, convocamos a los ciudadanos a que compartieran una experiencia de transformación urbana para hacer de Madrid un espacio inteligente y de calidad, que piense en el peatón, que integre y cohesione la ciudad, que incluya un modelo de movilidad sostenible y que, al mismo tiempo, refuerce nuestros grandes proyectos. Ahora, en esta legislatura, hemos comenzado una etapa diferente, centrada en lo más próximo, para ello creamos el Área de Gobierno de Obras y Espacios Públicos, cuya responsabilidad es seguir renovando las más de 12.700 calles y 48 millones de metros cuadrados de pavimentos de Madrid, de los cuales ya hemos actuado sobre el 10%. Calles y pavimentos en los que se han empleado materiales ecológicos y en los que durante los próximos cuatro años no se podrán abrir zanjas, un cuidado hasta el último detalle del espacio público que se extiende incluso a su iluminación que este año contará con un Plan director.

El hecho que dota de sentido a toda esta transformación del espacio público es su puesta a disposición en las mejores condiciones al ciudadano, sobre todo cuando ejerce su condición de peatón. A él hemos destinado, en exclusiva, áreas tan importantes como la Cuesta del Moyano, o las calles de Montera y Arenal, donde las aceras han aumentado su superficie hasta un 153%. En otros puntos hemos desarrollado el concepto de pavimento de coexistencia donde la preferencia de los usos correspondientes al peatón, como ocurre en determinados tramos de la calle Fuencarral o en la plaza de Tirso de Molina, en las que se ha ganado un 64 y 44% de superficie respectivamente.

Este verano comenzaremos a ejecutar el programa de recuperación de cascos históricos 2008-2011, que completarán los trabajos ya iniciados en los de Vicálvaro y Villa de Vallecas e incluirá también al de Hortaleza. Supondrá la renovación y redistribución de usos de 36.000 metros cuadrados, de los cuales los destinados a los peatones se incrementarán en 8.000. Siguiendo

estos mismos criterios, y como hemos hecho durante el último año en las calles Amposta y Virgen de la Oliva, continuaremos invirtiendo sobre los 160.000 metros cuadrados correspondientes a los ejes de Bravo Murillo y General Ricardos, calle en la que los espacios peatonales crecerán en 6.500 metros cuadrados.

Abrir nuevas vías o renovar las existentes es fortalecer la vida de nuestra ciudad. Este mismo año comenzaremos la prolongación del túnel de Santa María de la Cabeza, o el soterramiento de parte de la línea 5 de metro, entre Campamento y Empalme, que dará paso a un nuevo parque de 17.500 metros cuadrados. Con el mismo fin, después de construir tres pasarelas peatonales, más otra que concluiremos este mismo año, iniciaremos la ejecución de otras cinco y la adaptación de una ya existente, todas ellas junto a Calle 30 entre Manoteras y el puente de los Tres Ojos. Del mismo modo, seguiremos construyendo infraestructuras para el transporte público.

Este año comenzará la ampliación del intercambiador de Aluche y estamos planificando la remodelación o creación de 16 áreas intermodales que mejoren la conexión de transporte público en superficie con las redes de metro o de ferrocarril de cercanías. Estarán concluidas en el año 2011.

Para completar el sistema de movilidad, y después de concluir los 64 kilómetros del Anillo Verde Ciclista, estamos decididos a convertir la bici en un verdadero medio de transporte. Esa es la idea con la que en mayo nació el Plan director de movilidad ciclista que detalla todas las actuaciones para construir una red de carriles bici de 575 kilómetros de los cuales, además de los 151 ya en funcionamiento, al menos 60 se construirán en esta legislatura.

Si entre 2003 y 2007 fuimos capaces de crear 4.000 nuevas plazas de aparcamiento subterráneo, en esta legislatura nos hemos comprometido a crear otras 12.000. Para ello hemos diseñado el programa de aparcamientos 2007-2011 que incluye 51 de estas infraestructuras. De ellas, las dos que están ya concluidas y las 26 que están en diferentes fases de proyecto o ejecución, suman 12.300 nuevas plazas de las que el 92% se destinarán a residentes y que ya supondría cumplir ese compromiso electoral, sin contar las que aporten los otros 23 aparcamientos en estudio y, en su caso, el aprovechamiento de los del área de Seguridad y de Movilidad.

Otras reformas que empezaremos este verano es la de la calle Serrano, y zonas aledañas donde las zonas peatonales aumentarán cerca de un 50%, de 43.571 a 64.835 metros cuadrados, y donde se construirán 3.000 plazas subterráneas de aparcamiento y se crearán dos carriles de transporte público y otro además para bicicletas.

Señoras y señores concejales, Madrid es hoy una marca de cultura en el mundo. Y lo es, entre otras cosas, gracias a que el Área de Gobierno de Las Artes ha sido motor de grandes cambios generados por la concertación, por la creación y

renovación de infraestructuras culturales y por una política clara de recuperación de la calle.

El afán de concertación se ha extendido a las instituciones públicas y a las privadas, hemos colaborado con las administraciones sociales y estatales, fundaciones y asociaciones profesionales. El máximo exponente de este esfuerzo es La Noche en Blanco, que con la colaboración de más de 200 entidades, se ha constituido en el acontecimiento de mayor participación ciudadana de la historia de nuestra ciudad.

Hemos sacado la cultura a la calle para convertirla en el más amplio y democrático escenario, y hemos acogido una acción cultural gratuita, del mayor nivel, en calles, plazas y parques, renovando y ampliando el calendario cultural, y haciendo, en definitiva, la cultura accesible a todos. Nuestras fiestas y festivales se han volcado en la calle, destinados a todos los madrileños, sean del distrito que sean, y destinados también a los turistas que nos visitan en mayor número cada año, en buena parte también, atraídos por esta política cultural. Así, el espectáculo de Navidad se celebró en Cibeles, la Cabalgata en Recoletos, el desfile de Carnaval en la calle de Alcalá, San Isidro en el Retiro, y los Veranos de la Villa, con los conciertos de Barenbohim, en la plaza Mayor. Eso sin contar acontecimientos extraordinarios como la fiesta escénica 6 Goyas 6, el Dos de mayo en el Centro.

Pero además de sacar la cultura a la calle, hemos trabajado por crear nuevas instituciones de referencia que cubren las necesidades de Madrid. Si en el pasado los promotores de las grandes instituciones culturales de la ciudad fueron primero la Corona y luego el Estado, ahora se incorpora con fuerza el Ayuntamiento desde un pleno compromiso con la modernidad. Por eso, en la Navidad de 2006, abrimos al público el teatro Circo Price, que extiende el eje cultural Recoletos-Prado-Atocha hasta Embajadores, y que resuelve una carencia que tenía Madrid desde el año 1970.

Más al sur, y apoyando el proyecto urbano que recupera los márgenes del río, se sitúa Matadero Madrid, nuevo centro metropolitano que ha irrumpido con fuerza en el panorama nacional o internacional como institución al servicio de la creación actual. Intermediae, ya funciona como centro de recursos, producción y ayuda a la creación, abierto por obras como uno de los mejores espacios e intervenciones artísticas específicas. Las Naves del Español, como espacio escénico de configuración variable y central de diseño como el primer centro público de Madrid dedicado a esta disciplina. En Matadero Madrid es posible disfrutar de obras de grandes creadores del momento y a la vez participar en ciclos del máximo interés social. Así hemos captado el interés internacional. Matadero Madrid ha recibido a responsables culturales de 32 países, y más de 250.000 visitantes. Pero el objeto de este centro no es solo atender al público, sino también atender a los creadores. De ahí que hayamos dado los

primeros pasos para ocuparnos de ellos de una nueva manera, las líneas de ayuda a la creación, que han cuadruplicado su importe en los dos últimos años. Tanto el Price como las Naves del Español, en fin, suponen una aportación sin precedentes al teatro público de gestión municipal. De mayo de 2006 a mayo de 2008, hemos pasado de 2 a 4 teatros, de 4 a 7 salas, y de menos de 2.000 butacas a más de 4.500.

En el ámbito de la recuperación del patrimonio histórico, hemos abierto al público de forma gratuita dos espacios claves del patrimonio industrial, la estación de metro de Chamberí y la nave de motores de Pacífico. También se ha terminado la restauración de la corrala de Carlos Arniches, a la que se suman otras pequeñas, pero también importantes, como la portada de Ribera en el museo de la Historia, o la iglesia de San Ginés.

Al tiempo hemos ampliado la oferta cultural en los distritos. En los dos últimos años, hemos abierto 8 centros culturales, 2 bibliotecas públicas y 2 módulos de bibliometro. A esto se suma una nueva red de 47 salas de estudio con 2.364 puestos de lectura. Hemos implantado en otros tantos centros culturales de distrito, cinco compañías residentes de teatro y danza, y Distrito Artes enriquece la oferta escénica, musical y cinematográfica de los 21 distritos de Madrid.

La acción cultural descrita, tanto metropolitana como de proximidad, superó el año pasado los 7,7 millones de usuarios, y ello sin dejar de promover excelentes exposiciones como Madrid 1808, y mirando siempre hacia el futuro. Están así en ejecución el Plan estratégico para la creación y renovación de una estructura de red de centros culturales metropolitanos, con Conde Duque y Matadero como referentes, dos nuevos espacios escénicos, talleres y salas de ensayo para los creadores, y la red de centros de proximidad en la que destaca la ampliación de la red de bibliotecas, con cinco en construcción y cinco en proyecto, así como la total renovación de los museos.

Aprovechando estos logros y otros, el Área de Gobierno de Economía y Empleo ha sido eficaz en su labor de impulso del auge del turismo en Madrid, que entre el año 2003 y 2007 ha ganado 2,5 millones de visitantes. Eso nos sitúa en los 7,3 millones de viajeros y, lo que es el dato comparativo importante, entre las cinco ciudades más visitadas de Europa.

En 2008 seguimos creciendo a un ritmo notable, sobre todo comparado con el turismo nacional. Durante los cuatro primeros meses del año hemos tenido un 2,6% más de visitantes respecto al mismo periodo del año 2007, mientras que en España no ha llegado al 1%. Especialmente relevante es el aumento del turismo extranjero del 6% frente al 3,4% nacional. Estas cifras refrendan lo acertado de una estrategia que pasa por la promoción nacional e internacional y por la mejora continuada de la atención. Entre 2007 y 2008 habremos destinado más de 39 millones de euros a promoción nacional e internacional con campañas dirigidas a los mercados de mayor interés como

Estados Unidos, Reino Unido, Italia, Francia y sin olvidar, por supuesto, Japón y otros países emergentes.

El comercio es otro de los pilares en que se sustenta la economía de Madrid, por lo que vamos a seguir apostando por el de proximidad como eje en torno al cual estructurar la vida de nuestros barrios, apoyándolo en el proceso de conversión y modernización que afronta, necesario no solo para adaptarse a las nuevas demandas del consumidor, sino también para adaptarnos a la normativa comunitaria y a la adaptación que de esta se haga por el Parlamento Español.

El proceso liberalizador impulsado desde la Unión Europea, y que está recogido en la Ley Orgánica 2 de 1996, aprobada por el último Gobierno Socialista de Felipe González, se hace más inminente aún por la directiva europea de servicios que prevé que en diciembre de 2009, todos los países se hayan adaptado a esta nueva realidad. En ese contexto, nuestra política consiste en ayudar al comercio a afrontar este escenario, y lo vamos a hacer siguiendo dos líneas: la primera, apoyar a las asociaciones de comerciantes mediante el programa de subvenciones en el que se han invertido dos millones y medio de euros desde el año 2004 y, en segundo lugar, avanzar en el Plan de modernización de mercados donde se han invertido 52,5 millones de euros, 15,5 de ellos aportación municipal, y eso es lo que nos ha permitido modernizar las instalaciones de 28 mercados.

Tampoco olvidamos al consumidor, cuya capacitación queremos mejorar, formándole e informándole, y protegiendo sus derechos. En 2007 se realizaron 513 acciones formativas para 4.626 ciudadanos. Se hicieron inspecciones en 8.816 establecimientos, y se atendieron 35.637 solicitudes en las oficinas de información. Ahora vamos a poner en marcha un Plan de consumo responsable para favorecer las buenas prácticas y el medio ambiente.

Aludía antes al objetivo de consolidar un nuevo modelo de desarrollo económico en el que las actuaciones desarrolladas en materia de innovación y tecnología cobran especial relevancia, pues impulsan la transición hacia la sociedad del conocimiento. El extraordinario trabajo desarrollado a este respecto por las veintitrés aulas Madrid Tecnología, que van a ser veintiséis a final de año, se va a ver reforzado en los sucesivos con la apertura de otras dieciséis nuevas. Pero además desde Madrid Emprende se viene poniendo en práctica políticas de promoción económica que están propiciando el desarrollo y consolidación de ese nuevo modelo, cuya competitividad se basa en la innovación, la creatividad y el talento. En el cobran especial relevancia las actuaciones desarrolladas para fomentar el espíritu emprendedor de los ciudadanos y especialmente de los jóvenes. Durante el pasado mandato se puso en marcha el servicio integral de apoyo a la creación de empresas, que ha colaborado en la construcción

de tres mil empresas, y ha asesorado a veinte mil emprendedores.

Ese nuevo modelo precisa también de infraestructuras empresariales adecuadas. Cobran gran relevancia dos proyectos, el parque tecnológico de Villaverde y la red de viveros de empresa, que supondrá una inversión de veinte millones de euros en los siete viveros con los que va a contar Madrid. Tres están operativos, Villaverde, San Blas y Vicálvaro, y antes de fin de año lo estará también el de Puente de Vallecas.

También las políticas de empleo cobran especial relevancia en este camino hacia una nueva prosperidad, toda vez que mediante los programas de formación y reinserción laboral desarrollados desde la Agencia para el Empleo, se recicla e incorpora al mercado laboral aquellos colectivos más afectados por el desempleo. Durante el pasado mandato se informó a más de 127.000 ciudadanos, y se formó a más de 16.000, se orientó a más de 107.000, y casi 20.000 personas encontraron trabajo a través de la agencia. En 2007, casi 20.000 usuarios recibieron orientación laboral, más de 2.000 alumnos participaron en las escuelas taller, talleres de empleo o programas de obras y servicios, y 2.404 pasaron por las aulas de la Agencia para el Empleo.

También se intensificaron las labores de conexión entre la capacitación de los trabajadores y las necesidades de las empresas, se les enviaron 16.666 candidaturas. Ahora bien, en este momento de crisis económica, en el que la destrucción de empleo es la mayor amenaza, hemos de redoblar esfuerzos en este campo, y por ello quiero aprovechar este debate para comprometer un plan de relanzamiento y fortalecimiento de la agencia desde el diálogo con los agentes sociales, trabajo en el cual estamos ya trabajando y esperamos alcanzarlo en las próximas semanas.

Como recuerda el politólogo Ralph Dahrendorf, las sociedades bien ordenadas se caracterizan por conjugar la libertad y el crecimiento económico con la cohesión social. En el ámbito local este es nuestro más ambicioso objetivo, favorecer una economía próspera pero comprometida con el bienestar de todos, y ese servicio es el que realiza el Área de Gobierno de Familia y Servicios Sociales.

Los mayores son uno de los objetivos prioritarios en nuestras políticas de bienestar. Estamos procurando que afronten un envejecimiento activo con autonomía y con calidad de vida. En 2007, les dedicamos casi 330 euros por persona, y culminó el primer Plan de inversiones y equipamientos en centros de día, que ha aportado 4.303 plazas, 19 centros, un equipamiento residencial, y 6 centros de mayores.

La teleasistencia domiciliar municipal alcanzó la cifra de 83.146 personas atendidas al 31 de diciembre. Para 2008 están previstas 88.000, un incremento respecto a mayo de 2006 de un 24%, y un incremento respecto al año 2003, de un 430%. El servicio de ayuda a domicilio pasó de 24.110

usuarios en 2003, a 52.847 en 2007, es decir, un 119% más, y el programa de comidas a domicilio garantizó a 2.451 personas mayores una adecuada alimentación el año pasado. Se ofrecieron 275.000 comidas, un 15% por encima del objetivo que nos habíamos marcado, y vamos a aumentarlo hasta las 322.000.

Además hemos iniciado la puesta en marcha del segundo Plan de inversiones y equipamientos en centros de día que incluye 65 nuevos centros, 21 centros de día para atención a personas con deterioro cognitivo, 19 centros de día para personas con deterioro físico, y 25 centros de mayores.

Conseguir unos servicios sociales más ágiles y cercanos va a seguir marcando nuestro trabajo este año. Por lo que se refiere a la aplicación de la Ley de Dependencia, nuestros centros están realizando una función de orientación muy relevante a la vez que llevan a cabo las funciones encomendadas por la normativa regional a los ayuntamientos. Hasta hace dos días, el 24 de junio, habíamos tramitado 15.853 solicitudes, es decir, un 82% de las recibidas desde enero de 2008. Además, se ha creado una subdirección general para dependencia, la plantilla ha crecido en 50 trabajadores y vamos a incorporar a otros 85 que acaban de tramitarse desde el Área de Gobierno de Hacienda y Administración Pública. Pero igual de significativo es el hecho de que en 2007, antes de la ley, el Ayuntamiento invirtió 200 millones de euros para la atención a estas personas, antes de la ley, el 25% de lo que el Estado va a dedicar este año en toda España.

Con respecto a las personas sin hogar, que es uno de los grupos más vulnerables, hemos incrementado los equipos de calle del Samur Social y se ha ampliado la red de atención; también se ha abierto un centro de baja exigencia y otro de 15 plazas para personas sin hogar con problemas de alcoholismo; la atención ha mejorado ante la campaña del frío con más capacidad de acogida, tenemos ahora 1.649 plazas. El propio Samur Social por su parte ha experimentado un gran avance en líneas generales, hoy dispone del 92% más de presupuesto que en el momento de su creación y este año vuelve a ampliarse, ya cuenta con 8 unidades móviles, 12 equipos de calle y 150 profesionales, cifras que suponen un 800, 1.200 y 500% más de recursos respecto a la atención a las emergencias sociales anterior a este importante servicio social.

Los planes municipales de apoyo a la familia y atención a la infancia y a la adolescencia son el eje vertebral de nuestra política en la materia, que va a permitir que en 2008 se ponga en marcha un nuevo centro de atención a la infancia en Vicálvaro, otro de apoyo a la familia en Moratalaz y dos centros de día para adolescentes en Villa de Vallecas y San Blas.

La educación infantil va a recibir un impulso a través de la creación de tres nuevas escuelas infantiles municipales, la gestión de plazas concertadas en centros infantiles de titularidad privada y la línea de subvenciones para el fomento

y creación de plazas; además, dos nuevas escuelas de música abrirán en 2008 y ofrecerán 1.400 nuevas plazas que harán que nuestra red cuente con más de 6.000 alumnos. También ayudaremos a las familias a través de 45.000 becas de comedor que ofrecemos. Somos la única ciudad que lo hace, por cierto. Por otra parte, en 2006 se puso en marcha el programa «Quedamos al salir de clase», que apoya la conciliación de la vida familiar y laboral y evita los factores de riesgo asociados a la ausencia de adultos cuidadores. En el curso anterior participaron 1.146 niños y este año 5 nuevos centros abrirán sus puertas a más menores. La mayor parte de ellos son de procedencia extranjera. El Gobierno de la ciudad está comprometido con la plena integración y la convivencia sin exclusiones de estas personas, al tiempo que apoya el desarrollo en muchos países de Iberoamérica y África sobre todo. El Plan de convivencia social e intercultural y el de cooperación trazan las líneas de estas políticas.

En inmigración hemos hecho un gran esfuerzo. El aumento presupuestario desde 2006 es del 35%, del 144% desde el 2005, con un volumen absoluto de más de 50 millones de euros. En 2009 abrirán dos nuevas oficinas de información; en cooperación se han destinado, en el año 2008, 21 millones de euros.

La igualdad de oportunidades es fundamental para la consecución de una sociedad más justa. El II Plan de igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres, vigente hasta el año 2009, es nuestra principal herramienta, con la que vamos a seguir trabajando en torno a tres objetivos: formación y sensibilización, empleo y conciliación y lucha contra la violencia. De momento, gracias al Plan de actuaciones del proyecto Equal Madrid, Empresas y Conciliación, hemos impulsado políticas empresariales dirigidas a la conciliación de la vida familiar y laboral, como la red Concilia que se consolidará a lo largo del año 2008.

Por lo que se refiere a las víctimas de la violencia de género, nuestro servicio de atención a mujeres víctimas de violencia atendió en 2007 a más de 1.200 y dio alojamiento de emergencia a 420. En 2008 mejoraremos dispositivos y recursos para estas personas.

Señoras y señores concejales, voy terminando. Sabemos que aún queda mucho camino por recorrer, por eso queremos reforzar nuestra apuesta por la igualdad de oportunidades y por la conciliación familiar con nuevas medidas que nos permitan seguir avanzando. Frente a quienes necesitan acudir a propuestas huecas y carentes de eficacia, frente a aparatosas y costosas puestas en escena que se suelen agotar en sí mismas sin lograr nunca un efecto real, nosotros hemos optado por una línea de trabajo basada en la verdadera búsqueda de soluciones, y desde ese compromiso, en el proceso de negociación del convenio colectivo, al que el delegado de Hacienda se refirió ayer en su comparecencia en este Pleno, hemos presentado una propuesta, señorías, sin precedentes en nuestro país: el Gobierno de la

ciudad de Madrid propone ampliar de dieciséis a veinticuatro semanas el permiso de maternidad. Eso supondría colocarnos a la cabeza, no ya de España, sino de Europa en cuanto a la duración de este permiso con retribución al cien por cien, ya que solo el Reino Unido con veintiséis semanas de permiso y Eslovaquia y la República Checa con veintiocho semanas superan las veinticuatro semanas de permiso concertadas. Proponemos a los sindicatos duplicar el tiempo diario legalmente previsto para el cuidado del hijo menor de doce meses, el tiempo tradicionalmente conocido como de lactancia, y dar la posibilidad de su acumulación con el fin de disponer de treinta días consecutivos de permiso, y planteamos la posibilidad de posponer las vacaciones sin límite para disfrutarlas tras la maternidad. En definitiva, este abanico de medidas va a permitir que el tiempo de descanso tras la maternidad se extienda hasta los ocho meses, doblando así el periodo de descanso o permiso específicamente contemplado por nuestra legislación vigente. Nuestra oferta incluye además la aplicación de un permiso por paternidad de cuatro semanas, es decir, llegar a alcanzar ya una previsión en que el Estatuto Básico del Empleado Público se configura como el objetivo final al que llegar progresiva y gradualmente en los seis años siguientes a su entrada en vigor. Nos situaríamos así, señoras y señores concejales, por delante de la legislación española y de toda Europa en la duración de este permiso con remuneración al cien por cien.

Señorías, nunca, en definitiva, había diferido tanto el vigor de nuestra ciudad, y creo que la precisión de su rumbo con la indefinición del proyecto que debería dirigir el país. Vivimos, es verdad, una situación históricamente atípica en la que una nación moderna y pujante como es la nuestra, como España, que está perfectamente capacitada para brillar en Europa, encuentra hoy paradójicamente más ideas, más empuje y mayor potencial en su capital que en el propio Gobierno. Y esa anomalía, esa falta de correspondencia entre lo que Madrid proyecta y avanza y lo que otros bosquejan y no concretan, no debe sin embargo desalentar a nadie, porque Madrid es una ciudad que transmite confianza a los españoles y nos compete a nosotros, como patrimonio suyo que somos, hacer lo posible para mejorar su situación. Desde ese punto de vista, los mejores indicadores de Madrid, su indudable capacidad para adaptarse al cambio, los logros reconocidos dentro y fuera de nuestro país deben servir de estímulo a otros, ya que concebimos el liderazgo que ejercemos no como un privilegio sino, antes al contrario, como un servicio.

Y de la misma manera que otras veces Madrid dio con la respuesta para desenvolverse con éxito en Europa y en el mundo, abriendo caminos que después siguió todo el país, podrá compartir ahora las claves para convertir a la globalización no en un factor de temor, como algunos quieren hacer creer, sino, antes al contrario, en un factor de confianza. No lo haremos diciéndoles a los españoles que nada ocurre, ni lo haremos diciendo que las cosas

se arreglarán por sí mismas, lo haremos diciéndoles la verdad y la verdad es que los éxitos son difíciles, que hay que trabajar mucho para conseguirlos, que es preciso dedicarles muchas horas de estudio, muchas horas de realismo y muchas horas de ambición, que hace falta mucho diálogo sincero y que nada se alcanza si antes no se sueña, pero no desde la pose del que invoca un vago idealismo sino con la valentía y la entereza de quien se atreve a luchar con la realidad para materializar su sueño desde el minuto siguiente a haberlo concebido. Esa es una enseñanza que nos concierne en primer lugar a todos nosotros, a los hombres y mujeres que desde esta corporación servimos a Madrid, porque deberíamos de ser capaces de crear una nueva ciudad, una nueva ciudad que nos haga soñar, por utilizar las palabras de ese gran arquitecto que es Jean Nouvel.

Es decir, una ciudad que haga aflorar lo mejor de cada ciudadano, lo mejor de cada visitante, lo mejor de cada español que dirige su mirada hacia su capital. Y es que este liderazgo de Madrid, expresado en la transformación socio-económica de los últimos años, obedece a una sólida presencia en España, no solo económica, sino lo que es más decisivo, como ámbito de encuentro y cooperación en el que escuchar y poner de acuerdo a las distintas voluntades que confluyen en nuestro proyecto de vida nacional. El sentido de Madrid consiste en acercar y en distender, nunca en alejar ni en tensar. Por eso, el discurso del Gobierno de la ciudad está en sintonía con esa manera de sentir de los madrileños, que es la propia de un espacio de libertad, de aire fresco y de representación de la diversidad española y de su auténtica unidad de fondo. Se equivocan quienes quieran ver en esta ciudad un reducto de tensión o de radicalismo, es un tópico desmentido por la clase de gobierno que los ciudadanos han apoyado masivamente al frente de una institución municipal. Madrid es más bien la ciudad flexible y tolerante que no impone a nadie una memoria histórica particular, que no impone una cultura oficial y que no impone un credo específico. Es una ciudad que inspira cordialidad y sosiego a los españoles, y cuyo proyecto político actual está abierto a todos los ciudadanos deseosos de encontrar nuevos caminos que resuelvan los problemas de la convivencia nacional.

Termino, señor presidente del Pleno, hace veinticinco años que tengo el honor de servir a Madrid y a sus instituciones. Desde aquel día que ingresé en esta corporación, el veintitrés de mayo de 1983, donde me senté en el escaño que hoy ocupa el señor Berzal, no he dejado nunca de escuchar a los madrileños, no he dejado de conocer sus aspiraciones y de intentar trabajar para darles respuesta y convertir esas aspiraciones en realidad. Lo he hecho desde distintas y complementarias responsabilidades. Les puedo asegurar que la más apasionante de las cuales es esta, la que en dos ocasiones han querido confiarme al frente de esta institución los ciudadanos de Madrid. En este tiempo he visto prosperar a Madrid y transformarse como pocas sociedades lo han hecho en Europa. Nuestra ciudad ha pasado de ser la capital

escasamente prestigiosa de un país centralista y largo tiempo privado de sus libertades a convertirse en una referencia internacional de cómo conciliar la vocación universal propia de nuestro tiempo con el carácter humano y solidario propio de nuestra historia. Sin embargo, después de haber vivido estas transformaciones, de haber colaborado estrechamente con los madrileños para que fueran posibles, tengo la convicción de que queda mucho por hacer, de que podemos y debemos ir más allá, que no debemos conformarnos con lo que hasta aquí hemos alcanzado, convicción que no es, no puede ser ni privativa ni excluyente, sino todo lo contrario, es una tarea que nos concierne a todos, a quienes estamos en el Gobierno y a quienes están en la Oposición, al conjunto de las administraciones públicas que concurren en nuestro territorio, muy especialmente en este momento de crisis cuando solo con el esfuerzo, la colaboración y el compromiso comunes podemos garantizar un futuro que, por ser el de la capital de los españoles, representa una responsabilidad compartida.

Hoy, tenemos el reto inmediato de culminar una gran metamorfosis urbana y de pasar de liderazgo global a la responsabilidad olímpica; mañana, no sabemos qué nos puede aguardar. Lo que sí es seguro es que vendrán otras itacas, otras navegaciones, otros puertos a los que arribar, y lo haremos a modo de empresa colectiva en la que cada ciudadano de Madrid sabe que tiene siempre reservado un cometido imprescindible. Estoy dispuesto, como siempre lo he estado en estos veinticinco años, a cubrir junto a todos los madrileños las sucesivas singladuras en los días de tormenta y en los despejados, sabiendo que en cada jornada avanzaremos un poco más hacia el horizonte, pero que creceremos todavía mucho más hacia el interior. Y como escribe Luis Rojas Marcos, citando a un gran urbanista, a Lewis Mumford: «Haremos juntos esa hermosa travesía desde la convicción compartida de que la ciudad que entre todos conformamos es la fuerza vital de la civilización, el centro del ciudadano y del cultivo de los hombres y las mujeres que la habitan».

Señor presidente, señoras y señores concejales, muchas gracias.

(Aplausos).

El Presidente: Muchas gracias, señor alcalde. De acuerdo a lo establecido en el vigente reglamento de Pleno, se abre a continuación debate de la intervención del alcalde, para lo cual los portavoces de los grupos disponen de un turno de quince minutos cada uno, comenzando por el Grupo de Izquierda Unida. Don Ángel Pérez, tiene la palabra.

El Concejal del Grupo Municipal de Izquierda Unida, **don Ángel Pérez Martínez:** Muchas gracias, señor presidente. Quizá, matizarle que no se abre un turno de debate en torno a la intervención del alcalde, sino sobre el estado de la ciudad, porque no sería lógico que, después de una intervención tan breve como modesta, concisa, cercana y autocrítica, nosotros ahora tuviéramos que debatir acerca de semejante pieza literaria.

El Presidente: Perdóneme, señor Pérez, solamente para su información, artículo 99.2: «A continuación se someterá a debate la intervención del alcalde y podrán hacer uso de la palabra los portavoces de los grupos». Simplemente ese matiz para que sepa que no era cosecha propia sino del propio reglamento. Gracias.

El Concejal del Grupo Municipal de Izquierda Unida, **don Ángel Pérez Martínez:** Evidentemente estamos en condiciones de rematizar y decirle que la intervención del alcalde es sobre el estado de la ciudad, creo, debería.

El Presidente: Le he leído el reglamento, señor Pérez.

El Concejal del Grupo Municipal de Izquierda Unida, **don Ángel Pérez Martínez:** Muchas gracias. Sinceramente, yo creía que la caja roja eran bombones para autofelicitar, pero veo que la ha guardado y no debería ser para eso.

Creo que le he entendido, señor alcalde. Ha venido usted a decirnos algo así como, la cosa está malita, porque ha empezado a hablar de la crisis y de la economía, pero si tuviéramos dinero haríamos muchas cosas. Para mí, el titular de ese discurso es evidente, sin plumas y cacareando. Y no puede ser otro, sencillamente, porque la realidad es la que es. Los ciudadanos madrileños en 2003 teníamos una deuda cada uno de 466 euros y en 2007 cada madrileño debe 1.895 y el Ayuntamiento de Madrid tiene una deuda que está en el 156% del ingreso corriente. Por lo tanto, entiendo perfectamente su discurso, si tuviera usted dinero, seguramente haría más cosas, pero no tiene un euro; esta es la cuestión.

A partir de ahí, señor alcalde, señoras y señores concejales, nosotros venimos a este debate, que tal y como nosotros entendemos este debate es una confrontación democrática, que no tiene finalmente resoluciones ni propuestas de los grupos, que no se vota, que los grupos no expresamos nuestras prioridades políticas y no expresamos nuestra opinión. En función de eso, lo que venimos es a un intercambio de opiniones, que el Gobierno, y lo agradecemos, nos deja desfogar a la Oposición, nos dan más tiempo de lo habitual, decimos lo que pensamos, nos vamos un poquito más tranquilos antes del verano y usted así aprovecha para repetirnos lo que viene diciendo desde el año 2004, porque todo lo que ha dicho, empezando por la nave Boetticher, siguiendo por el parque tecnológico de Villaverde, siguiendo por todos los planes directores, que sencillamente se le han olvidado, y siguiendo por todo lo que ha propuesto y ha hablado de Centro, de las Escuelas Pías, etcétera, es de mayo de 2004; todo, enteramente. Por lo tanto, sobre esas cuestiones nosotros no vamos a rediscutir permanentemente. A mí me parece bien que usted haga ese discurso, porque es el que tiene que hacer en función de que no tiene un euro, ya le digo, para decirnos otras cosas y, por lo tanto, no se tomen a mal que nosotros hagamos también nuestra propia visión de la ciudad.

Nosotros vamos a compartir cosas. Quizá, a usted se le ha olvidado algún aspecto importante de su gestión: España ha pasado de cuartos. Yo estoy totalmente seguro de que no es ajena la conversación que tuvo usted con Casillas.

(Risas).

Es cierto que el que estaba allí era Casillas, pero algo le dijo usted. Algo le dijo usted, porque no puede ser que semejante detalle a usted se le escape.

España ha pasado de cuartos y en este debate nosotros vamos a tratar de competir con semejante acontecimiento deportivo en las primeras páginas de mañana y con el plan de ahorro en siete días de doña Esperanza Aguirre, que brinda, además, maravillosas oportunidades para que una vez cesado el señor Lamela, que podía poner algún problema desde el punto de vista de las infraestructuras y el transporte, resolvamos el problema de Recoletos-Prado. O sea, que lo tenemos todo perfectamente encarrilado para que esta sea una buena semana y un buen fin de curso político.

Nuestra opinión sobre Madrid no es una opinión lineal, nosotros ya sabemos que en Madrid va todo muy bien, lo acaba usted de decir, si en algo falla, no tiene nada que ver con el Ayuntamiento, tiene que ver con los gobiernos de la nación y con el gobierno de la Comunidad Autónoma, ya sabemos que ustedes tienen mejor relación con un gobierno que con otro, ya lo sabemos, y evidentemente con los dos tienen relación porque nadie entendería otra cosa.

Nuestra opinión no es lineal ni cerrada, le decimos, creemos que como todo en la vida la ciudad encierra aspectos positivos y aspectos negativos, cosas que funcionan bien, cosas que funcionan mal y cosas que sencillamente no funcionan. A nosotros el todo bien o el todo mal nos suena a dogma y además creemos que no es un discurso sencillamente creíble.

Madrid es, y lo era ya aunque a usted le parezca mentira, cuando usted todavía no era alcalde, era una gran ciudad, era la capital de España, y es y era un gran centro económico, empresarial, financiero, fundamental en España, fundamental en nuestro país, un foco de atracción de inversiones importantes, un centro de actividad de empresas y un centro comercial evidentemente de primer orden, un centro de servicios de todo tipo con capacidad industrial, con gran capacidad para generar pequeña y mediana empresa, con grandes infraestructuras de transporte y las más importantes infraestructuras de comunicaciones que hay en España, es decir, un nudo de relaciones, usted dijo antes un nodo, que sé lo que significa pero la verdad es que no es la mejor expresión, ya sabe usted, y una actividad cultural y de ocio institucionalizada en nuestra opinión pero desde luego nada desdeñable.

Madrid es una ciudad que consume de todo, que produce bastante menos que lo que consume y es una ciudad saturada además de grandes

superficies y por lo tanto de gran capacidad de ofertas sobre todo tipo de bienes de consumo. Es sede de los principales medios de comunicación y de información, aquí están las sedes de los grandes bancos, de las grandes entidades financieras, de las empresas más grandes del país, hay un buen número de museos, los más importantes de España, de infraestructuras culturales, deportivas, de todo tipo, aquí vive el jefe del Estado, aquí está el gobierno, aquí están los ministerios y doscientos sesenta mil funcionarios. Y dirá usted: Qué capacidad de convocatoria tengo. Pues sí, tiene una cierta capacidad de convocatoria, pero que yo, como soy siempre el que le amarga a usted la fiesta en estos temas, debo recordarle que todo esto ya estaba antes de que usted fuera alcalde, todo esto ya estaba.

Y luego, pues es evidente que hay que reconocer cosas porque a nosotros los discursos lineales no nos gustan. Es cierto que usted ha impulsado un proceso de modernidad, que no solo sería absurdo ignorar sino que sería fundamentalmente torpe en términos políticos, usted ha impulsado ese proyecto.

El proyecto de la M-30 y el proyecto Madrid Río, que genera evidentemente nuevas centralidades, nuevas oportunidades, que revalorizan ámbitos, que significa la apertura de nuevas relaciones económicas y sociales en nuestra ciudad. Y otros proyectos importantes, el eje Recoletos-Prado, que sabe usted que tiene nuestro acuerdo, hasta el banquillo, no más allá, es decir, siempre que sea legal, siempre que se pueda hacer, hasta el banquillo llegamos, más allá, ya es cosa de usted que para eso es el gobierno, evidentemente, y otras operaciones como la remodelación de la calle Serrano que sabe usted que no estamos de acuerdo y actuaciones en el centro de las que usted ha hablado antes: Barceló, las Escuelas Pías, y algunas de las que no ha hablado, que se le han olvidado, como la casa de la condesa de Sueca o Santiago el Verde número 13, que sabe usted que se expropió, que ya llevamos unos cuantos años con eso y que ahí sigue estando el solar; eso que era verde Santiago, si llega a ser rojo, lo queman con napalm, porque aquello está como lleva ya cinco o seis años, afortunadamente era verde.

Actuaciones como el barrio de Las Letras, en donde evidentemente se gana espacio público y se gana calidad de vida, y ese Pan especial de revitalización del centro, al que me refería, que doña Pilar dice que nunca existió, el PERCU, que contaba con más de cuatrocientas medidas, que nunca se aplicaron, de las que nos vuelve usted a hablar hoy otra vez.

Como verá, hablamos de cosas sobre las que tenemos algún dato, sobre las que conocemos algo, porque hay otras que son sencillamente secretos insondables para nosotros. La operación Chamartín, que solo se habla en reducidos círculos y hay que poner una cara de inteligente exagerado para que la gente crea que tú sabes algo pero la verdad es que no tengo ni idea de lo que pasa ahí.

Pero si uno no dice: ya, ya, es que ahí hay... entonces no le toman a uno en serio; yo lo hago y voy pasando. La operación Campamento, que ya estaba terminada, ya la acabó el señor Bono hace unos años y ustedes también y doña Esperanza Aguirre, o el futuro de la Peineta o del estadio del Manzanares. Estas son cuestiones que para nosotros son como los objetos que vuelan no identificados, como los ovnis, hemos oído hablar de ellos, hemos visto titulares incluso vemos que sale algún campesino de vez en cuando y dice: sí, pues bajó como un platillo y tal y emitía luz y bajó un señor verde bajito... Pero verlo, lo que se dice verlo, no hemos visto nada, esto son de momento ovnis, titulares.

No quiero que entienda usted que yo le critico su concepto de los medios de comunicación, que yo sé que usted los utiliza para transmitir información veraz, rigurosa y contrastable, evidentemente, y por eso además los medios de comunicación se lo publican, porque se creen exactamente lo mismo y yo también, faltaría más, y nos creemos lo que sea necesario.

Y aparte quedan los espíritus olímpicos, los dos, el espíritu olímpico que usted tiene para saltarse a la Oposición olímpicamente en todas estas cuestiones, y el otro espíritu olímpico, que es el que compartimos, que es el deseo de que Madrid sea ciudad olímpica, porque creemos que es una oportunidad para mejorar muchos aspectos de la ciudad, para mejorar infraestructuras, equipamientos, conectividad entre zonas de Madrid, calidad de vida, creación de cierto empleo, economía local y regional, es bueno para España, debe ser bueno para los ciudadanos, debe ser bueno para la ciudad. Y nosotros esperamos que cuenten ustedes con todos, también con los grupos políticos, no solo para lo del vino español, que no se rechaza, está bien, pero quisiéramos ir un poco más allá y estar en las cocinas, no solo en las institucionales sino también en las más operativas.

Es decir, Madrid es una gran ciudad, que tiene más de tres millones doscientos mil habitantes, capital de un estado casi moderno, de un país europeo en el siglo XXI y eso es mucho, pero eso también marca muchas exigencias para estar a ese nivel. Y es claro que hay servicios públicos básicos que funcionan, hay bomberos, Policía Municipal que con carencias evidentes son servicios, cuya labor hay que reconocer y agradecer, como hay que reconocer y agradecer la labor del Samur y de cuantos servicios tienen que ver con aspectos tan importantes como la seguridad y las urgencias para los madrileños.

En general, los trabajadores públicos y no públicos trabajan en función de cómo son dirigidos, también de cómo se cuenta con ellos y se les reconoce o no su esfuerzo. Con salarios de novecientos euros en el 010, por ejemplo, no están bien reconocidos porque evidentemente ustedes tienen una política que es centrifugar responsabilidad a través de una política de privatizaciones, pero ustedes no pueden evitar que la exigencia de los servicios públicos, que son

debidos porque los ciudadanos pagan impuestos, es el gobierno municipal quien tiene que responder de esa prestación. Por lo tanto, por mucho que privaticen, la obligación de prestar los servicios es de ustedes, y eso sucede en los servicios funerarios, en el servicio de estacionamiento regulado, con los agentes de movilidad, etcétera, sectores que han tenido un cierto grado de conflictividad.

Por lo tanto para nosotros Madrid está en activo, Madrid es un activo y nosotros de ahí partimos, gracias a sus gentes fundamentalmente, que son las que pagan los impuestos, que son las que sufren los errores y son las que disfrutan los aciertos,

Y junto a esa realidad de Madrid, de la que somos partícipes y que reivindicamos, hay un Ayuntamiento con una estructura cada vez más complicada, la modernidad nos da la sensación de que en vez de simplificar, complica. Hay aparatos pesados en la Administración, dominados por la inercia que aún chapotea entre expedientes que pesan kilos, no kilowatt, kilos, kilogramos, y nosotros creemos que ese es el contraste entre el discurso moderno y el desinterés por lo público. Creemos que eso es precisamente lo que nosotros llamamos la falta de liderazgo para transformar la Administración municipal y hacerla ágil, operativa y eficiente en beneficio de la ciudad y de sus habitantes.

Y creemos que la hay de manera constante porque no creemos que su proyecto sea administrar lo público, más bien creemos que una parte de su proyecto pasa por entregar la función pública a una nebulosa de empresas que tienen precisamente en esa función la fuente de sus beneficios. Es la dimisión como administradores de lo público, es la postergación de los recursos humanos públicos y el encarecimiento de los servicios que se pagan en formas de carencias y desequilibrios, y se pagan dos veces, manteniendo los costes públicos evidentemente y pagando los privados.

Y con todo eso, no hay ni más cantidad ni más calidad de servicios, y además creemos que todo esto es la contribución ideológica y de gestión del Partido Popular a un modelo laboral más precario y a la pérdida de calidad de esos servicios. Esa práctica es contradictoria, señor Gallardón, con el discurso que reivindica nuevos modelos productivos, y más allá de eso, con ser grave, lo peor es el daño que se hace al concepto de lo público ante la ciudadanía.

Yo ya sé que ustedes, ignorando el problema de la financiación de los ayuntamientos y que son ustedes los impulsores de ese modelo laboral regido por el mercado, es decir por el concepto mercantil del trabajo, de los seres humanos, nos dirán lo de siempre y es que conocen ustedes pueblos y localidades gobernados por la izquierda donde también se externalizan o se privatizan servicios. No hay islas ni las puede haber, este es un modelo integrado, la diferencia es que ustedes están encantados y nosotros quisiéramos cambiarlo. Esta es la diferencia.

Y para ello yo les pido que hablen de su gestión y que hablen de su gestión en Madrid. Es decir, no contesten ustedes como siempre.

Y en segundo lugar les pido que nos digan de una vez con quién se comparan. ¿Se comparan ustedes con Tokio o con Casarrubuelos? ¿Se comparan ustedes con Florencia o con Rivas Vaciamadrid? ¿Se comparan ustedes con Londres o con Getafe? ¿Con quién se quieren comparar? Pues en cantidad y calidad de servicios compárense a quien quieran porque salen perdiendo. Esta es la realidad de Madrid, no porque gestione el Partido Popular solo sino porque gestiona además un Partido Popular que es liberal, que es muy de derechas, por más que usted se reivindique del centro reformista. En política económica ustedes son exactamente igual que el resto de la derecha en Europa y en el mundo.

Y para modernizar el Ayuntamiento yo le hacía una petición sencilla, yo le pediría hoy otra vez una petición sencilla, permítame el dislate, le voy a pedir otra vez que en el siglo de la comunicación los ciudadanos nos vean la cara a todos, porque los ciudadanos, con el tiro de cámara de los medios de comunicación lo único que ven son los perfiles de los concejales, que es un concepto muy moderno, pero de cara a la ciudadanía y desde el punto de vista de las cámaras, el único que tienen cara aquí es el que preside el Pleno. Y yo creo que eso no es justo, porque aquí tenemos cara todos ¿no? Por lo tanto, señor Gallardón, modifique esto porque esto tiene que ver también con la democracia, tiene que ver con las formas, tiene que ver con las maneras en las que celebramos nuestros debates.

¿Y en la economía? En la economía siguen ustedes la norma estricta: los Gobiernos solo son responsables de la situación económica si la situación económica va bien; es una posición inteligente. Cuando va mal ¿quién tiene la culpa? Los Estados Unidos de Norte América, que como todo el mundo sabe tienen la culpa absolutamente de todo. Pero de toda la vida, a mí me lo van a decir, pues no llevaré yo manifestaciones contra los Estados Unidos. Y como tienen la culpa de todo, aquí podemos establecer ya la primera conclusión de carácter práctico. Y la primera conclusión de carácter práctico es que cuando viene la crisis o la desaceleración, todos nos volvemos antiimperialistas, lo cual a mí me satisface enormemente.

Pero lo real, los datos es que en Madrid hay 125.380 parados registrados, datos que ofrece don Miguel Ángel Villanueva, es decir, 17.900 más que hace un año. ¿Y qué les preocupa a los parados? Los parados lo que quieren saber es si es como consecuencia de la desaceleración o es por la crisis. Y así van los parados por los parques y las calles de Madrid, acariciando su hoja de paro diciendo: será que crecemos más despacio o que no crecemos. He ahí la cuestión, todo muy Hamletiano. Porque claro, si a uno le despiden porque hay desaceleración, bueno, hasta ahí podemos llegar, pero por crisis, es una tragedia.

Esta es la preocupación que tienen los parados y la realidad es que en la construcción hay un incremento del paro de 66,3% y en el transporte casi del 30% y en los jóvenes un 27% más están parados que hace un año y de la población inmigrante un 56,5%. Crece el paro, crecen los riesgos de la ruptura de la cohesión, crece la exclusión y crece la pobreza, y crece además entre un tipo de población inmigrante que no tiene ni colchón familiar ni estructura familiar en la que refugiarse.

Y, por lo tanto, ese problema nos debería preocupar y nos debería preocupar porque puede ser un problema grave. ¿Son ustedes responsables? Para nada. Exactamente igual que cuando la cosa iba mejor y se creaba empleo de subsistencia, porque ustedes no tienen margen de maniobra para hacer esas políticas económicas, y no deben presumir cuando se hacen muchos contratos de subsistencia y no deben tampoco afligirse porque tampoco tienen ustedes la culpa de estos datos.

Ahora, es cierto que los ayuntamientos pueden hacer algo hablando de economía local, y podían hacer ustedes algo para defender el empleo estable, para defender el empleo de calidad, para defender el empleo con derechos, para defender el empleo ligado a nuevos derechos sociales, como los que tienen que ver con la dependencia, con la formación, con la nueva creación de empresas, con el empleo a jóvenes y a mujeres, para respetar la ley que tiene que ver con el empleo a las personas discapacitadas, etcétera, es decir, el impulso a la economía social.

Y ya que se empeñan ustedes en privatizar, por lo menos tengan en cuenta ese sector de la economía que no tiene como objetivo puro y duro la obtención del beneficio sino que tiene también criterios de rentabilidad social y de responsabilidad social. Pues eso sí lo pueden hacer los ayuntamientos, además de hablarnos del necesario reequilibrio entre los distritos, que nos lo dice el señor Villanueva: los veintidós distritos tienen una renta per capita superior a la media española. Podría haber añadido el señor Villanueva que la vida en Madrid es mucho más barata, que el transporte gratuito y la vivienda no es ningún problema porque como no se puede comprar no hay por qué pagarla. Y con esto, sencillamente, todos felices. Y termina el señor Villanueva apostillando: Madrid se mantendrá alejada de cualquier recesión, con dos co... comillas, señor Villanueva, con dos comillas. ¡Así que Madrid se mantendrá alejada de cualquier recesión! ¡Cómo se puede decir eso!

En cualquier caso, la desigualdad no es simplemente una cuestión de centro o periferia, la desigualdad es una cuestión no solo territorial, la desigualdad es también social, y esa se da en cada distrito porque si la media renta per capita de Madrid es de 19.000 euros, la de Moncloa es de 22.200 y la de Usera es de 15.500, o la de Villaverde. Y entre Villaverde y Moncloa, que son dos distritos que tienen 146.000 habitantes, los dos,

Villaverde triplica a Moncloa en población inmigrante, tiene 3,5 puntos más de desempleo y multiplica por 30 el absentismo escolar. Nuestra sensación es que esos planes, los planes de inversión especial de los que ustedes hablan, vienen a cubrir parte de lo que tendrían que ser las inversiones normales si los recursos no se estuvieran asignando con otras prioridades.

Lo que resulta claro es que el urbanismo de prestigio, los equipamientos culturales, deportivos, la biblioteca, los centros cívicos, etcétera, son propuestas de su programa electoral que tendrán que esperar. Reequilibrio no es solo planes especiales, reequilibrio es también empleo local, formación, educación, cohesión social, cultura en lo público, cultura en lo colectivo, cultura de lo solidario, y sus propuestas de vivienda no corren por ese sentido. Su promesa hablaba de 35.000 viviendas, usted en octubre de 2007 dijo que iba a destinar 1.800 millones de euros a políticas de vivienda, en los presupuestos 42. Evidentemente, aquello era un titular o un error del periodista; 1.800 millones de euros dijo usted en octubre de 2007.

La Empresa Municipal del Suelo y la Vivienda ha entregado 4.054 viviendas en 4 años y 673 en alquiler hasta 2007, y en 2008 nada. En el programa Madrid Alquila, que no ofrece solvencia ni ofrece garantías, usted ha hablado hoy de 4.000 viviendas, ¿sabe usted lo que dijo en el año 2005, el día 16 de abril? Treinta y ocho mil viviendas en el mercado de alquiler solo en el centro de Madrid. Esto es lo que dijo usted en 2005, y las ayudas van despacio. Ese es el nivel de intervención en uno de los problemas que más preocupan a los madrileños y nuestra opinión es la que era y ahora más.

Hace falta un parque público de alquiler para facilitar el acceso a la independencia de los jóvenes, para moderar los precios del mercado y para asumir la responsabilidad que toca al Ayuntamiento. Y hay que utilizar el suelo público, la reserva de suelo público que usted tiene y que tienen los PAU para hacer vivienda digna y asequible y un parque público de vivienda. Y la realidad es la que es, en trece años desde la aprobación inicial del primer PAU se han construido algo más de 34.000 viviendas en desarrollos, con suelo calificado para 200.000. Esa es la capacidad real del sector, y la diferencia es jugar con el tiempo y especular con los precios; así de fácil y así de sencillo. Y al mismo tiempo cuesta años sentar a la Administración para pactar los equipamientos mínimos en esos desarrollos, que tienen mala conexión de transportes y que tienen deficiencias educativas, sanitarias, culturales y deportivas. Cruce usted la M-30 y verá usted otro Madrid. Y vuelva al centro y verá también zonas de infravivienda, porque hay una M-30 que está enterrada, pero una M-30 que es social y que no está enterrada, que es la que le aísla de su centralidad, que es el objeto de su deseo.

Y usted habla de planes de inversión. Hay quien dice que usted no tiene planes de inversión. Yo creo que sí, yo creo que usted tiene grandes planes de inversión, temibles planes de inversión,

porque usted lo invierte todo: invierte las prioridades, invierte las propuestas, invierte las razones, invierte los discursos, invierte la comunicación y las noticias, invierte los resultados, invierte las valoraciones, le da usted la vuelta a todo. Tiene usted el plan de inversiones, efectivamente, más ambicioso que se puede conocer, pero lo que no tiene es un solo euro. Están ustedes empeñados en que Madrid sea Cibeles, lo ha dicho usted antes, Cibeles, Alcalá, Recoletos y la plaza Mayor. ¡Qué discriminación para la plaza de Neptuno, qué discriminación! Esa plaza de Neptuno sin un solo festejo. ¿Cómo es posible, tan cerca de Cibeles y aislada, abandonada a su suerte?

Están ustedes empeñados en que Madrid, Cibeles y poco más, y que todo pase por Cibeles. Porque antes el centro era la puerta del Sol, pero la puerta del Sol, aparte de tenerla en obras —tenemos la plaza del pueblo en obras desde hace años ya—, sencillamente es la sede del Gobierno de la Comunidad de Madrid, cosa curiosa; se disputan ustedes ese centro pero ninguno de los dos poderes son poderes legislativos representativos de todo el pueblo al que quieren representar, son los poderes ejecutivos. En Cibeles está el Poder Ejecutivo, esto es, la Alcaldía, pero no está la corporación, la corporación está aquí. Y en Sol está la presidenta de la Comunidad Autónoma, pero no está el Legislativo, no está quien representa a todos los madrileños. Y ya sé que tienen ustedes el 56%, pero el 56% no autoriza para hacer lo que le da a uno la gana en el 100% porque eso tampoco es democrático.

Y por centralizar, centralizan hasta el aire. En lo que se refiere al medio ambiente su política no es eficaz, pero es evidentemente una política clara, y lo mejor es negar la contaminación. En Madrid es frecuente que se sobrepasen los límites de contaminantes permitidos en diversas estaciones de medición. Lo ha dicho el comisario de Medio Ambiente del Parlamento Europeo y lo ha dicho el ministerio en nuestro país, le han llamado la atención sobre esta cuestión. Pues bien, no basta con responsabilizar al aire sahariano, doña Ana, en un ejercicio evidente de xenofobia aérea, echarle la culpa al aire sahariano, o con cambiar las mediciones medioambientales por las mediciones del ambiente medio, que es lo que usted hace; hace la media de todas las estaciones y dice: en Madrid no hay contaminación. ¿Y cuál es el argumento teórico de base? Pues que el aire se mueve. Claro, es que si nos ponemos científicos... El aire se mueve, pero no es de ahora, era yo niño y ya se movía el aire. ¿Cómo que el aire se mueve? Claro, y la tierra, a ver. Y la contaminación no importa porque se entierra en la M-30. Bueno, pero es que la materia ni se crea ni se destruye; es decir, tenemos aquí un congreso entre doña Ana Botella, Galileo y Einstein, que esto es verdaderamente complicado para entender los problemas del medio ambiente en Madrid.

Miren ustedes, hay que tomar actuaciones ejecutivas en las zonas de riesgo, limitando modos de transporte, regulando tráfico, y hay que tener

un plan de movilidad sostenible, que no son solo quinientos kilómetros de bici, en esta egolatría absoluta que hay en este Ayuntamiento, que debe ser para celebrar la Vuelta Ciclista a España sin salir de Madrid, supongo yo; esto de los quinientos kilómetros que se llevan prometiendo ya desde hace no se sabe cuántos años. Y hay que dar prioridad al aire frente al tráfico y a la bicicleta. Y hay aparcamientos, como el que está en la cuesta de Moyano, al que llega uno fácilmente. Si viene uno desde el sur, viene uno en su coche con la bicicleta en el maletero. Llega a Atocha, aparca la bici, se va a trabajar y luego por la tarde la recoge, la mete en el maletero otra vez y a casa. A mí me parece bien, pero harían falta muchos más y, a ser posible, que se llegue a los aparcamientos en bici también. Eso ya sería, vamos, coronarnos, eso sería coronarnos, llegar a los aparcamientos en bici.

No se soluciona todo con titulares. ¿Qué es eso de las brigadas antirruído que requisan instrumentos musicales? ¿Qué gobierno es este que identifica música con ruido? ¿Tiene el Gobierno municipal de Madrid las orejas de madera? ¿Es por eso que no oyen a la Oposición, es por eso que no oyen a los vecinos? ¿Es posible que no oigan ustedes ochenta y cinco decibelios en el paseo de Extremadura a la altura de Batán y escuchen ustedes la piel de un bongo o de una flauta dulce? No me lo creo, no me lo creo, no es proporcionado, no es proporcionado. No vendría mal ahí en ese paseo de Extremadura una rehabilitación integral.

Lo que está claro es que aquí el único que pone música alta es usted, en esa plaza que antes se llamaba de Cibeles, que nosotros hemos rebautizado como la plaza Decibelios, porque cuando usted considera que le apetece oír música, entonces sí, como un concierto heavy, destilan ustedes vatios allí, los que hagan falta; le gustará la clásica, pero esa es la realidad. Y mientras tanto en Madrid sigue habiendo ruido, sigue habiendo indisciplina urbanística, sigue habiendo indisciplina en el tráfico y siguen las juntas municipales sin tener competencias para poder atajarlo, y siguen los madrileños sufriendo ruidos.

Su política de residuos, sencilla; se lo explico en palabra de doña Raquel López: han cambiado ustedes las tres erres de reducir, reciclar y reutilizar por las tres ces, consumir, calcinar y contaminar.

Cruce usted la M-30, la social, y verá que, según el Plan gerontológico del año 1991, debería haber un centro por 2.500 personas mayores, y que Madrid necesitaría 240, y hay 84. Y en nuestra opinión, harían falta 9.000 plazas en centros de día, justamente el doble de las que hay. Y residencias hay pocas en pisos tutelados y además con gestión privatizada. Y si cruza esa M-30 social, verá incumplimientos de acuerdos de este Pleno para dignificar el centro de acogida de San Isidro o el Plan de inclusión. Pero no, usted va a los distritos y ofrece áreas de oportunidad, espacios singulares, armonías del entorno, proyectos de vanguardia, jardines verticales y cajas mágicas, y dice que se ha gastado 546 millones en eso, es decir, la décima parte que en la obra de la M-30.

¿Y sabe usted lo que le están demandando las asociaciones de vecinos más allá de los planes acordados con ellas? Pues 250 equipamientos en todo Madrid. Le están reclamando alojamientos para estudiantes y jóvenes en la Casa Duquesa de Sueca o un polideportivo en el barrio de Universidad. El 1 de agosto se cierra el polideportivo de Latina y 150.000 habitantes se quedan sin polideportivo a partir del 1 de agosto de este año. Y le están reclamando en todos los barrios de Madrid escuelas infantiles, y le están reclamando centros de mayores en todos los distritos, y le están reclamando equipamientos y zonas verdes en las antiguas cocheras del metro en el distrito de Salamanca.

El Presidente: Señor Pérez, lleva usted veintisiete minutos. Le dejo tres minutos más, el doble del tiempo asignado en el reglamento, para que vaya usted concluyendo.

El Concejal del Grupo Municipal de Izquierda Unida, **don Ángel Pérez Martínez:** Yo se lo agradezco, pero estaremos de acuerdo en que es mejor que diga estas cosas aquí y no vaya por ahí contando chismes.

(Risas).

El Presidente: Puede usted decir las aquí o fuera, como usted desee, porque, en todo caso, lo va a seguir haciendo, pero tiene usted tres minutos.

El Concejal del Grupo Municipal de Izquierda Unida, **don Ángel Pérez Martínez:** Bueno, yo quiero ser un caballero. Si hace de mí usted un cotilla, es responsabilidad suya.

Le reclaman a usted todo esto hasta 250 equipamientos, y se lo reclaman en un documento que no es exhaustivo, que lo tengo, y usted también. Y se considera lo mínimo en una ciudad en que cambiarse de despacho cuesta millones de euros. ¿Es esto demagogia? Sin duda, pero ¿de quién? ¿Quién embauca? ¿Quién genera realidades virtuales inaccesibles que hay que mirar poniendo la nariz en el escaparate, nosotros o el Gobierno? ¿Y sabe qué más quieren? Pues que los polideportivos, las piscinas, los centros culturales, las bibliotecas abran los fines de semana, fíjese que radicalismo insoportable ¡A dónde vamos a llegar, a dónde vamos a llegar con las exigencias! ¿Conocen ustedes estas reivindicaciones, están en sus prioridades? ¿Son incompatibles con su proyecto de modernización de la ciudad? ¿Serían ustedes capaces de ir a un proceso de negociación por distritos para priorizar las políticas presupuestarias de gasto? ¿Podrían ustedes descentralizar a las juntas municipales capacidad de decisión y de gasto? ¿O descentralizar funciones que tienen que ver con la disciplina urbanística, con el tráfico, con la ordenación del espacio público en sus ámbitos? ¿Están ustedes en condiciones de articular un modelo de participación basado en la autonomía de las partes y la renuncia a la mediatización desde el poder? ¿Están ustedes, por lo tanto, en condiciones de renunciar al paternalismo o a la anulación de la crítica?

¿Entienden ustedes que los ciudadanos no son la otra parte sino los primeros interesados en tener un poder municipal que sientan como propio? Y ya sé su respuesta, tienen ustedes el 56%, pero yo les voy a seguir diciendo que seguimos trabajando en pos de la calidad democrática; esto es decir la igualdad para acceder a la información, al contraste de las opiniones y de las propuestas y su publicidad, y así ya saben ustedes también mi opinión. Formamos parte de esta democracia y queremos que sea mejor.

Y si me deja, señor presidente, voy terminando, efectivamente, en tres minutos como usted ha dicho.

El Presidente: Perdón. Con la condición de que luego no cuente chismes fuera. Gracias.

El Concejal del Grupo Municipal de Izquierda Unida, **don Ángel Pérez Martínez:** Eso está por descontado, yo no sé como me puede usted decir esto, conociéndome. Está bien, le disculpo.

Hemos huido de temas escabrosos. Sobre el caso Guateque no vamos a añadir nada nuevo; mucho se ha dicho y mucho se ha escrito. La demostración de esa falta de liderazgo es a la que nos referíamos. Se hizo la comisión y con ella llegamos adonde pudimos, no adonde queríamos llegar. Es justo en cualquier caso que se sepa que tomamos nota de que la Junta de Gobierno ha desarrollado las medidas que este grupo propuso, algunas de ellas; que hay un plazo de tres meses para el inventario de licencias en tramitación; que el 31 de diciembre debe de estar aprobado el plan de actuación; que hay cuatro meses para el código de buenas prácticas en la Administración y que se fija a diciembre del 2009 para que los ciudadanos tengan acceso electrónico a los servicios públicos y conocer el estado de tramitación de las solicitudes.

Y dejo lógicamente para el final el caso de la funeraria. Creemos que una vez la sentencia sea firme, ustedes deberían hacer algo, y pueden empezar a pensar en ello si no lo han hecho ya. Es evidente que hay delito de prevaricación, que hay delitos contra la Hacienda Pública, que se han perjudicado intereses públicos patrimoniales de este Ayuntamiento, que se vendió por 100 pesetas lo que valía más de 1.400 millones. Y evidentemente puede haber delitos prescritos, y nosotros no somos partidarios de soluciones que pudieran representar más pérdidas, pero sí de acordar un horizonte por el bien de la imagen y la confianza que los madrileños deben tener en esta institución. Nada más y muchas gracias por su benevolencia señor presidente.

El Presidente: Gracias a usted, señor Pérez. A continuación en representación del Grupo Socialista, tiene la palabra su portavoz don David Lucas por tiempo de quince minutos.

El Concejal del Grupo Municipal Socialista, **don Francisco David Lucas Parrón:** Gracias presidente. Buenos días, buenos días alcalde, buenos días concejales y concejales. Quiero aprovechar para dar la bienvenida a todos los presentes en este debate del estado de la ciudad y

especialmente a la portavoz del Grupo Parlamentario de la Asamblea, Manu Menéndez, y al secretario general del Partido Socialista de Madrid, Tomás Gómez. Bienvenidos al Pleno del Ayuntamiento de Madrid.

Señor alcalde, en el último debate del estado de la ciudad, también en éste, propuso usted hablar de política y no solo de gestión. Yo le acepto ese reto, vamos a intentar hablar de política y, sobre todo, vamos a intentar hablar de Madrid. Sé que tiene usted una vocación frustrada y que cada vez que puede se elude el debate sobre Madrid e intenta hablar de otras administraciones gobernadas por el Partido Socialista, y sobre todo, por el Gobierno de España.

Mire, antes de entrar a hablar de Madrid, le voy a hacer tres apreciaciones importantes. Ha dicho usted en este debate, y he cogido textualmente, que el Gobierno de España ha dilapidado el superávit con medidas de corto alcance. Yo no sé qué entiende usted por dilapidar el superávit o medidas de corto alcance, que lo tendrá que explicar, ¿quizás sean las medidas del corto alcance los cuatrocientos euros?, ¿sea la subida de las pensiones?, ¿sea la subida del salario mínimo interprofesional?, ¿sea la renta básica de emancipación?, ¿sea la Ley de Dependencia?, ¿sea la ayuda a la tenencia de hijos? Me tendrá que decir cuál de esas medidas no comparte y se lo tendremos que explicar a todos los españoles y especialmente a los ciudadanos de Madrid. Y me dice usted que usted es un modelo de cómo hacer las cosas; pregunto yo, ¿dónde está el superávit del Ayuntamiento de Madrid? ¿Quizás en el despacho minimalista de los ochenta metros cuadrados que tiene usted en Cibeles? ¿Allí es donde está el superávit? ¿O está en los seis mil millones de euros gastados en la M-30? Este Ayuntamiento no tiene superávit, tiene una deuda descomunal que usted no creo que sea ningún tipo de ejemplo para dar lecciones al Gobierno de España sobre cómo tener que gestionar estas cosas. ¿Y qué ha hecho el Estado? Me pregunta usted, pregunta usted aquí y pone en cuestión. Mire, el Estado ha adoptado treinta medidas, treinta medidas que van a intentar paliar la desaceleración económica que vivimos en estos momentos, pero el Estado también, y le quiero recordar, a lo largo de estos meses ha reducido el Impuesto de Sociedades, ha reducido el Impuesto de la Renta de las Personas Físicas, ha eliminado el Impuesto de Patrimonio o ha dado las ayudas que yo le estaba comentando hace un momento.

(Observaciones del señor Ruiz-Gallardón).

Sí, lo ha reducido.

Decir, por otra parte, que contra eso lo que ustedes hacen es tener una voracidad fiscal sin precedentes: aumentan los vados, aumentan el IBI, aumentan las tasas, ¿por qué no siguen la recomendación hecha por el Gobierno y bajan toda esta presión fiscal a los ciudadanos de Madrid? Mire, no creo que usted sea un ejemplo, no creo que sea ningún ejemplo para dar lecciones al Gobierno de España de lo que tiene que hacer, muy

al contrario, tienen que recordar todos los ciudadanos de Madrid que este Gobierno tiene el Plan económico-financiero del Ayuntamiento de Madrid, y ¿saben quién tutela el Plan económico-financiero del Ayuntamiento de Madrid? El Gobierno de España, ¿por qué? Porque ustedes están fuera de los límites establecidos en la legislación, porque ustedes hacen mal las cosas, y es el Gobierno de España el que tiene que tutelar al Gobierno de Alberto Ruiz-Gallardón porque no hace las cosas bien. ¿Cómo pretende usted venir aquí a dar lecciones de qué es lo que tiene que hacer el Gobierno de España y cómo hacer las cosas cuando su Ayuntamiento tiene que ser tutelado precisamente por el Gobierno de España?

Sí le quiero poner de manifiesto que me preocupa el discurso que usted ha hecho porque es un discurso de que todo va bien y no es necesario hacer más porque otros están peor o hacen menos. Mire, yo no me sentiré, y mi grupo tampoco y el Partido Socialista tampoco, a gusto mientras haya una mujer maltratada en Madrid, mientras haya una persona que muera en soledad, mientras un niño no tenga una escuela infantil o haya una persona con discapacidad que sufre la ciudad, no nos sentiremos a gusto. Y a pesar de las cifras que usted quiera manejar, en Madrid, como le voy a poner de manifiesto a lo largo de todo mi discurso, existen estos problemas que no son acometidos en sus soluciones por el Gobierno de Alberto Ruiz-Gallardón.

Madrid. Madrid es una gran ciudad y los madrileños ciudadanos modélicos, y lo han manifestado y lo han expresado siempre; son ciudadanos que cada vez que se les ha requerido allí han estado. Creemos que tenemos que hacer un esfuerzo entre todos para que Madrid vuelva a ser la ciudad de la convivencia, la ciudad de la calidad de vida, y sobre todo, la ciudad de la igualdad de oportunidades. Usted hace buena la reflexión de Thomas Macaulay, un político conservador inglés del siglo XIX cuando decía: «cuando la lucha entre fracciones es intensa, el político se interesa no por todo el pueblo, sino por el sector al que él pertenece». En su caso, señor, se llama Alberto Ruiz-Gallardón ese sector, que es el único que le preocupa y que es el único que le ocupa.

Queremos y tenemos que ser capaces entre todos de que Madrid sea un modelo de gestión, de transparencia, de eficacia y de acercamiento a la ciudadanía; debemos acomodarnos a los nuevos tiempos y a las nuevas demandas. Nos hemos caracterizado a lo largo de este año por nuestras ofertas de diálogo; han sido unas ofertas de diálogo permanente porque entendemos que, aun respetando la mayoría absoluta que le han concedido los ciudadanos de Madrid y la cual no vamos a poner en cuestión, siempre hemos entendido que eso no era un cheque en blanco y que las políticas se fundamentan sobre esa base. Soy, soy una persona dialogante. La primera vez que le vi y le pedí una cita —usted fue reticente, es verdad, pero tuvimos esa cita— le ofrecí diez grandes acuerdos para esta ciudad; usted no dijo a

ninguno que sí, no he visto todavía respuesta, entiendo que la respuesta es que no. Nosotros, a pesar de todo eso, hemos seguido manteniendo ese espíritu de diálogo y han sido muchas las muestras que les hemos dado de que ese diálogo es necesario, sobre todo para los madrileños. El eje de delación política de una ciudad tienen que ser sus ciudadanos y no puede ser su alcalde, de ahí que nosotros vengamos a solventar los problemas ciudadanos. Ejemplos han sido los Juegos Olímpicos en 2016. Estamos convencidos, estamos trabajando, dedicamos todos nuestros esfuerzos y los vamos a dedicar para que Madrid sea ciudad olímpica en el año 2016; y lo hacemos bajo el convencimiento de que no solamente es una oportunidad para que se celebren Juegos Olímpicos, sino una oportunidad de transformación y de mejora de calidad de vida de los ciudadanos. Los ciudadanos lo quieren, y a nosotros nos tiene, nos va a tener y nos tendrá cada vez que nos llame para que Madrid sea ciudad olímpica en el año 2016. Lo hemos demostrado también con la cárcel de Carabanchel, no solamente apoyando la propuesta sino manteniendo reuniones con el ministerio, manteniendo reuniones con el ministro, manteniendo reuniones con la gente que estaba llevando a cabo el proyecto. Y lo hemos demostrado con el eje Prado-Recoletos, también con el ministro, con sus asesores, porque entendemos que es positivo, porque entendemos que hay proyectos que exceden a las rivalidades políticas, porque hay proyectos que son de ciudad y que nosotros tenemos la obligación de intentar sacar adelante. Eje Prado-Recoletos, que a pesar de nuestra voluntad de consenso, a pesar de nuestro espíritu conciliador, todavía no sabemos los informes comprometidos en la comisión de seguimiento, dónde están y se nos intenta usurpar la información que necesitamos.

Me gustaría saber —y quiero hablar de sus ambiciones— qué quiere ser usted de mayor, si va a seguir utilizando su cargo, la institución, como aval para conseguir otras cosas en política, si va a seguir utilizando su cargo para provocar la parálisis de este Gobierno municipal. Parálisis de este Gobierno municipal porque estos concejales están confusos: no saben cuál va a ser el futuro de este Gobierno porque el alcalde ha estado ausente durante todo este año. Y no solamente esa parálisis se ha provocado en esas filas, sino que ha provocado una falta de coordinación con la Comunidad de Madrid sin precedentes, que ha provocado que haya proyectos vitales para los ciudadanos de Madrid que no se han puesto en marcha.

Decía usted en el foro de *Abc* —he leído detalladamente todo lo que usted dijo en el foro *Abc*— que «nada existe hasta que usted llega, y que todo desaparece cuando usted se va». Me quedé muy sorprendido, porque le hace un flaco favor a los predecesores, no ya de mi formación política sino sobre todo al señor Álvarez del Manzano, al cual desprecia y olvida y no reconoce la labor realizada.

Mire, usted, cuando las cosas en España iban bien, decía que Madrid era la locomotora del país. Así lo manifestó en el año 2006 en el último debate del estado de la ciudad. Usted ha dicho que hablemos desde el 2006 al 2008. Pues en el debate del estado de la ciudad usted lo manifestaba, era la locomotora del país. Cuando la cosa va peor, ya no es locomotora, sino que es usted un afectado. Hablaba usted de que, gracias al Gobierno municipal, se había creado mucho empleo en la ciudad, y lo decía aquí en una de las páginas, en la página 4 del *Diario de sesiones* y, sin embargo, ahora que la cosa va regular, la culpa es del Gobierno y no es la del Gobierno de la ciudad.

He escuchado su discurso y he tomado nota sobre todo. Ha hecho afirmaciones que son exageradas, alguna que otra falsa y todas, sin excepción, despojadas del más mínimo atisbo de realismo de autocrítica o de humildad. Yo creo que existen dos ciudades: una la que ve el alcalde desde su despacho minimalista de la plaza de Cibeles y otra la que sufren los ciudadanos y ciudadanas de Madrid.

Hablaba usted de un informe de calidad de vida de la OCDE, que decía que Madrid estaba la octava en el *ranking* mundial. Yo le digo, existen muchos estudios, pero uno de ellos es el estudio mundial sobre calidad de vida, y Madrid ha perdido un puesto con respecto al año pasado: estábamos en el *ranking* en el puesto número cuarenta y dos, cuarenta y dos de cincuenta ciudades, y ahora estamos en el puesto número cuarenta y tres. Lejos de avanzar en esa calidad de vida como dice el señor alcalde, publicado en el diario *Expansión* el pasado 10 de junio, lejos de avanzar en esa calidad de vida, vamos retrocediendo poco a poco.

Por otra parte, decía Manuel Azaña que «la fibra más delicada del pueblo español reside en la sensibilidad para apreciar la pulcritud de la conducta y los... y —antes, perdón— a un incompetente que a un hombre sucio». Los tribunales van a decidir sobre la suciedad de la gestión del Gobierno de Alberto Ruiz-Gallardón. Su gestión está en los juzgados: la Operación Guateque, la tasa de los vados, de los parquímetros, en los chirimbolos, por no decir la gestión histórica del Partido Popular con el IMEFE, con la funeraria, con el Plan General de Ordenación Urbana.

Hablemos de la Operación Guateque. Hablaba usted en su discurso, sorprendentemente, de que había hecho una reflexión con los grupos políticos y había adoptado medidas. Creo que le falta un pequeño detalle, que era una reflexión inducida porque la guardia civil entró en las dependencias del Ayuntamiento de Madrid, porque el juez Torres está investigando la corrupción existente en el Ayuntamiento de Madrid y por la exigencia de responsabilidades del Partido Socialista y de los grupos de la Oposición. Usted cerró apresuradamente la comisión, no quería conocer, no quería saber. Usted, la única solución que tiene es privatizar la concesión de licencias, y usted no busca responsabilidades, y le quiero recordar lo que

usted decía en el año 2006 cuando decía que la Vicealcaldía —hablaba del vicealcalde—, la actuación de la Vicealcaldía ha sido impulsar una Administración cercana, eficaz en estos tres años, creando una estructura suficiente capaz, receptiva a los vecinos, y decía: «se ha creado la figura del gerente y se han reforzado los servicios técnicos, sobre todo para tramitar mejor las licencias en la ciudad». Usted tiene que buscar responsabilidades, usted tiene que buscar responsables. Los tiene sentados en sus bancadas, los tiene sentados en este Pleno y no es capaz de asumir ningún tipo de responsabilidad. Decía Francisco Tomás y Valiente, y empezaba así su libro *A orillas del Estado*, «cuando sopla el viento del descrédito, en todos, con todos confundidos y revueltos, arramblan. Pagan justos por pecadores. El resultado para algunos, previsto y querido, es la debilitación de lo público, en aras de una santa sociedad civil o mercantil, adorada por quienes no saben muy bien qué es ni a quien favorecen cuando la invocan». Usted, mucho me temo que sí que lo sabe.

Pero quiero hablar también de que en los tribunales no solamente está la Operación Guateque, está la tasa de los vados. Tiene usted una oportunidad inmejorable para ayudar a las familias madrileñas; devuélvales las cantidades indebidamente cobradas, devuélvaselas; no aplique la tasa como la están aplicando en el año 2008.

Tiene un ejemplo también con los parquímetros. Aparte de estar en los tribunales —ya veremos la resolución sobre el caso de los parquímetros—, tiene una oportunidad también para todos los vecinos de Madrid que han tenido que pagar el SER, la residencia, durante este periodo de huelga. Devuélvale las cantidades indebidamente cobradas.

Por no hablar también de que en los tribunales, en el Tribunal de Cuentas, está el famoso caso del pantallazo, de los chirimbolos o de la publicidad exterior en la vía pública.

Y el Plan General de Ordenación Urbana. Tenemos una ciudad cuyo Plan General de Ordenación Urbana ha sido puesto en entredicho por los tribunales. ¿Tenemos una situación como en el IMEFE? ¿Tenemos una situación como la funeraria? Miren, es la primera vez en un Ayuntamiento que se condena al primer teniente de alcalde y persona de confianza del anterior alcalde, Álvarez del Manzano, por prevaricación. Se ha puesto de manifiesto que hubo prevaricación, se ha puesto de manifiesto que, además de prevaricación, hubo tráfico de influencias, prescrito el delito ya, pero ¿el Ayuntamiento no va a hacer absolutamente nada? Se ha puesto de manifiesto que hubo un acto injusto a sabiendas ¿y el Ayuntamiento no va a exigir responsabilidades? ¿No va a exigir las cantidades que debería haber cobrado y que nunca cobró?

Quiero hablar también, si me permiten, de la voracidad fiscal. Creo que la voracidad fiscal va unida al despilfarro, a la deuda municipal. La deuda

municipal que en el año 2003 era de 1.400 millones de euros y que en el año 2007 es de 6.555 millones de euros. Quiero hablar del incremento desaforado de los impuestos, de las tasas, de los vados, del IBI, y solamente ustedes hacen mención a los problemas de financiación en el Estado, los problemas de financiación que el Estado tiene que dar a los ayuntamientos. Me reconocerán ustedes una cosa, que ha sido además muy criticada por el Partido Popular a lo largo de la última legislatura, este Estado es uno de los Estados más descentralizados de la Unión Europea; posiblemente solamente Alemania esté más descentralizado, tanto política como económicamente. Solamente el Estado dispone del 52% del presupuesto, del producto interior bruto. El problema no está en el Estado, el problema está que cuando se transfieren competencias a las comunidades autónomas, las comunidades autónomas se niegan a transferir los recursos a los ayuntamientos. Ahí es donde está el problema y ahí es donde hay que negociar ese problema. Lo que pasa es que tengo la impresión de que a usted le da pánico ir a la Comunidad de Madrid, sentarse con la señora Esperanza Aguirre y pedirle que esas competencias impropias que ustedes tienen que son competencia de la Comunidad de Madrid, se las financie la Comunidad Autónoma de Madrid. ¿Qué hacen? Aumentar los impuestos. Espero que la solución no sea una nueva maniobra para aumentar los impuestos a los ciudadanos de Madrid. Para eso no necesitan excusas, para eso siguen teniendo margen, para poder si quieren aumentar la presión fiscal, para aumentar la presión fiscal a los ciudadanos de Madrid. Y a todo ello, unido a prácticas de ingeniería contable. La deuda, no es que no exista, la deuda se va trasladando a través de las empresas públicas; la van ocultando. La deuda de este Ayuntamiento va aumentando cada vez más pero utilizando la ingeniería contable que el señor Bravo conoce perfectamente a través de sus empresas. La deuda ni se mantiene ni disminuye, simplemente se traslada: se traslada, se oculta y se niega. Y a todo esto, con esa presión fiscal, 440 millones en el Palacio de Cibeles; el desahorro producido en el anillo distribuidor norte que ustedes conocen y que nunca deberían haber pagado los vecinos de Madrid; el contrato del pantallazo, que ha dejado de ingresar 72 millones de euros, y los caprichos que pagamos todos para publicidad y para promoción del señor alcalde. Y a todo esto nos hablan de los acuerdos del empleo. ¡Si este año ha sido el año de mayor conflictividad social de la historia de la ciudad de Madrid! Creemos que ustedes han decidido que la paz social no es necesaria. EMT, parquímetros, limpieza viaria, funeraria, los POSI, los bomberos, y ahora se avanza el conflicto con el convenio colectivo con los trabajadores del Ayuntamiento.

¿Y qué decimos de los pequeños comerciantes? ¿Qué decimos de esos pequeños comerciantes que el alcalde dijo en el año 2006 y que vuelve a decir que va a protegerlos? ¿Qué decimos de la apuesta que ha hecho este Ayuntamiento en apoyo a la libertad de horarios comerciales que ha hecho Esperanza Aguirre?

Pero si le voy a dar algunos datos económicos que ponen de manifiesto el que ustedes erróneamente utilizan datos que no son correctos, señor Villanueva. Este es el *Anuario económico* del Ayuntamiento de Madrid 2007. Esto lo hacen ustedes. No lo hago yo, lo hacen ustedes, y son datos sacados de este *Anuario*.

(El señor Lucas Parrón muestra el *Anuario económico*).

Y pone de manifiesto que las unidades de locales comerciales en el Ayuntamiento de Madrid cuando ustedes llegaron eran de 164.000. En estos momentos las unidades de locales comerciales son de 158.000. Lo dice aquí: «unidades de negocio». Si nos vamos a las unidades de comercio, eran 52.000 y ahora son 50.000. Esto es lo que dice, esto es lo que dice el *Anuario* y esto es lo que pone de manifiesto.

No es un problema de desaceleración económica, es su mala gestión en la protección del comercio lo que provoca que se esté produciendo una desertización comercial en el municipio de Madrid.

Pero quiero hacer referencia a las palabras pronunciadas por el alcalde en el año 2006 que dijo que había 65.000 plazas hoteleras en el municipio de Madrid. Textualmente: «en Madrid hay 65.000 plazas hoteleras». Si nos vamos al anuario económico del Ayuntamiento de Madrid comprobamos que hoteles y moteles, 52.093 plazas. Digo yo: «caramba, voy a ver si incorporando hostales podemos llegar». Incorporando hostales tenemos 54.000. Digo: «pues venga, metemos también las pensiones». Metiendo pensiones son 7.764, total 59.000. Es decir, pueden ocurrir dos cosas: que le engañen, señor alcalde, que ustedes falten a la verdad —también puede ocurrir— o que vayamos para atrás como los cangrejos, que vayamos reduciendo nuestra actividad comercial, nuestra actividad en el Ayuntamiento de Madrid.

Y quiero hablar también de los proyectos sin ejecutar. Quiero hablar del proyecto Madrid Río. En su discurso del año 2006, en la página 24, hablaba y le increpaba a la señora Trinidad Jiménez que iba a terminar el año 2007, no el proyecto de la M-30, decía el proyecto de Madrid Río, que me acuerdo que el señor Manolo Artillero dijo: ¿pero no era una calle? En el proyecto de Madrid Río decía: «se va a ocultar una carretera y va a emerger el río». Decía textualmente eso. Léanlo en el *Diario de sesiones*, en la página 24. Pues bueno, ¡hay que verlo! Tercermundista, terci mundista como está. Corrieron mucho para terminar los túneles y, sin embargo, desde hace un año no se hace absolutamente nada en el río Manzanares. Está olvidado por parte de este Ayuntamiento y aprobaron ayer, bueno, casi no aprobaron ayer porque si no llega a ser por la Oposición que le puso de manifiesto al Partido Popular que estaban votando erróneamente, no se hubiera aprobado el proyecto Madrid Río; pero lo aprobaron sin las condiciones mínimas que garanticen que va a quedar bien.

El eje Prado-Recoletos lo puso usted de manifiesto en el discurso del año 2006 también diciendo que iba a estar terminado para el año 2007. No está, no está terminado.

El Matadero, Conde Duque, las Escuelas Pías de San Antón. Usted decía en su discurso, usted decía en este discurso que iban a estar terminadas en el año 2007 y no están terminadas. O el parque acuático. Va a terminarse el parque acuático en el año 2008. Y ahora reconoce que solamente lleva ejecutado el 42%.

Movilidad. Creo que los vecinos de Madrid necesitan todos las mismas oportunidades, y tenemos que hacer una apuesta por el transporte público y por medidas alternativas de desplazamiento, como es el Plan director ciclista, pero que se realice ¡caramba!, que va a tardar más que la obra de El Escorial, y sobre todo que sea transversal a lo largo de toda la ciudad.

Decían también que era una oportunidad de mejora de calidad de vida y hablaba expresamente el alcalde del túnel de Cuatro Caminos. Decía que el túnel de Cuatro Caminos iba a mejorar la calidad de vida de los vecinos. ¿Por qué se le niega ese derecho a los de Doctor Esquerdo? ¿Por qué se les niega ese derecho a los de la avenida de la Albufera? ¿Por qué no son iguales los de Retiro y los de Vallecas que los vecinos de Cuatro Caminos? ¿Por qué no tienen las mismas oportunidades? Por no hablar de la discapacidad y de los problemas de movilidad cada vez mayores existentes en nuestro municipio.

Autobuses, EMT, anuario, que usted hace anuario estadístico. En el año 97, 550.000 viajeros, léalo, en el año 97, 550.000 viajeros; en este año 450.000 viajeros, a pesar de que el alcalde diga que hay 22 líneas de transporte más terrestres en Madrid. Vamos disminuyendo porque se ha potenciado la utilización del vehículo privado con grandes infraestructuras, que además contaminan más que la promoción del transporte público.

¿Y qué hablar del reequilibrio territorial? El 11,1%, no el 14%. Pero le quiero leer el discurso también del alcalde; si es que yo solamente hago referencia al discurso del alcalde. El discurso del alcalde en el año 2006 venía a decir: hay que destacar el impulso dado a Sanchinarro, Montecarmelo, Las Tablas, el Ensanche de Carabanchel y Vallecas. Hemos traído 50 parcelas destinadas a escuelas infantiles, institutos de secundaria, centros de salud, polideportivos y otras cosas. ¿Dónde están? Incumplidos todos. Los vecinos se manifiestan por no hablar del incumplimiento sistemático en Carabanchel, Tetuán, San Blas, Vicálvaro, Latina, en Vallecas o en Vallecas Villa.

Nave Torroja. Es la eterna nave Torroja. Viene en todos los discursos, caramba, y es un compromiso que viene haciendo el alcalde y presume de que va a estar terminada y la nave Torroja no se termina. El Estado ha aportado los recursos suficientes y ustedes son incapaces de sacar adelante la nave Torroja o la nave Boetticher.

Miren, decía Sófocles que la ciudad es gente, la ciudad son las personas, la ciudad es vida. No debemos olvidarnos nunca de que el objetivo de su gestión no puede ser ni su partido ni tampoco deben ser otros objetivos, deben ser las personas, las mujeres y Madrid. Hay cuatro mil personas que duermen en las calles en Madrid. Hay cuatro mil personas sin hogar en esta ciudad. Tiene que ir por las noches y ver cómo hay gente que coge comida de los cubos de la basura, que lo he visto yo aquí en Centro y lo he visto en muchos distritos de Madrid. Hay que ver lo que está pasando en Madrid; hay que ver lo que pasa en la Cañada Real Galiana; hay que ver que, con la falta de aplicación de la Ley de Dependencia por la Comunidad de Madrid, siendo ustedes cómplices, han sido muchas las personas que han dejado de percibir el derecho que les asiste a una ayuda por la dependencia que están sufriendo.

Necesitamos a su vez setenta nuevas escuelas infantiles en Madrid. Quince mil niños no tienen acceso a plazas públicas en esta ciudad porque el Ayuntamiento no lo hace, porque el Ayuntamiento se comprometió, porque el Ayuntamiento no quiere hacer lo que promete el Partido Popular en sus programas electorales.

Ni qué hablar de cultura. Matadero, Conde Duque, ¿recuerdan? Iba a ser el Covent Garden, el Pompidou, ¿dónde están? ¿Dónde está el Matadero? ¿Dónde está Conde Duque? ¿Dónde está el Pompidou? ¿Dónde está esa apuesta por la cultura en Madrid?

Ayer discutíamos aquí de los compromisos adquiridos por el Partido Popular en referencia a la cultura de Madrid, comprar un cine en la Gran Vía, y la promoción política de la cultura de Madrid. Se han ido cerrando y transformando cines y teatros. ¿Recuerdan ustedes que Hemingway decía que llegó a configurarse la Gran Vía como una mezcla entre Broadway y la Quinta Avenida? ¿Dónde quedarán esos tiempos ya? ¿Dónde quedará la protección a la ayuda artística de la ciudad? ¿Dónde quedará la protección de este Ayuntamiento a los creadores de la ciudad? Queda aquí. Mire, ayer publicaron en *El Mundo*, antes de ayer, el día 23: «Nace la plataforma del teatro». Un montón de creadores de esta ciudad que dicen en un documento que las instituciones madrileñas, tanto la Comunidad de Madrid como el Ayuntamiento, no ayuda a los creadores; que un gran problema existente en la ciudad es que las instituciones no los defienden, que no los protegen, que no los ayudan y hablan durísimamente. Yo les invito a que lean el artículo del Ayuntamiento de Madrid.

Esta es la política y no estamos en contra de grandes eventos culturales, no estamos en contra de eso...

El Presidente: Perdona, señor Lucas, al igual que he hecho con el señor Pérez, lleva usted veintisiete minutos, le doy tres minutos para que termine su intervención.

El Concejal del Grupo Municipal Socialista, **don Francisco David Lucas Parrón:** ...No estoy en contra de esos grandes eventos culturales, estoy a favor de que se extiendan por toda la ciudad.

Hablar de igualdad. No aplican el III Plan de igualdad, no lo ponen en marcha el III Plan de igualdad; quiero que se haga ese Plan de igualdad, que se promocióne la igualdad. Creemos que son necesarias cuarenta mil viviendas, se lo propuse en la reunión que tuvimos; no se han puesto en marcha esas cuarenta mil viviendas de acceso digno hacia los jóvenes. No se protege el voluntariado madrileño. Se utilizan instituciones para la promoción política personal del alcalde. Se han reducido alarmantemente las ayudas a cooperación al desarrollo, y ni qué decir tiene del cambio climático, de la contaminación atmosférica, de la falta de apoyo a las energías renovables y de la contaminación permanente de nuestra ciudad: hemos reducido en espacios verdes y en árboles, hemos reducido mucho la calidad de vida de esta ciudad. Por eso, y termino, le propongo tres grandes pactos. Creo que, atendiendo a ampliar espacios de consenso que usted ha manifestado aquí, yo le propongo tres grandes pactos. Le reitero los ya ofrecidos en su día porque creo que son necesarios, se lo reitero, pero como entiendo que ese giro hacia el centro que usted está haciendo puede ser que pactar diez veces sea mucho, le ofrezco tres grandes acuerdos que creo que son imprescindibles. Lean un diario, diario *El País* —no me importa decirlo—, que ayer hizo una encuesta preguntándoles a los vecinos cuáles eran sus graves problemas, y coinciden con el análisis que hacemos nosotros. Hay tres graves problemas: la contaminación, el tráfico y la cohesión social. Creo que es necesario llegar a un acuerdo, un gran acuerdo en política medioambiental y sostenibilidad de la ciudad, en política de movilidad y sobre todo en política de cohesión social.

Voy a leer dos cosas nada más, señor presidente, si me permite y termino. Le voy a decir que no encontrará en nosotros a gente dispuesta a perjudicar a Madrid, a desestabilizar el Ayuntamiento con tal de sacarle a usted del gobierno; no encontrará en nosotros a gente deseosa de que se tuerzan las cosas para que usted tenga que irse; por el contrario, estamos convencidos de que los madrileños sabrán valorar mejor nuestro empeño en contribuir a mejorar nuestra ciudad y, en este empeño, unas veces nos encontrarán reconociendo sus aciertos y otras criticando con rigor sus desaciertos, pero siempre interesados en que las cosas vayan mejor y cuanto antes.

Y termino. Viaje a Ítaca, le he escuchado decir, y estoy preocupado, Ulises se marchó y tardó veinte años en volver; se fue a la guerra de Troya y cuando volvió habían pasado veinte años. Lo mismo le sucede a usted en su primer año de Hégira que es el que lleva desde las pasadas elecciones. Yo le pido que vuelva y gobierne, si los cantos de las sirenas se lo permiten y no le atrapan en el camino. Señor Ruíz-Gallardón, las responsabilidades políticas no deberíamos pedir las los

grupos de la Oposición, debería exigirlos usted; pero soy consciente de que este planteamiento es utópico. Usted ha adornado su imagen con una aureola de independencia, ética, sentido crítico y condena de la corrupción —de otros se entiende—; pero cuando afecta al propio ámbito prefiere el dontancredismo o incluso la crítica al denunciante, acusándole de atacar a las instituciones cuando no la propia democracia, identificación injustificable en un estado democrático y, sin embargo, moneda corriente en cualquier dictadura. Muchas gracias.

(Aplausos en los bancos del Partido Socialista).

El Presidente: Gracia a usted, señor Lucas. A continuación, y de acuerdo a lo que indica el reglamento, tiene la palabra el alcalde para un turno de réplica.

El Alcalde, don Alberto Ruíz-Gallardón: Muchas gracias, señor presidente, y muchas gracias a los portavoces, tanto de Izquierda Unida como del Grupo Socialista, por sus intervenciones, por las sugerencias que nos han hecho y por las propuestas que han incluido en los mismos. Con una especial satisfacción por el tono mantenido por el señor Pérez y con una esperanza de que algún día pues se nos serene usted, señor Lucas, y pueda decir las mismas cosas sin necesidad de trasladarnos esa excitación que nos preocupa, pero sobre todo por su salud.

Voy a intentar contestarle siguiendo un orden cronológico, a veces serán viajes de ida y vuelta porque los señores portavoces, los dos, han tratado temas desde distintos puntos de vista. He intentado tomar nota de todo y si en alguno —que es posible— me olvido, pues les pido disculpas y, por supuesto, intentaré remediarlo después.

Bien, señor Pérez, antes déjeme que le diga una cosa: lo siento será para decepción de usted pero no he hablado con Casillas; no lo he hecho, no le he llamado y le puedo asegurar que yo estaría feliz de que la plaza de Neptuno tuviese el mismo nivel de celebración que la plaza de Cibeles, pero eso, ustedes que son aficionados al Atlético de Madrid lo tienen que hablar con el equipo, no me lo puede exigir a mí, no está en mis competencias.

Decía usted, en una frase gráfica, yo creo que descriptiva, decía: «La cosa está malita». Vamos a ver, aquí se ha confundido, porque es verdad que se ha confundido de una forma importante lo que es recesión con crisis, en las palabras del señor Lucas; usted no lo ha hecho, pero sí le tengo que decir que tenemos que ser sinceros: la situación es de crisis. La situación es de crisis y eso es algo que debemos de afrontar con sinceridad y con valentía; pero también tenemos que saber que Madrid está en mejores condiciones de afrontar esa crisis de lo que están otras ciudades u otros espacios semejantes al nuestro, que en España muchos tienen naturalmente dimensión o inferior o igual de comunidad autónoma. ¿Por qué? Pues porque nosotros no hemos concentrado sobre la construcción los porcentajes —y se lo decía en el discurso— que sí han hecho otras ciudades y otras

comunidades autónomas; porque nosotros hemos hecho una inversión potente en infraestructuras. Luego hablaré de eso. Yo creo que el Gobierno, lo digo con toda sinceridad, le he visto a usted muy excitado, señor Lucas, pero yo cuando tengo que hablar bien del Gobierno, no tengo ningún empacho en hacerlo, y aquí en este mismo discurso hoy he hecho reiterados elogios, incluso a compañeros suyos de partido, como es el presidente de la Federación Española de Municipios, don Pedro Castro; y cuando tengo que criticar al Gobierno, lo crítico exactamente igual, exactamente igual. Y tan sincera es mi crítica como es mi elogio cuando el elogio es merecido. Y yo, igual que elogio el que se haya podido llegar a un acuerdo sobre la cárcel de Carabanchel —de la que luego hablaré también—, tengo que decir que, desde luego, este Gobierno ha hecho muy mal las cosas, extraordinariamente mal a la hora de afrontar la crisis, ¿por qué? Primero, porque no la ha reconocido, no la ha reconocido porque le molestaba, era algo que le inquietaba, era algo que le iba a hacer perder crédito y han empezado por decir que no existía tal cosa. Al no reconocerlo, no se pueden aplicar medidas extraordinarias. Decía usted: «¿Qué medidas?, ¿cuatrocientos euros? ¿Ha leído usted lo que ha dicho el señor Solbes sobre los cuatrocientos euros? ¿Ha leído usted las medidas que sobre los cuatrocientos euros quiere aplicar el señor Solbes? ¿Y no sería razonable que en una situación de crisis que afecta fundamentalmente al sector de la construcción, teniendo como tenía cuando se empezaron a conocer aquellos indicadores —que están más ocultos que esos datos ocultos a los que hacía referencia el señor Pérez—, que se hubiese puesto un plan en marcha —ojalá hubiese sido también contando con las corporaciones locales y con las comunidades autónomas—, un plan, por ejemplo, para la construcción de vivienda pública? ¿No sería razonable haber abordado esa dificultad que el sector privado tiene para encargar obra y que va a generar un paro muy importante en el sector de la construcción, a un sector socialmente muy frágil como consecuencia del porcentaje de inmigrantes que trabajan en el sector de la construcción y que no tienen la cobertura del entorno familiar que tenemos los ciudadanos españoles cuando entramos en una situación de desempleo, no sería razonable que se hubiese hecho un plan extraordinario de infraestructuras? ¿Que se hubiese anticipado los proyectos estratégicos en carreteras, en ferrocarriles, en puertos y en aeropuertos? ¿Que se hubiese convenido con nosotros, con la ciudad de Madrid, por ejemplo, un plan extraordinario de vivienda, de vivienda social, de vivienda pública? Esas son las respuestas ágiles que tiene que dar un Gobierno. Pero si un Gobierno tiene que ir al Parlamento a pedir un crédito extraordinario, aunque sea a costa del superávit previsto para hacer un plan extraordinario de infraestructuras, tiene que explicar por qué. Y qué hizo el Gobierno, no fue al Parlamento a explicar por qué, ¿por qué? Porque no nos quiso decir a los españoles que estábamos en crisis. Y eso es una realidad, no nos lo quiso decir.

Y luego entraremos en los datos pero, claro, decir ahora: ¿y los ayuntamientos? Los ayuntamientos, todos, de cualquier color, señor Lucas, han hecho un esfuerzo extraordinario por mantener esa cohesión social que se ve amenazada como consecuencia de la crisis económica. Nosotros no tenemos competencias; al no tener competencias, no tenemos financiación para muchísimas de las medidas que aplicamos sin las cuales se rompería en el sector más frágil y más desestructurado de la sociedad el mínimo necesario para no entrar en una situación de conflictividad, y eso es una realidad. Oiga, y lo hago yo y lo hacen los alcaldes socialistas; y eso nos lo tenía que financiar el Estado, y no nos lo financia. Luego, si alguien está dando una respuesta efectiva a los perversos efectos sociales que una crisis económica tiene, han sido precisamente los ayuntamientos. Porque nosotros no hemos reducido el gasto corriente cuando hablamos de los mayores —le he dado los datos antes—, cuando hablamos de toda la atención que dirigimos a los sectores más frágiles de la sociedad, cuando hablamos de los desempleados, cuando hablamos de los inmigrantes, cuando hablamos de los parados de larga duración, cuando hablamos de las mujeres, todas esas partidas se han incrementado. Usted me podrá decir, está haciendo menos obras que la legislatura anterior, es verdad; usted no me podrá decir que hay un euro menos destinado a los sectores más necesitados, ¿y por qué lo hacemos? Porque si nosotros no damos esa respuesta, las consecuencias de la crisis económica no serían única y exclusivamente de carácter económico, sino que serían de carácter social.

Y luego se nos dice que teníamos —señor Pérez, lo decía usted—, que teníamos deuda y que la deuda tenía un peso insoportable; luego le daré un dato comparativo de la deuda, pero déjeme que le diga que no. El volumen de deuda no afecta a la solvencia de este Ayuntamiento, de ninguna de las formas; y eso no es que lo diga yo, que mi palabra podría ser interpretada como una defensa de la institución, que sería sin duda mi obligación, pero en estos casos quienes lo dicen son las agencias de rating, y estas agencias en un informe realizado en diciembre de 2007 nos situó entre los diez principales centros de negocio del mundo, junto a ciudades como París, como Nueva York, como Londres, como Toronto o como Moscú, y las otras son Los Ángeles, Milán, Chicago y Yokohama. Esa es la verdad; y nosotros ahora mismo, en función de que sea Estándar & Poor's o que sean otras, la calificación que tenemos es una calidad crediticia muy elevada: tenemos AA. Es que esa es la realidad de la ciudad de Madrid. Oiga, señorías, es que con esto no se juega, porque naturalmente son agencias independientes cuyo crédito consiste en decir la verdad de las instituciones que analiza, y son ellos los que dicen cuál es la situación económica de Madrid.

Y dice usted que la deuda es muy elevada, pues le podría decir que depende con quien nos compare; porque le puedo asegurar que en volumen de población de nuestra ciudad, nuestro

presupuesto, nuestro Producto Interior Bruto nos aproximan a muchísimas comunidades autónomas, de verdad, mucho más que a cualquier otro municipio. Si usted compara esa ratio, que es de verdad importante, es decir la ratio de deuda Producto Interior Bruto, en Madrid estamos en el 4,8%. Bueno, ¿es mucho el 4,8%? Pues mire, es menos de los que tiene Valencia, que es 11,4; es menos de los que tiene Cataluña, que es el 7,6; Galicia, el 7,0; Baleares, el 6,8; Comunidad de Madrid, el 5,4; Castilla la Mancha, 5,2; Andalucía, el 5,0.

En el 2007 nuestro Producto Interior Bruto supone el 11,9% del Producto Interior Bruto de todo el Estado español, el 11,9%; esa es nuestra aportación a la riqueza de nuestra nación. Bien. Nuestra deuda representa el 1,6% del total de la deuda de las administraciones públicas; es decir, nosotros aportamos un 11% de la riqueza de España y penalizamos, entre comillas, a la deuda de las administraciones públicas con un 1,6%. ¿Le parece usted que esa es una deuda muy elevada? Otro dato. A 31 de diciembre de 2007, cada madrileño debía 1.928 euros por la deuda del Ayuntamiento y usted me dirá «están agobiados los madrileños por esos 1.928 euros que deben por la deuda que ha contraído su Ayuntamiento». ¿Saben los madrileños que además de esos 1.928 —que es verdad que debe por la deuda que ha contraído el Ayuntamiento—, deben 6.436 por la deuda del Estado? ¿Saben los madrileños que si tienen un día un mal recuerdo del señor Bravo, tienen que multiplicar por seis la maldad del recuerdo del señor Solbes? Porque esa es la realidad, el ciudadano de Madrid debe por endeudamiento de su ciudad solo del 30% de lo que debe por la deuda del Estado. La deuda que de verdad castiga el bolsillo de los madrileños no es la del Ayuntamiento de Madrid, es la deuda del Gobierno de la nación; esa es una realidad, son los datos estadísticos, ya sé que a ustedes no les gusta, pero...

En todo caso, les puedo decir un dato más. En 2008 de cada 100 euros de presupuesto, destinamos 3 al pago de intereses, 5,3 —lo voy a decir exactamente— si computamos la deuda consolidada que incluye a Madrid Calle 30, para que diga después que no computamos esta deuda.

Bien, pues si nosotros destinamos esos 3 o esos 5,3, el Estado de cada 100 euros tiene que destinar 6,8, luego seguimos estando por debajo del Estado. Yo le doy el último dato: Nuestra deuda a 31 de diciembre del 2008 va a suponer, con las previsiones que tenemos, un 112,27 de nuestro presupuesto. Alguien puede decir que es mucho, ¿no? La del Estado es un 130% de su presupuesto. Bueno, entonces yo pregunto con esa ecuanimidad, ¿por qué lo que a usted le parece bien, el endeudamiento de Solbes, la deuda del Estado, y que le parece que es una buena política económica, sin embargo, eso sí, si quien se endeuda es el Ayuntamiento de Madrid, nosotros no podemos incurrir de ninguna de las formas en ese capítulo de elogios? Los madrileños tienen que recordarlo, la deuda que tienen es seis veces más por el Estado, por el Gobierno —presidido por el señor Zapatero y

gestionado por el señor Solbes— que por el Ayuntamiento de Madrid. Y esto lo lamento muchísimo pero son datos.

Señor Pérez, ha hecho usted una intervención que yo creo que, al margen de otras consideraciones, está cargada de profundidad y de necesidad en relación a los consensos o a las relaciones que tenemos desde este Gobierno con otras administraciones públicas. Me parece que es un tema muy importante y no lo voy a eludir, no pienso eludirlo. Creo que somos todos conscientes, de verdad, de cuál es la realidad, la propia realidad política que se vive en los distintos partidos políticos, y yo se lo digo con toda sinceridad, la que lógicamente hemos vivido, y máxime en periodos precongresuales, unos y otros en nuestras respectivas formaciones políticas. Pero yo le quiero decir una cosa, porque eso es un problema que en todo caso mis compañeros de partido podrán, y con todo el derecho del mundo, darme su juicio de valor si consideran que es acertado o equivocado, pero desde que yo ejerzo responsabilidades de gobierno, tanto en la Comunidad de Madrid durante ocho años como el Ayuntamiento de Madrid durante cinco años, nunca, ninguna diferencia política me ha impedido llegar a los acuerdos que fueran necesarios para beneficio de los ciudadanos. Y eso lo he hecho con administraciones y gobiernos gestionados por compañeros de partido, y con administraciones y gobiernos gestionados por el Partido Socialista. Y he sido muy criticado por ello a lo largo de mi vida, señor Pérez, muy criticado. Yo conservo —hablo ya de críticas internas de partido—, yo conservo críticas manifestadas de una forma contundente, donde, cuando yo era presidente de la Comunidad de Madrid se decía que no estaba haciendo políticas que favorecieran el desarrollo de los municipios gobernados por el Partido Popular y que llegaba a acuerdos con muchos ayuntamientos gestionados por el Partido Socialista, imputándoseme entonces la responsabilidad de consolidar esos gobiernos. Por cierto, la mayor acusación siempre la recibí de acuerdos con el Ayuntamiento de Getafe, siempre. ¿Por qué? Pues tengo que decirlo, porque Pedro Castro, que es un buen alcalde, hacía todo lo posible para que por cada una de las iniciativas que ponía en marcha se las cofinanciaráramos desde la Comunidad de Madrid; y cada proyecto positivo que a mí me presentó el señor Castro —y le pongo a él por testigo— como a todos los alcaldes del Partido Socialista, lo hice. Lo mismo, exactamente lo mismo he hecho desde las responsabilidades del Ayuntamiento. Y hemos hecho grandes acuerdos, importantes acuerdos con la Comunidad de Madrid. ¿Hemos mantenido algunas diferencias? Por supuesto que sí. Ya sé que la noticia no es cuando suscribimos un acuerdo en materia de transporte — los intercambiadores están ahí, ahí están los intercambiadores que hemos hecho conjuntamente entre los dos—, cuando hemos hecho acuerdos importantísimos en materia de saneamiento, cuando hemos hecho acuerdos extraordinariamente trascendentes para los ciudadanos en materia de economía, en materia de medio ambiente, en materia de empleo. Ya sé que cuando existe alguna

diferencia, lógicamente esa diferencia es noticia, no lo estoy protestando, soy consciente de que eso es así; pero le quería decir, señor Pérez, que no tenga ninguna duda que en todas y cada una de las áreas de gobierno donde hay una posibilidad de encuentro, esa se alcanza.

Y lo mismo con la Administración general del Estado. A mí no me importa en absoluto —y lo he demostrado— suscribir un convenio cuando hay —y le voy a contestar algunas cosas que nos ha preguntado— una disposición favorable por parte de mi interlocutor, y no voy yo preguntándole cuando me desplazo a un ministerio de qué color es el carné del titular del ministerio, sino lo que hago es ver dónde hay una posibilidad de acuerdo. Y esa es la razón por la que firmamos en su momento la operación Campamento con el ministro Bono, esa es la razón por la que firmamos la operación de la cárcel de Carabanchel con el ministro del Interior, que por cierto, puso sensatez donde antes —perdóneme que se lo diga, señor Lucas— desde mi punto de vista solamente había frivolidad; porque ¿usted me reprocha ahora lo de Carabanchel? Qué quiere ¿qué vayamos a su propuesta? Qué quieren, ¿qué en lugar del hospital hagamos un hotel de cinco estrellas, que es lo que ustedes llevaban en su propuesta electoral? Es que se nos ha olvidado ya, es que el Partido Socialista lo que quería hacer en la cárcel de Carabanchel es un hotel de cinco estrellas.

(Rumores).

Si, sí, sí. Está en el programa, está en el programa. El señor Bravo lo tiene. Sí, sí, un hotel de cinco estrellas. Bueno, vivienda social y un hospital, esa es la diferencia.

El Presidente: Señores concejales, permitan que luego sea su portavoz porque le voy a dar un turno, el que les represente a la hora de replicar. Gracias.

El Alcalde, don Alberto Ruiz-Gallardón: Yo le agradezco, señor Pérez, el que haya tenido algunas afirmaciones de reconocimiento de la tarea que hemos hecho. Siempre he pensado que una diferencia ideológica no debe nunca, nunca, desde luego, significar un apriorismo a contrario frente a aquellos cuyas ideas discutimos, pero en todo caso que debemos de respetar en el debate político. Y yo desde luego esa misma actitud se la manifiesto a usted, no tenga la más mínima duda, y tomo muy buena nota de todas sus sugerencias, como tomo buena nota de las sugerencias que nos ha hecho el portavoz del Grupo Socialista.

Yo solamente le quiero dar alguna información complementaria, porque nos lo ha dicho. Firmamos la cárcel de Carabanchel, firmamos Campamento, y después Campamento entró en una fase ciertamente donde se podía haber agilizado algún trámite más, y le doy la noticia y es noticia que me consta, que la titular de Vivienda —persona a la que conocemos muy bien y cuya gestión en el Ayuntamiento trabajamos y, ojalá, y si lo hace yo seré el primero en decirlo, podamos hacer algún día elogio de la tarea todavía inédita al frente del

Ministerio— tiene interés claro en que salga adelante esa operación de la que el titular de suelo —como usted bien sabe— es el propio Ministerio, y por lo tanto, creo que podremos tener buenas noticias con relación a la operación Campamento en muy poco tiempo. Y lo mismo espero de la operación Chamartín. Usted hacía una broma diciendo que no sabía qué cara se le ponía. Yo le digo: la operación Chamartín, si a usted le preguntan por lo que quiere y hace el Ayuntamiento, seguro porque yo se la voy a trasladar tendrá toda la información; el problema es que tenemos otros interlocutores. Yo creo que esos otros interlocutores y muy especialmente el Ministerio de Fomento, que es el responsable, después de estar muchos años sin querer entrar en esta solución que necesita el norte de Madrid, hay una disposición favorable ahora también y, desde luego, entiendo que todos debemos ayudar a que eso ocurra así.

Gracias, lo he dicho antes, se lo digo a usted y se lo digo también al señor Lucas ahora —sigo el orden cronológico de su intervención—, gracias por la referencia que ha hecho, la había anticipado yo también, a su papel absolutamente no colaborador, sino determinante y coprotagonista al mismo nivel que nuestro grupo en relación con el proyecto olímpico. Ese es un proyecto de todos y es evidente que todo lo que signifique trabajar ahí conjuntamente, es buena noticia para nuestra ciudad.

Externalización. No entraría ahí si usted no hubiese entrado, perdón, en una contradicción, señor Pérez, desde mi modesto punto de vista. Usted nos ha dicho dos cosas en su discurso. Una: No me hable usted de qué ocurre en ayuntamientos gobernados por el Partido Socialista o por la izquierda, creo que utiliza la expresión «gobernados por la izquierda» porque hay algunos incluidos donde está Izquierda Unida. Vale. Esa es una buena forma de argumentar. Si ustedes dicen «oiga, lo que estamos discutiendo es un modelo general de gestión, vamos a ver si es bueno o es malo para Madrid al margen de que lo estén adoptando otras ciudades», vale. Pero no vale entonces la expresión que usted ha utilizado cuando ha dicho que era, literalmente creo que le cita: «una contribución ideológica del Partido Popular al Gobierno de la ciudad de Madrid». Ahí entramos en contradicción, señor Pérez. Si usted dice que nosotros externalizamos no por razón de que estemos convencidos de que es la mejor gestión para el ciudadano, no porque pensemos que con los mismos recursos podemos prestar mejor servicio, mejorar la calidad de los servicios y mejorar la hacienda de nuestro Ayuntamiento, sino que dice usted que lo hacemos como consecuencia de nuestra ideología liberal, por un apriorismo ideológico, entonces yo no tengo más remedio que decirle lo que siempre le digo: eso no es así.

Porque si fuera así, el tranvía de Parla no estaría externalizado; porque si fuera así, los polideportivos en Córdoba no estarían externalizados; porque si fuera así, los centros de día de Barcelona no estarían externalizados. Señor Pérez, si usted discute el modelo de gestión, entramos en

ese debate y yo en ese debate le diré: aquí, apriorismos ninguno. Cuando nosotros convocamos a la sociedad civil a la prestación de un servicio público es porque pensamos que lo puede hacer mejor que la propia Administración, y cuando es la Administración quien pensamos que lo hace mejor, es la Administración quien lo hace. No hay más criterio que la eficiencia en la prestación del servicio, calidad del mismo y reducción de coste para el ciudadano; son los criterios de decisión, no hay apriorismos ideológicos. Y precisamente porque esa decisión es razonable es por lo que otras administraciones socialistas o de Izquierda Unida entran en procesos de cooperación con la sociedad privada en todo semejantes al que hacemos en Madrid. Y le puedo asegurar que el nivel de externalización de servicios públicos de la ciudad de Madrid no es ni muchísimo menos superior al de otras grandes ciudades de España, no lo es. Y créame, de verdad, por supuesto algunas veces nos podemos equivocar, sin duda ninguna, porque hacemos muchas cosas nos equivocaremos en muchas cosas, pero le digo dos cosas: nosotros siempre que tomamos esa decisión lo hacemos pensando en el ciudadano y, segundo, la experiencia nos demuestra en los últimos tiempos que aquellos servicios públicos que nosotros hemos encargado a la sociedad civil su propia gestión, han conseguido los objetivos de mejorar la calidad sin que eso signifique un incremento del presupuesto.

Bien. Más cosas que ha dicho usted. Tomo nota de su petición, y le tengo que decir que una de ellas ya la tengo resuelta, y es el problema de su perfil, el problema de su cara, ¿no? Entiendo que tiene usted toda la razón. No hay posibilidad física de resolverla en este salón porque, evidentemente, las cámaras no las podríamos poner en ninguno de los laterales para que usted pudiera salir de frente. Yo me solidarizo tanto con usted que en el único pleno al año en el que de verdad hago uso de la palabra y no solamente me dedico a presidir y a ordenar los debates, naturalmente me pongo aquí y precisamente con ese objetivo, de que sea también mi perfil y no mi rostro el que salga. Pero le digo que la tengo solucionada, la tenemos solucionada, porque el otro día nos presentaron el proyecto definitivo del nuevo Salón de Plenos en el edificio de Cibeles, del que luego hablaremos, y allí ya se sustituye esta tradicional bancada confrontada a modo de parlamento británico que obliga a que el perfil del señor Pérez sea permanentemente protagonista, por un hemiciclo en el que además añadimos una cosa necesaria, sobre todo cuando se incurre probablemente en la descortesía por mi parte de hablar durante más de hora y media pero necesaria para el que está hablando, que es una tribuna de oradores donde, al igual que ocurre en los parlamentos, tanto autonómicos como nacional, Congreso y Senado, podremos subir y de esa forma facilitar el trabajo parlamentario. Luego, tema resuelto. Ojalá todos fueran tan fáciles como ese.

Diferencias de renta entre los distintos distritos. Es un tema que también me preocupa mucho porque yo creo que una de las claves, lo he

dicho en mi intervención primera, del crecimiento de Madrid es que ha sido un crecimiento que, a diferencia de lo que podía haber pasado ya que ha pasado en otras ciudades y en otras comunidades, no ha incrementado la desigualdad sino que la ha disminuido, y tengo los datos. En términos, señor Pérez, de renta disponible per cápita, que es al final lo más trascendente para los ciudadanos, las diferencias son cada vez más reducidas. La situación en el año 2000 era de una renta disponible bruta per cápita de 12.768 euros y un diferencial máximo entre distritos de 6.910. En 2005, que son los últimos datos que tenemos disponibles según me ha dicho el señor Bravo, la renta bruta per cápita de los hogares en la ciudad de Madrid aumentó a 19.076 euros y el diferencial máximo entre los distritos disminuyó a 3.000. Luego hemos pasado de una máxima de 12 con una diferencia de casi 7 a tener una de 19 con una diferencia de 3. Evidentemente, se han reducido las diferencias. Todos los distritos de la capital tienen una renta disponible per cápita superior a la media de España, todos, incluso aquellos que cuentan con una renta más baja, que son concretamente Villaverde y Puente de Vallecas. Bueno, pues Villaverde y Puente de Vallecas están un 16% por encima de la media nacional, un 16%. En el caso de San Blas, por ejemplo, fue el primer distrito para el que el Ayuntamiento estableció un plan especial de inversión, y ha pasado de tener una renta inferior en un 22% a la media de la ciudad a estar casi en el nivel medio; para decir los datos exactos, estamos un 2% por debajo. Bueno, son buenos ejemplos que demuestran cómo en Madrid no solamente se crece, sino que además el crecimiento consigue el equilibrio territorial.

Hemos hablado también después de vivienda. Tengo los datos del Ministerio de la Vivienda, y los datos se los doy para comprobarlos y cotejarlos. A seis meses, señor Pérez, de la finalización del calendario establecido, 1.157 infraviviendas fueron eliminadas, 1.157 chabolas no están en la ciudad de Madrid. El compromiso de nuestro programa electoral era 700. Bien, 34.459 acciones de rehabilitación, habíamos comprometido 40.000 y ahí tenemos una deuda pendiente porque estamos a seis meses, pero ahí hemos hecho 34.459; y 32.826 viviendas de protección pública de las 35.000 comprometidas. Si usted suma todo esto, señor Pérez, significa que 68.441 viviendas se han beneficiado desde mayo del 2003 a mayo del 2008 de la acción de vivienda del Gobierno de la ciudad de Madrid. Los datos están corroborados directamente por el Ministerio de la Vivienda porque es quien establece las ratios comparativas de Sevilla, Zaragoza, Barcelona, Valencia, Comunidad de Madrid, ciudad de Madrid y Guipúzcoa, son los datos que tenemos aquí sobre el porcentaje también de viviendas iniciadas de protección oficial, y ese le digo que es un dato también donde estamos claramente a la cabeza. Le puedo dar los datos si quiere: Sevilla un 18,33%; Zaragoza un 25%; Barcelona un 10,20%; Valencia un 9,81; Comunidad de Madrid, 29,51; Guipúzcoa, 22,07; ciudad de Madrid, 32,29. Lideramos. Y si quiere digo el ratio sobre el general de España, también le digo

que somos líderes, con un 24% frente al 6,32 de Barcelona o al 5,29 de Sevilla.

¿Que se puede hacer más? Siempre. ¿Y mientras haya un ciudadano que tenga dificultades para alcanzar una vivienda no puede la delegada de Urbanismo y Vivienda, doña Pilar Martínez, estar contenta? Completamente de acuerdo, y mucho menos yo como alcalde. ¿Y que vamos a seguir incrementándolo? Sin duda. Pero que estamos haciendo mucho, no tenga duda. Y vuelvo a dejar encima de la mesa mi optimismo, y lo digo así, optimismo, porque no es una información que pueda trasladar no porque tenga ningún ápice de reservas, sino porque no está concretada, pero mi optimismo de que podamos durante los próximos meses, en colaboración con el Ministerio de Vivienda, hacer algunas operaciones muy importantes que incrementen todavía más la oferta de vivienda social dentro de la ciudad de Madrid.

Bien. Después de vivienda, ha hablado usted de medio ambiente. El medio ambiente merecería, sin duda, que hiciéramos un debate monográfico. Yo solamente le quiero dar un dato: ya sabe usted cuál es el factor fundamental de contaminación medioambiental que tenemos en la ciudad de Madrid, que es el vehículo automóvil, sin duda ninguna, incluso del acústico también, aunque el acústico tiene otro tipo de infraestructuras o actividades lúdicas. Hay un dato que yo creo que todas las señoras y los señores concejales debemos tener en la cabeza y que me lo comentaba ahora Ana Botella: en los últimos diez años se ha incrementado el parque automovilístico en un 30%; y habiéndose incrementado en un 30% en los últimos diez años, hemos disminuido la afectación medioambiental en la ciudad de Madrid. Luego, si el principal, el primer elemento contaminador ha tenido un crecimiento de ese volumen y eso no ha significado un incremento paralelo sino, antes, al contrario, una disminución, sin duda se podrán hacer más cosas pero créame que estamos en el buen camino. Y solamente le quiero decir de verdad que Madrid —porque esto es muy importante, es muy importante que lo sepan los ciudadanos— cumple la totalidad de las obligaciones contenidas en la Ley de calidad y protección de la atmósfera, y nosotros trabajamos y lo hacemos con decisión, para alcanzar los nuevos objetivos de calidad del aire que la Unión Europea ha estipulado para el año 2010. Usted sabe que además somos transparentes porque disponemos de una de las redes de medición más avanzada de Europa, con 27 estaciones; estaríamos obligados a tener 10 según la legislación de la Unión Europea y tenemos 27, señor Pérez, y esa información la damos, la damos transparentemente a todos los ciudadanos que a través de los medios de comunicación tienen directamente acceso a ella.

Y luego, sí me reconocerá usted que las medidas estratégicas que está adoptando la ciudad de Madrid, la recuperación para el peatón... Dice usted que el soterramiento de la M-30 no modifica la emisión de contaminantes, sí la modifica, porque los residuos que por combustión de carburantes generan los vehículos automóviles no se expulsan a

la atmósfera sin haber sido filtrados antes. No, se filtran antes.

Pero, entonces, no es lo mismo la contaminación que produce un coche que vaya por el tramo de M-30 no soterrado, porque eso va directamente a la atmósfera, que cuando va soterrado, porque ese es objeto de filtración y hay un componente importante tanto de CO₂ como de partículas que quedan dentro del sistema de filtrado. Por lo tanto, seamos conscientes de que esa afirmación que usted ha hecho no es que no sea del todo exacta, es que no lo es. Pero si le suma usted las medidas sobre la peatonalización de determinadas calles, las medidas de regulación del aparcamiento —que a mí una de las cosas que siempre me sorprendió es cómo podía haber oposición al SER por parte de aquellos que decían defender el transporte público; luego creo que sí que lo entendí—, todas esas medidas en la creación de áreas de prioridad residencial, son medidas que contribuyen claramente a un modelo de ciudad más sostenible.

Y mire, vuelvo a decir lo mismo. Hay cosas en las que ustedes pueden creer o no en nuestros informes, pero hay cosas que por distintas razones las hemos sometido a evaluación, a evaluación externa e independiente. Una de ellas, lo decía antes, nuestra capacidad financiera crediticia, ¿por qué? Porque si no, no nos dan un crédito y por eso buscamos las empresas que son las que nos hacen la calificación de rating. Otra, nuestra calidad medioambiental, ¿por qué? Porque queremos los Juegos del año 2016 y hemos tenido que presentar un proyecto donde se nos ha evaluado, y en esa evaluación hay una diferencia con la evaluación que se nos hizo en la candidatura del 2012, una diferencia a mejor. Hoy tenemos más calidad medioambiental que la que teníamos cuando presentamos la candidatura del 2012, y no lo dice el Ayuntamiento de Madrid, en este caso lo dicen los técnicos del Comité Olímpico Internacional, que han evaluado transporte, que han evaluado infraestructuras, que han evaluado seguridad, que han evaluado el legado, que han evaluado todo aquello que el comité entiende que es necesario en una ciudad para la organización de los juegos.

Habla usted también de música y ruido. Ahí le diría, yo tenía un amigo que era músico y decía: «es que ustedes confunden la música con el ruido»; pero ¿sabe lo que pasa, señor Pérez? Es que es muy difícil definir qué es la música y definir qué es el ruido, porque lo que para unos es música para otros puede ser ruido, y viceversa. Y este amigo mío decía que al final la música es el sonido deseado y el ruido es el sonido no deseado, y por eso lo que para alguno de nosotros es música para otros puede ser ruido y puede pasar lo contrario. Dicho esto, soy plenamente consciente de que una de las asignaturas que tenemos que avanzar en Madrid es la disminución de la contaminación acústica. He hecho una referencia importante a las medidas que hemos hecho, pero aquí sí digo también que no somos los únicos generadores de esa contaminación. Y en estos momentos le puedo decir que las infraestructuras que gestiona el

Ayuntamiento de Madrid son acústicamente mucho menos contaminantes que otras infraestructuras gestionadas por la Administración general del Estado. Y ahí hay que dar un avance importante, luego espero que esa colaboración la tengamos.

Ha hablado usted de Centro, de Latina y de Cebada. Conozco muy bien el problema de Centro. Lo conozco muy bien, señor Pérez, lo conozco porque es mi barrio, porque yo creo que soy de los pocos madrileños de mi generación que vive en la casa donde nació, y ha sido mi casa siempre, he vivido en el centro y siempre he gozado de todos los privilegios que tiene vivir en el centro y también he padecido los inconvenientes. Y cuando he visto esta ciudad desarrollarse, no digo solamente con nosotros sino con mis antecesores, mis antecesores compañeros de partido y con los antecesores del Partido Socialista, yo veía que los nuevos polideportivos, los nuevos parques, las nuevas escuelas de música, los nuevos centros de día, las nuevas escuelas infantiles, todos iban ¿dónde?, allí donde había suelo para ofrecerlo, es decir, a los nuevos desarrollos urbanísticos; y los que vivíamos en un espacio colmatado, porque el distrito Centro de Madrid lógicamente lo es, pues veíamos que no teníamos ese mismo incremento de esa oferta de servicios públicos que una ciudad moderna ponía a disposición de sus ciudadanos. Y esa es la razón por la que nosotros, naturalmente, hemos actuado, y hemos actuado mejorándolo. Y usted me pone un ejemplo que, con toda sinceridad le digo, es también otra vez contradictorio. Me habla usted del polideportivo que está en la plaza de la Cebada, el polideportivo de Latina. Empiezo por el final, y el final es decirle que nosotros no hemos dejado de atender a esos vecinos, se ha planificado la continuación de todas las actividades en otras instalaciones...

(Observaciones de la señora Vilallonga Elviro).

...sí, en otras instalaciones, en otros distritos de la ciudad, en otros distritos, por supuesto. Eso es evidente que tiene que ser así. Yo, naturalmente, la instalación deportiva más cercana de mi casa, y vivo en el distrito Centro, es Vallehermoso, pero el hecho de que Vallehermoso esté en Chamberí no significa que no podamos utilizar los habitantes del distrito Centro, porque a mí Latina me coge más cerca —estoy dando ya muchos datos sobre mi vivienda, me parece que esto no debería ser así—.

Bueno, las instalaciones de José María Cagigal, de Marqués de Samaranch, el centro integrado de Arganzuela, la Casa de Campo y Daoiz y Velarde son las instalaciones que hemos ofrecido a todos los usuarios de Latina para que —es cierto que con un desplazamiento de tiempo superior al que van a tener que sufrir mientras no esté terminada la nueva instalación— puedan seguir realizando su práctica deportiva. Pero la pregunta es por qué lo hacemos, porque es que eso usted nos lo critica, dice: «Es que ustedes van a dejar durante un año y pico, dos años, a todos estos vecinos sin este centro». ¿Por qué lo hacemos? No es por capricho, señor Pérez, es porque vamos a hacer un nuevo polideportivo que,

sumado a todo lo que va a hacer la zona, va a significar cinco nuevos equipamientos deportivos: San Francisco el Grande, Escuelas Pías en la calle Hortaleza, polideportivo y salas sobre el mercado de Barceló, piscinas y salas en la zona este del barrio Centro y un nuevo centro deportivo en Cebada con más unidades deportivas que las actuales. ¿Cuándo? Cuando se termine el mercado. Es que esa es la pregunta. No, bueno, es que yo creo que alguien que no nos siga la conversación pensará que lo hacemos así caprichosamente. Yo creo que lo van a entender muy fácil:

(El señor Ruiz-Gallardón lo expresa simbólicamente con las manos).

Tenemos esto de suelo público y en una parte está el polideportivo y en otra el mercado. Evidentemente, si lo tiramos todo a la vez, dejamos a los vecinos sin polideportivo y sin mercado, y como además los vecinos nos habían dicho que querían que el mercado volviese donde estaba originalmente —que ninguno de nosotros conocemos, porque somos todos muy jóvenes, el mercado de la Cebada—, dice: «Vamos a llevar el mercado a la orilla de la calle Toledo, que es donde debe de estar». Y que nos dicen los vecinos: «por favor, mientras duren las obras hay una cosa que no nos pueden dejar sin ella, que es el mercado». Y teníamos que optar, y ¿por qué hemos optado? Evidentemente, porque mientras duren las obras no afecte al mercado y afecte solamente al polideportivo. ¿Eso qué significa? Que tiramos el polideportivo, construimos el nuevo mercado, trasladamos el mercado de tal forma que ni un solo día —esperemos— vaya a haber un vecino de Centro que no tenga su mercado de la Cebada y en ese momento tiramos el mercado y hacemos el nuevo polideportivo; y esto es, a mi juicio, lo razonable. ¿Alguien quiere defenderme aquí que nos hemos equivocado, que lo que teníamos que haber hecho es tirar el mercado, construir el polideportivo para que no hubiese ni un solo día sin polideportivo, y que ya cuando estuviese terminado el polideportivo empezar a construir el mercado? Pues sencillamente, los vecinos, las asociaciones de vecinos, el concejal del distrito Centro, Miguel Ángel Villanueva, Manuel Cobo, responsable de instalaciones deportivas y Pilar como responsable de Urbanismo, todos hemos llegado a la misma conclusión, que es mucho más beneficioso para los vecinos hacer lo que ahí vamos a hacer. Pero con todo que quede claro que no lo tiramos para hacer una torre, que no lo tiramos para construir pisos, ni siquiera para hacer oficinas, que lo tiramos para hacer una instalación que va a aumentar la oferta que en estos momentos tienen los vecinos del distrito Centro.

Centros de día —tengo muchísimas cosas, pero todavía no empezado casi a contestar al señor Lucas—, en el centro de día solamente dar el dato: que en 2007 se cumplió con éxito el primer plan de inversiones y equipamientos en centros de día 2004-2007, 4.303 plazas, diecinueve centros de día, un equipamiento residencial y seis centros municipales de mayores. Iniciada la puesta en

marcha del segundo plan que contempla 65 nuevos centros.

Y por último, ha hecho usted una referencia a Funeraria. Será un debate que tendremos que tener cuando la sentencia sea firme, obviamente lo vamos a tener. Pero le voy a decir una cosa, señor Pérez y estoy seguro que me va a entender: yo estoy seguro que usted no me va a pedir, seguro, que usted no me va a pedir, porque si me lo pidiese sabría que yo no lo haría, que, como consecuencia de esa sentencia, se produzca un enriquecimiento de personas que, al margen de la responsabilidad penal que han determinado los tribunales, han sido calificadas como han sido calificadas en la propia sentencia. Luego, usted ha puesto encima de la mesa el problema, y me parece bien; no ha puesto encima de la mesa la solución. Vamos a estudiar conjuntamente qué solución hacemos, pero no me proponga por favor una propuesta de solución que signifique el enriquecimiento pecuniario para terceros, porque yo eso le puedo asegurar que no lo voy a hacer.

Y vamos con el portavoz del Grupo Socialista, el señor Lucas. Señor Lucas, ha empezado usted haciendo una referencia a mi carácter de ausente y a mi vocación frustrada, que entiendo por sus palabras que usted la ha localizado fuera del Ayuntamiento y por eso me reprocha el carácter ausente. Yo creo que es un poco lo que hemos entendido todos.

(Asienten los concejales del Grupo Municipal Socialista).

Sus compañeros asienten, luego me imagino que es así. Bien. Ausente y vocación frustrada fuera. Yo me pregunto ¿dónde está en este Salón de Plenos doña Pilar Esther Gallego Berruezo?, y me pregunto ¿dónde está doña Beatriz Corredor Sierra?, y me sigo preguntado ¿dónde está Rosa León Conde? Y si ahí no me quedo, vuelvo a preguntarme ¿dónde está Mercedes Elvira del Palacio Tascón?, porque, claro, ya lo último que no me preguntaba es ¿y dónde está Miguel Sebastián?, porque es la realidad.

Bueno, quiero decir que ustedes tienen dieciocho concejales, ¿no? ¿Es correcto, señor Lucas? Dieciocho concejales. Bueno, de los dieciocho concejales, que fueron democráticamente elegidos por los madrileños en las últimas elecciones municipales, cinco están ausentes. Oiga, que cinco de dieciocho es el 28% del grupo. Aquí, incluido el señor Cobo, estamos todos los que nos presentamos a las elecciones. Luego, los ausentes salieron de esas filas. De estas filas no salió ninguna ausencia.

(Aplausos en las filas del Partido Popular).

Señor Lucas, de verdad, he vivido a lo largo de mi vida política esa permanente imputación de no querer estar en el sitio donde estaba, supongo que porque la gente hace especulaciones sin llegar a preguntarme a mí. Siempre he cumplido mis compromisos. Dije que estaría ocho años al frente del Gobierno de la Comunidad de Madrid y ocho años permanecí. No le voy a hacer una relación de

los sucesivos portavoces que transitaron por los bancos de la Oposición durante ese tiempo. Llevo solo cinco años en el Ayuntamiento de un compromiso que tengo que son dos legislaturas, y creo que no hace falta que a usted le recuerde quiénes han sido también los sucesivos portavoces que han transitado por las filas de la Oposición. Y mientras todos transitaban, el único que permanecía en su puesto era yo. Ausencias allí, aquí no.

Bien. Presión fiscal. Me ha hecho una referencia genérica —yo creo que este será un debate que lógicamente tendremos cuando abordemos el presupuesto, y ahí es cuando nosotros presentaremos nuestros programas y nuestras medidas y, por lo tanto, se podrán criticar con datos—, pero ha hecho una referencia de esas que se sueltan a veces y que caen y que pueden oír los ciudadanos, dice «es que es la...», no sé qué expresión ha utilizado, «...la feroz presión fiscal que soportan los ciudadanos de Madrid». Bueno, pues yo le invito a hacer un ejercicio de reflexión que yo he hecho en alguna ocasión. Yo creo que los madrileños saben que pagamos impuestos a tres Administraciones públicas: pagamos impuestos al Estado, pagamos impuestos a la Comunidad Autónoma y pagamos impuestos a nuestro municipio; en el caso que aquí nos ocupa, al municipio de Madrid. Eso funciona así. En una democracia no tenemos plena corresponsabilidad fiscal, ojalá la tuviésemos, pero lo cierto es que los madrileños pagamos a tres administraciones públicas. Bien. ¿Alguien se ha preguntado alguna vez que de cada cien euros que paga un madrileño, cuántos de estos cien euros van al Estado, cuántos van a la Comunidad Autónoma y cuántos van al Ayuntamiento de Madrid? Pues yo tuve la curiosidad y se lo pregunté a quien me lo puede decir, que naturalmente es al señor Bravo que sabe mucho más que yo de esto, y el señor Bravo hizo los cálculos y me dijo: De cada 100 euros de impuestos que pagan los madrileños, 60 son para tributos estatales, 34 a tributos autonómicos y solamente 6 euros corresponden a tributos al Ayuntamiento de Madrid. Esta es la realidad. Este es el porcentaje. ¿Qué significa eso? Pues que cada ciudadano de Madrid paga en tributos por término medio un total de 8.138 euros anuales, de los cuales —insisto— solamente el 6,2%, es decir, unos 504 euros van destinados al Ayuntamiento de Madrid, frente a los 7.633 que se pagan a otras administraciones. Y yo le digo una cosa —y se lo digo porque, claro, yo fui muy criticado, mucho, por las obras de la M-30 y por todas las cosas que hemos hecho en Madrid, y me dijeron que tenía la ciudad levantada, todo eso es así; pero yo le aseguro que si usted va por la calle y le pregunta a un madrileño, dice «oiga, pues mire, de ese porcentaje, usted de cada 100 euros le ha dado 6 a Gallardón». Podrá estar de acuerdo o no, me votará o no, pero le aseguro que sabe lo que he hecho con esos 6 euros, lo sabe, porque se asoma a la ciudad y lo aprecia. Y si usted le dice «ese mismo ciudadano a la Comunidad Autónoma le ha dado 34 euros», y lo sabe porque ve en el metro, ve en la educación, ve en la sanidad, y estarán o no de

acuerdo con el gobierno de Esperanza Aguirre pero saben en qué se han gastado esos 34 euros. Yo ahora le digo, de verdad le invito a que cuando acabe este debate salga usted a la calle y al primer ciudadano que se encuentre, dígame: «oiga, ¿usted sabe que de los 100 euros, que de cada 100 euros que usted pagó de impuestos el año pasado, 60 fueron para Zapatero?», y le pregunta: «Y ¿qué hizo Zapatero con esos 60 euros en la ciudad de Madrid?». Porque ¡yo no los veo, señor Lucas! La M-30 está ahí, los hospitales y el metro están ahí, las obras que hemos hecho, hasta el Palacio de Cibeles —del que luego hablaremos— está ahí; el Centro Acuático, la Caja Mágica están ahí. ¿Dónde están en Madrid los 60 euros de cada 100 que le pagamos a Zapatero los madrileños con nuestros impuestos? Que usted me diga que si frente a los 60 de Zapatero hay 6 de Gallardón y que eso es una presión fiscal elevada, ¡hombre no!, no es una presión fiscal elevada, le puedo asegurar que no. Claro, que si vamos a los Presupuestos Generales del Estado se encuentran, ¿eh? Sí, porque los buques de la armada, que están destinados en Cartagena, están a efectos fiscales atribuidos a la ciudad de Madrid, que nos beneficiamos todos extraordinariamente. Cuantos más buques haya en Cartagena, más prospera de verdad la inversión territorializada en la ciudad de Madrid.

Tenemos una de las presiones fiscales más bajas de España, de las más bajas de las grandes ciudades, por debajo de las medias, y ese es un esfuerzo importantísimo que hemos hecho; pero eso no ha significado que nos hallamos convertido en una unidad estrictamente de gestión, sino que, antes al contrario, hemos promovido grandes iniciativas que a través de la inversión pública han convocado inversión privada, y creo con toda sinceridad que eso es muy positivo.

Bien. Después me ha estado hablando también del IBI. Bueno, no sé qué decirle del IBI, vamos, lo he demostrado muchas veces, este sí que es un debate reiterado. El aumento del presupuesto del IBI no proviene de la actualización de los tipos del impuesto. Señor Lucas, si usted lo sabe. ¿De dónde viene? Pues viene de la revisión catastral realizada en 2001 por parte del Estado, como tiene que ser, por supuesto que sí; viene también el incremento en valores brutos del incremento de unas 50.000 viviendas en el censo del IBI, ¿por qué? Porque hoy tenemos 260.000 inmuebles más que en el 2002. Ojo, no estoy hablando de nuevas construcciones, estoy hablando de la labor de trabajo e investigación que se ha hecho por parte del Área de Hacienda; y a las casi 70.000 viviendas urbanas que se han descubierto y que no tributaban de forma fraudulenta, hoy pagan. Por eso ingresamos más por IBI, pero es que es verdad. Tengo los datos: Si analizamos una vivienda-tipo en Madrid, de unos 90 metros cuadrados, podemos concluir que el aumento de la cuota del IBI ha sido de 33 euros en cuatro años, de 2003 a 2007, es decir, ha sido unos 8 euros anuales. Y el resto es debido al efecto de revisión catastral que se realizó como tenía que hacerlo, no lo estoy reprochando porque la tiene

que hacer cada ciertos años el Estado, en el año 2001. Otro dato: Según el *ranking* tributario municipal, en 2007 el Ayuntamiento de Madrid ocupa el puesto 38 de las 52 capitales de provincia en IBI. ¿Adónde quiere que nos vayamos, señor Lucas? Somos el 38, qué quiere ¿qué seamos el 54? ¿Le parece razonable de verdad estando como estamos en el puesto 38? Y por último decirle —que también me lo informaba Juan Bravo— que el propio Ministerio de Economía y Hacienda reconoce, de los datos publicados por la Dirección General del Catastro, que la utilización de la capacidad legal del IBI por parte del Ayuntamiento de Madrid es la menor de las grandes ciudades. Lo ha dicho el Ministerio de Economía y Hacienda.

Le veo convencido, señor Lucas.

Guateque. Vamos a ver. No eludimos nosotros ninguna responsabilidad. He dicho las medidas que se adoptaron. Pero yo de Guateque, señor Lucas, solamente le quiero decir una cosa. Ustedes han intentado porque están en un discurso de oposición que yo no comparto pero que en todo caso respeto, han intentado convertir la Operación Guateque en poco más o menos que en un gran escándalo de corrupción que afectaba al Ayuntamiento de Madrid. Cuando desgraciadamente después hemos visto lo que significa un gran escándalo de corrupción, nos damos cuenta de qué lejos de la verdad estaba eso y, sobre todo, qué injusto era con los funcionarios de este Ayuntamiento. Estamos hablando, señorías, de un caso referido a unos 250 expedientes de los más de 267.000 gestionados en el Ayuntamiento de Madrid entre el año 2002 y 2007; estamos hablando de un caso que afecta a 30 funcionarios, sí, a 30 de los 30.000 funcionarios que tenemos en el Ayuntamiento, y estamos hablando, sí, es cierto, de un caso en el que están siendo investigados por el juzgado menos de 20 empresarios, 20 de los 191.600 que desarrollan la actividad de Madrid. Esta es la realidad, esta es la realidad. Y frente a esto, ¿qué es lo que ha hecho el Ayuntamiento? Pues el Ayuntamiento, en primer lugar, el Ayuntamiento no se vio sorprendido con ninguna medida, porque el Ayuntamiento tuvo naturalmente conocimiento desde el mismo momento en que se inician las diligencias, muchos meses antes de que se produjese la notificación pública como consecuencia de la intervención judicial. Y desde ese mismo momento trabajamos con el juzgado para conseguir la acreditación de las pruebas que después van a permitir en su caso la condena de los culpables. El Ayuntamiento ha adoptado las medidas administrativas a las que hice referencia en mi primera intervención para corregirlo, y el Ayuntamiento lo que ha hecho es darle un voto de confianza a los ciudadanos de nuestra corporación, a los funcionarios, porque ellos en definitiva no son los responsables de las malas conductas penalmente reprochables de una inmensa minoría. Luego, dejemos las cosas en la investigación judicial.

Y de verdad, señor Lucas, yo no entiendo por qué quiere usted darle una trascendencia política; porque yo si usted no hubiera dicho otra cosa, agotaría mi discurso aquí. Pero si usted le quiere

dar trascendencia política, solamente le invito a que haga una pregunta: de esos veinte funcionarios, el que lideraba la operación y el que la ideaba ¿por qué era funcionario del Ayuntamiento de Madrid? Quédese con eso. ¿Cuándo entró y por qué entro? ¿Vale? Vamos entonces con las responsabilidades políticas.

Continuamos. Parquímetros. Ha hecho una referencia a los parquímetros. Solamente quiero decir dos cosas: una, que celebro que haya finalizado el conflicto de los parquímetros y otra, que es también muy importante, que esa indeseada —y con efectos desfavorables— huelga solamente ha tenido un efecto no negativo y es que los ciudadanos de Madrid han puesto en valor hasta qué punto la existencia de un aparcamiento regulado contribuye a su calidad de vida en los residentes de las zonas que los tienen. Es un dato verdaderamente importante.

Me ha hablado usted también de vados. Yo solamente quiero decirle... Animaba usted a que hiciéramos extensivo a todos los ciudadanos un recurso que se ha interpuesto contra el Ayuntamiento. Tengo que decir que eso me sorprende, de verdad. Si yo hubiese hecho eso, el señor Pérez no quiero ni contar las cosas que hubiese dicho de mí. ¿Sabe usted a quién está apoyando? ¿Sabe usted quién presentó ese recurso? Que no fue un ciudadano porque le hubiese afectado el pagar unos euros más o menos por la tasa del vado, no. No, fue una gran superficie, una gran superficie, y resulta que ahora el Partido Socialista lo que hace es reclamar que nosotros apoyemos los recursos que nos presentan las grandes superficies en Madrid. Esto es algo verdaderamente curioso.

(Rumores y negación en los bancos del Grupo Municipal Socialista).

Voy a dar un dato.

El Presidente: Perdonen, perdón señor alcalde. Ha ido el debate y todos hemos respetado la intervención de los que no estábamos de acuerdo. Sigán intentándolo, gracias.

El Alcalde, don Alberto Ruiz-Gallardón: Muchas gracias, señor presidente.

Doy un dato. Un vado de tres mil metros cuadrados de una gran superficie comercial en una calle de tercera categoría fiscal ha visto incrementado su recibo en una cuantía significativa, incremento justificado por la capacidad económica de los mismos. Es verdad. O sea, que sepan ustedes que si un día vienen las grandes superficies a manifestarse a la puerta de mi despacho por haberles puesto ese vado tendrán razón. Ahora, este vado —le doy el dato— estaba pagando en el 2005 por cada vehículo tres euros al año, en el 2008 va a pagar veintidós euros al año. Por cierto, ¿cuánto pagan los usuarios de estos parking a alguna de las grandes superficies a la hora? 1,90 euros, lo que supone computando solamente ocho horas diarias 4.176 euros al año, es decir, 190 veces más que la tasa que ha sido recurrida. Esta es la realidad. ¿Que puede haber,

lógicamente, un disgusto de las grandes superficies como consecuencia de una decisión que hemos adoptado el Ayuntamiento? No es que se lo conceda, es que estoy convencido de ello. ¿Que lo último que iba a pensar es que las grandes superficies, su aliado para la defensa de sus legítimos pero ajenos a nosotros intereses económicos fuese el Grupo Municipal Socialista? También lo digo. Los hechos son tozudos, los hechos son tozudos.

Vamos a ver. Un dato hablado de la financiación. Ha hecho una reflexión, yo creo que interesante señor Lucas, sobre de quién tenía que proveer la obligatoriedad y, en su caso, los mecanismos de financiación de los ayuntamientos. Ha dicho una cosa que es cierta, y es que se ha producido una primera descentralización entre la Administración general del Estado y las comunidades autónomas, y no se ha producido una segunda entre las comunidades autónomas y los ayuntamientos. Eso es cierto; pero le digo una cosa: en lo que no estoy de acuerdo con usted es en ese planteamiento que es regresivo, que nos ha planteado hoy aquí, de que lo que tenemos que hacer los ayuntamientos es negociar con cada comunidad autónoma.

El Concejal del Grupo Municipal Socialista, **don Francisco David Lucas Parrón**: Yo no he dicho eso.

El Alcalde, don Alberto Ruiz-Gallardón: Lo ha dicho, yo por lo menos lo he entendido así. Ha venido a decir que no teníamos que estar reclamando al Gobierno de España, sino que teníamos que reclamar al Gobierno de la Comunidad Autónoma las transferencias contables para resolver el problema de la financiación. Y ahí le digo una cosa, señor Lucas, no estamos de acuerdo ni este grupo ni está de acuerdo quien está llevando la negociación —lo he dicho antes y lo reitero ahora— con voluntad y eficacia, que es el presidente de la Federación Española de Municipios, don Pedro Castro, que ha planteado públicamente que la exigencia de financiación tiene que acordarse por normativa estatal con vinculación al Estado y las comunidades autónomas, pero que donde tiene que hacerse y aprobarse es directamente por el Gobierno de la nación y, en su caso, con el soporte legislativo, con una ley aprobada en Cortes Generales. Luego, por lo tanto, no nos equivoquemos, porque si queremos resolver el problema de los ayuntamientos no es inteligente decir a los más de ocho mil municipios «vaya usted a hablar con su comunidad autónoma», lo que es inteligente es hacer de esto un asunto de carácter de interés general para toda España y que se apruebe una normativa en Cortes Generales a propuesta del Gobierno de España, que dé solución a todos y cada uno de los gobiernos con obligatoriedad para las comunidades autónomas. Bueno pues eso que quede claro que es así.

Cibeles, porque luego me ha hablado usted de Cibeles. ¿Qué es lo que no le gusta de Cibeles? ¿Qué es lo que no le gusta? Habla muchas veces del despacho minimalista, si usted tiene una

alternativa de decoración propóngamela que yo estoy encantado. Pero, ¿qué es lo que no le gusta de Cibeles? ¿Qué es? ¿Que haya sido yo el alcalde que ha ejecutado la decisión o que fuera doña Trinidad Jiménez la que propuso la decisión? Porque la idea de irse a Cibeles —les recuerdo— que es una buena idea que nosotros asumimos y aplaudimos, pero no es una idea nuestra, no nos vamos a poner una medalla que no nos corresponde, la primera persona que ante la opinión pública dice «el Ayuntamiento de Madrid tiene que irse a la plaza de Cibeles» es doña Trinidad Jiménez. Esto es así. Las hemerotecas a veces son muy antipáticas de leer, pero es así. Y yo cuando veo esta idea de Trinidad Jiménez y me parece una idea fantástica, digo, «oye, tiene razón doña Trinidad», y la pongo en marcha y hablo con el Gobierno, primero con el Gobierno de Aznar, después con el Gobierno de Zapatero, la materializamos, hacemos un convenio y la ejecutamos. ¿Y ahora resulta que por ser una idea de doña Trinidad a usted no le parece bien, señor Lucas? Yo digo una cosa, acertó doña Trinidad y creo, con toda sinceridad, que cuando esté plenamente terminado todo el complejo de Cibeles habremos conseguido dos objetivos: el primero y más importante que los funcionarios y los responsables políticos de esta Casa tengan un lugar adecuado en espacio y condiciones técnicas para poder realizar su trabajo; pero habremos conseguido otro también y es que el nuevo Ayuntamiento será un espacio —ya se lo anticipo— donde solamente un 35% estará reservado a políticos y funcionarios, y el resto será un espacio cultural abierto, un espacio cultural abierto con actividad permanente y actividad de toda la sociedad de Madrid; es decir, vamos a abrir el Ayuntamiento a los ciudadanos y todos los ciudadanos van a saber que todas aquellas actividades de carácter cultural, educativo, divulgativo que quieran realizar van a tener un espacio, no privado sino público, que van a poder utilizar, que va a ser su propio Ayuntamiento. Esa es la idea que nosotros tenemos para todo el complejo de Cibeles y creo, con toda sinceridad, que va por buen camino.

Plazas hoteleras. Le doy el dato que no sé por qué me lo ha protestado, que me corrija Miguel Ángel Villanueva. En marzo de 2008 se alcanzó récord histórico de empleados en establecimientos hoteleros con 12.595 y el número de pernoctaciones también son datos que se los puedo facilitar, pero no tenemos ninguna contradicción... Ah, sí, aquí lo tengo: los establecimientos hoteleros abiertos en abril han sido 853, eso supone 26 más que hace un año, y las plazas disponibles —este es el dato que a usted le preocupaba— se elevan a 68.225 ¿es correcto señor Villanueva?

El Delegado del Área de Gobierno de Economía y Empleo y Concejal del Grupo Municipal del Partido Popular, **don Miguel Ángel Villanueva González**: Es correcto.

El Alcalde, don Alberto Ruiz-Gallardón: 68.225, esto implica un aumento del 1,2%. Son los datos que tenemos. Le puedo decir otra cosa, señor

Lucas: también en este asunto estamos sometidos a una auditoria externa, porque el número de plazas hoteleras es otra de las condiciones que nos exige el CIO a la hora de evaluarlo.

(Comentarios del señor Lucas Parrón).

Por lo tanto tenemos... No, no, es que no todas son hábiles, no todas son aptas, por eso es diferente; pero que el número de las que tenemos está también testado por fuera.

Vamos a ver, obras en Madrid, cumplidas e incumplidas. Aquí se pueden hacer muchos tipos de discurso pero yo no creo que el que usted hace sea el razonable. Madrid Río. Léase nuestro programa electoral que es este.

(Muestra el programa electoral).

Que, por cierto es a lo que yo me debo, a este programa electoral, a éste. Aquí está.

Este programa es el que nos marca a nosotros nuestra acción política. Hay una cosa que yo no he visto nunca, ese debe ser como esos documentos oscuros y perdidos a los que hacía referencia el señor Pérez. Yo nunca he visto su programa electoral. No, no lo he visto. Le agradecería mucho que me lo mandase porque no lo he visto. Nunca he visto el programa electoral editado. En Internet... Nos acordamos..., nosotros somos muy curiosos y en Internet llegamos a ver hasta cuatro versiones, hasta cuatro versiones sucesivas. No, es que eso de ir actualizando el programa conforme va avanzando la campaña electoral es una cosa curiosa. Pero solamente le doy dos datos para que los tenga claro: Madrid Río hemos dicho que es un proyecto de esta legislatura y estará terminado en esta legislatura, y estará terminado en esta legislatura. Siempre dijimos, el soterramiento de la M-30 es una obra de la primera legislatura, la ordenación de la superficie es una obra de la segunda legislatura y, por lo tanto, antes de primavera de 2011 estará a disposición de todos los ciudadanos toda la ordenación de superficie, que va a ser absolutamente fascinante.

Ha hecho el señor Lucas algunas referencias al transporte público y me ha dicho una cosa, de verdad que nunca pensé que me fuera a decir en público: que nosotros frente a ustedes fomentamos el uso del vehículo privado. Lo ha dicho, es que es de verdad, y no le sorprende.

(Risas).

Yo es que me quedo, de verdad... Mantiene usted el mismo gesto, es una cosa que me llama muchísimo la atención. Vamos a ver, ¿usted recuerda —no le voy a decir que era muy joven, porque era muy joven pero no mucho más que yo— que el Partido Socialista gobernó en la Comunidad de Madrid durante doce años, presidida por mi antecesor y buen amigo Joaquín Leguina?, ¿lo recuerda? Bueno, pues en doce años lo que hizo el Partido Socialista para fomentar el transporte público es hacer catorce kilómetros de metro, catorce. No está mal, había quien decía... Porque nosotros también exagerábamos entonces y

decíamos: no van a hacer ni un kilómetro por año. Nos equivocamos porque hicieron catorce en doce años, o sea, que fueron un poquito más de un kilómetro por año. Vale. Nosotros después llegamos, el Partido Popular, pero le hablo de mi responsabilidad como presidente de la Comunidad, y nosotros en ocho años hicimos más de cien kilómetros de metro, frente a los catorce kilómetros de metro que se habían hecho en doce años por parte del Gobierno Socialista. Yo creo que cuando se ha tenido la responsabilidad de poder hacer la mayor apuesta por el transporte público que existe, que es el metro y la gran solución al problema de las ciudades, y solamente se han hecho catorce kilómetros de metro en doce años, a quien ha hecho más de cien en ocho no se le puede decir que hace una apuesta por el vehículo privado. Lo siento pero no. Y mire, se lo digo, que esa no era una apuesta personal, sino esa sí que era una apuesta ideológica del Partido Popular lo demuestra que mi sucesora en la presidencia de la Comunidad de Madrid mantuvo el mismo ritmo de construcción de metro que nosotros habíamos mantenido.

Y cuando hayan finalizado los dieciséis años de Gobierno Popular en la Comunidad de Madrid cuando termine esta legislatura, serán más de doscientos kilómetros los que van a tener los madrileños; doscientos kilómetros en dieciséis años frente a catorce kilómetros en doce años. Esos son hechos, lo demás, señor Lucas, es literatura, es literatura, y eso le aseguro que la gente lo sabe. ¿Usted se cree que nosotros ganamos las elecciones porque la gente piensa que somos más simpáticos o que hablamos mejor en público? No, señor Lucas, nosotros ganamos las elecciones porque cuando gobernamos hacemos metro, porque cuando gobernamos se crea empleo, porque cuando gobernamos se hacen universidades, porque se hacen hospitales, porque mejoramos la calidad de la ciudad. Y no hay discurso, no hay discurso que ni desde la oposición ni desde el gobierno pueda evitar el aprecio de una buena gestión o disimular una mala gestión, y los hechos son evidentemente tozudos.

Y ¿el programa? Usted hablaba de los incumplimientos nuestros del programa electoral.

El Concejal del Grupo Municipal Socialista, **don Francisco David Lucas Parrón**: No hablaba del programa.

El Alcalde, don Alberto Ruiz-Gallardón: Sí, sí, me ha dicho que Madrid Río lo teníamos comprometido y en el programa electoral está que es un compromiso de legislatura. Hombre, yo, de ese programa electoral que tienen ustedes, pues yo casi no hablaría, de verdad, no entraría ahí; porque en esas páginas de Internet que nosotros nos encontrábamos por ahí, nos encontramos algunas de las promesas que ustedes hicieron. Por ejemplo, prometieron remodelar la plaza de Prosperidad. ¿Lo recuerda usted en la campaña? Y yo, cuando hizo eso, lo primero que hice fue decir: «¿cómo es posible, de verdad, que una obra que nosotros teníamos adjudicada y pagada no la hayamos hecho?» Y resulta que estaba hecha.

(Muestra una foto).

Bueno. Luego después llegaron ustedes y propusieron un campo de fútbol con césped artificial en el parque Rodríguez Sahagún, y yo me fui al día siguiente al parque Rodríguez Sahagún y allí estaba el campo de fútbol con césped artificial.

(Muestra una foto).

¡Es que así es muy fácil hacer un programa electoral! Tengo más, tengo más.

(Rumores).

No, no, si se los puedo dar todos. Otro, este es genial, se lo estoy leyendo: «Se procederá a un acondicionamiento de los bulevares de Ibiza y Sainz de Baranda». Oiga ¡yo los había inaugurado, los había inaugurado!

(Risas).

Entonces, claro..., tengo muchas más cosas aquí, todas con fotografías, pero, le voy a decir, es que así dice usted: «Claro, usted ha llegado y lleva un año y no ha terminado el proyecto de Madrid Río». Pero es que su fórmula es genial, porque ustedes lo que hacen es poner en el programa cosas que ya están hechas, con lo cual, si usted hubiese ganado, evidentemente hoy estaría aquí y diría: y he hecho el bulevar de Sáinz de Baranda y el campo de césped artificial del parque Rodríguez Sahagún, y no sé cuántas cosas más que ya estaban hechas. Como nosotros en nuestro programa solamente pusimos lo que estaba por hacer, naturalmente, tenemos el periodo de legislatura para poder realizarlo.

Voy terminando, señor presidente. Quería hacer alguna referencia al tema de las personas sin hogar, solamente darle algunos datos. El presupuesto del 2008 destinado a personas sin hogar es de 14.455.000 euros, en el año 2003, cuando llegamos a esta corporación, era de 5.521.000 euros. Es decir, si de algo estamos orgullosos en una acción que a lo largo del tiempo ha sido compartida por Ana Botella y por Concha Dancausa, es de haber incrementado un 161% el presupuesto de las personas sin hogar, a lo que hay que sumar también el 60% del Samur Social, porcentaje de actividad que dedica a las personas sin hogar; es decir, que el presupuesto total supera los 17.000.000 euros. Y le doy el dato: Madrid tiene una red estable de atención a las personas sin hogar que ha crecido de manera importante. En 2007 se pusieron en funcionamiento las 120 plazas del nuevo centro de acogida Luis Vives. En 2003, 1.036 plazas de acogida, en 2008, 1.302, un 25% más que se incrementan con 347 plazas durante los cuatro meses de la campaña del frío, y con 1.649 de acogida. También les doy el dato comparativo porque creo que es bueno que lo sepamos: Barcelona tiene en total 790 plazas de acogida, 790; esta es la realidad.

Bien, tomo muy buena nota de las ofertas que nos ha hecho de pactos sobre contaminación, sobre tráfico y sobre cohesión social. En tráfico lo único que le pido de verdad, por favor se lo digo, es que

no vuelvan ustedes a proponernos la política que practicaron cuando estaban gobernando Madrid; porque si su propuesta es volver a hacer catorce kilómetros de metro en los próximos doce años, sería una catástrofe y ahí no podríamos entrar. Si ustedes nos hacen una propuesta en la línea en que nosotros estamos yendo, es decir, ofrecer alternativas de transporte público, dar prioridad del uso del espacio para aparcar y para circular a los residentes e invitar con políticas de transporte intermodal y con políticas de aparcamientos disuasorios a que no entre el vehículo en la ciudad de Madrid, ahí nos vamos a encontrar. Si usted me vuelve a proponer catorce kilómetros de metro en doce años, ahí no nos vamos a encontrar.

Cohesión social. Señor Lucas, si usted apoya los datos que yo he leído antes replicando al señor Pérez de cómo el crecimiento económico de Madrid ha acortado las diferencias entre los distritos, ahí nos vamos a encontrar. Si usted lo que pretende es que demos marcha atrás en ese avance, desde luego que no.

Y contaminación. Si ustedes lo que pretenden es que sigamos avanzando en tener la red más moderna de España y una de las primeras de Europa en cumplir por anticipado estrictamente la muy exigente normativa europea, ahí también nos vamos a encontrar; pero en cualquier otro espacio, no. Siempre estoy dispuesto al diálogo, y sobre esos tres puntos y sobre cualquier otro, señor Lucas —y hago extensivo esto, por supuesto, al señor Pérez— que ustedes quieran hacerlo, yo estoy siempre, siempre dispuesto a sentarme con ustedes.

Tengo que decirles solamente —porque después de esta crítica, no decirlo ahora... aunque lo he dicho muchas veces— que algo de lo que ustedes han dicho es verdad. Cuando ustedes han llegado a un consenso con nosotros han sido no solamente leales —cosa que es obvio que lo son en su vida política—, sino que además han sido muy buenos colaboradores, muy buenos colaboradores, y desde luego el proyecto olímpico es el perfecto ejemplo de eso. Luego, yo no tengo más que buenas experiencias, y en este caso, lo he dicho muchas veces, sentimiento de gratitud por el trabajo que ustedes han hecho. Si quieren hacerlo extensivo a otras materias de ordenación de la ciudad, podemos sentarnos perfectamente, pero tiene que tener en cuenta una cosa: hay proyectos que son compartidos por todos, pero hay modelos de gestión que fueron confrontados en la campaña electoral, y cuando los ciudadanos pudieron elegir, eligieron uno. No me puede pedir más semáforos en la M-30 porque los ciudadanos dijeron que no querían semáforos en la M-30; puede parecer una anécdota, pero es importante. No me pueden pedir modelos que no apuesten por el transporte público porque los ciudadanos apostaron por el nuestro.

Quiero terminar, señor presidente, con una protesta, con una pequeña protesta, de verdad, y es la que se refiere a la crítica que nos ha hecho en relación con el teatro, con el teatro y nuestra postura en relación no solamente con la Gran Vía,

sino ha dicho con las políticas teatrales en la ciudad de Madrid. Vamos a ver, señor Lucas, primero, le diré que seguramente usted no conoce el dato de que en estos momentos hay más butacas de cine en la ciudad de Madrid que las que había hace cinco años; hay más butacas de cine, esto es un dato objetivo.

El Concejal del Grupo Municipal Socialista, **don Alejandro Inurrieta Beruete**: En la periferia.

El Alcalde, don Alberto Ruiz-Gallardón: En Madrid, en Madrid ciudad, lo que pasa es que se han desplazado a otros espacios, ¿por qué? Porque es verdad que se ha generado un hábito donde el ocio y el comercio se han asociado. Y hoy, hoy, las nuevas instalaciones de cine que, insisto, son más de las que había hace cinco años, no se instalan en grandes centros de referencia en el centro de la ciudad, sino en el entorno de actividades de comercio. ¿Nos gusta o no nos gusta eso? Pues, mire, a mí particularmente no, pero tengo muchas dudas de que nosotros desde el Ayuntamiento podamos modificar no una falta de afición al cine, que se nos podía decir que hagamos, como hemos hecho, alguna campaña de favorecer al teatro y de animar a la gente a que vaya al teatro, pero el cine sigue aumentando su afición. Ahora bien, si los madrileños prefieren desplazarse a lugares alternativos y distintos, no sé yo si es papel del alcalde el decirles: «no, usted al cine no tiene que ir a Plenilunio, usted al cine tiene que ir necesariamente a la calle Fuencarral o a la Gran Vía»; no me parece que sea razonable. Pero eso es una anécdota. Lo que no lo es, es que se haya hecho usted portavoz de esa crítica en relación con el teatro; porque además usted no ha leído la crítica completa, porque lo que dice esa crítica, lo que se nos critica a nosotros son dos cosas: una, que hagamos teatro público, que hagamos teatro público. Y ese documento que usted no ha terminado de leer —léaselo completo— habla de que por qué hemos hecho las Naves del Matadero como extensión del Teatro Español, que por qué seguimos destinando presupuesto público al Teatro Español, que por qué hemos convertido —no solamente cambiándole el nombre— el Centro Cultural de la Villa de Madrid en un nuevo teatro público, que es el Teatro Fernán Gómez, y a nuestros compañeros de la Comunidad Autónoma se les pide literalmente que supriman el Festival de Otoño. ¿Es legítimo que lo hagan? Sin duda son empresarios privados que, lógicamente, ven que, habiendo una promoción pública del teatro, ellos pierden una cuota de presencia en el mercado de butacas en Madrid, y que ellos lo hagan me parece razonable; que usted lo haga, que usted se haga eco de esa crítica, que el Partido Socialista nos pide que dejemos en manos de la iniciativa privada todo el teatro de Madrid y que renunciemos, la Comunidad al Festival de Otoño, nosotros lo que hacemos en Veranos de la Villa y que no hayamos hecho lo que hemos hecho en Matadero extendiendo la oferta del Teatro Español, me parece sencillamente inaceptable.

Y luego le voy a decir otra cosa, señor Lucas, le voy a decir, ahora no lo han hecho, pero hace

—Alicia me corregirá—, hace ¿seis meses fue aproximadamente? Menos, tres meses, hace tres meses ese mismo grupo me criticó otra cosa, y también se publicó, los mismos. ¿Sabe lo qué dijeron? Que por qué contrataba yo tanto teatro catalán en la ciudad de Madrid y que por qué tenía a catalanes al frente de responsabilidades culturales en la ciudad de Madrid. Entre las grandes superficies y estos, creo que hoy usted no ha acertado a representar en su papel de portavoz los intereses de los ciudadanos. Muchas gracias, señor presidente.

(Aplausos en los bancos del Partido Popular).

El Presidente: Bien, muchas gracias alcalde.

En este punto el reglamento indica que se levantará la sesión, pero siguiendo la pauta de años anteriores vamos a iniciar un último y breve turno de intervención de los portavoces por tiempo de cinco minutos y cierre del alcalde.

La Concejala del Grupo Municipal Socialista, **doña Isabel María Vilallonga Elviro**: Qué pasa que no vamos a... ¡esto es una vergüenza!

El Presidente: Señora Vilallonga, le digo de verdad, señora Vilallonga, permita usted que cada concejal, como hace usted, salga cuando considere oportuno. Yo creo que me parece una crítica, y más en este momento después de..., cómo usted ha dicho mucho tiempo, pues las personas humanas tienen necesidades, suelen ir al baño, pero ¿por qué tiene usted que criticar?

La Concejala del Grupo Municipal Socialista, **doña Isabel María Vilallonga Elviro**: Hemos estado aquí escuchando al alcalde con mucho respeto.

El Presidente: Señora Vilallonga, de respeto, si se mide el respeto en tiempo de permanencia en este Salón de Plenos, yo sé quien lo tiene de los señores concejales, es el señor alcalde, no lo tiene usted. Y le digo algo más, señora Vilallonga: permanecen mucho más los concejales de este grupo por razón de votación que ustedes en todos los plenos, pero se lo iremos recordando a lo largo de la legislatura. Me parece, señora Vilallonga, que ha estado fuera de lugar lo que usted ha hecho. Señor Pérez, tiene la palabra.

El Concejal del Grupo Municipal de Izquierda Unida, **don Ángel Pérez Martínez**: Muchas gracias, señor presidente.

(Observaciones de la señora Vilallonga Elviro).

El Presidente: Señora Vilallonga, vea usted el debate del estado de la nación y vea los responsables diputados del Grupo Socialista cuando intervienen el resto de grupos de la Oposición y acaba el señor presidente, nadie les critica; pero ¿cómo se atreve usted a criticar si alguien quiere ir al baño o a donde quiera ir?

La Concejala del Grupo Municipal Socialista, **doña Isabel María Vilallonga Elviro**: Porque me atrevo, ¡faltaría más!

El Presidente: Señor Pérez, tiene usted la palabra.

El Concejal del Grupo Municipal de Izquierda Unida, **don Ángel Pérez Martínez:** Gracias presidente. En primer lugar decir, que hay una parte del discurso del señor alcalde sobre la crisis económica que evidentemente comparto. Yo no quería frivolar y quería decir que es lo mismo evidentemente la crisis que la desaceleración; no es lo mismo. Estamos en crisis y yo creo que, efectivamente, los gobiernos de España, el actual, el anterior y los anteriores del anterior tienen mucho que ver por no preparar este país para lo que se veía venir evidentemente, y es que la economía del ladrillo algún día se acaba y no podemos aspirar a competir hoy en Europa con países del sudeste asiático, en mano de obra barata y sin derechos; hay que competir en tecnologías, en innovación, en investigación, en desarrollo, es decir, hay que competir en otro tipo de inversiones con mayor calidad de las inversiones y no evidentemente con lo que se ha hecho en España por unos gobiernos y otros.

A partir de ahí, lo que he dicho es que Madrid podría hacer algo, y yo no estoy contra la deuda. Yo no sé si la deuda es alta o baja, yo lo que le he querido decir es que lo que me parece una forma valiente de afrontar la deuda cuando se trata de hacer las cosas en favor de ese Madrid que usted quiere, se torna en cobardía cuando se trata de aplicar políticas para los madrileños; porque usted me ha dicho: «Madrid está mejor» pero mi problema es el de siempre, y ¿los madrileños cómo están? Esta es la cuestión y este es el debate que solemos tener muy a menudo usted y yo: usted se preocupa de esa imagen de Madrid que quiere construir, y a mí lo que me preocupan son los ciudadanos, me preocupa la gente de esta ciudad. Usted es el alcalde, y si detenta el poder del Gobierno y por lo tanto tenga usted en cuenta que es el que tiene la posibilidad de pedir préstamos por todos y gastarlo en lo que usted decide con su 56%, esa es su responsabilidad; y la mía es decirle que no estoy de acuerdo en su orden de prioridades y que tenemos acuerdos y desacuerdos con cosas que ustedes hacen pero que lo que fundamentalmente tenemos es un desacuerdo bastante profundo con lo que ustedes no hacen.

Empleo en Madrid. Yo le invitaba a un esfuerzo en la economía social. La Agencia de Empleo en su presupuesto de este año ha descendido el 2,87% e incluso la Agencia de Empleo ha devuelto dinero, sencillamente porque no se lo ha gastado. Bueno, pues esta es una forma de entender las cosas que no es la que nosotros tenemos.

En lo que se refiere a si usted tiene que contestar o no haciendo relación a ciudades en donde gobierna la izquierda, creo que no me ha entendido bien o yo no he sido capaz de explicarme suficientemente bien. Yo le he hablado de que estamos en un modelo integrado. Le he dicho que si ustedes ignoran el problema de la financiación de los ayuntamientos, entonces me contestan de esa

forma; pero si estuvieran las dos cosas —que yo afirmo que estamos en un modelo integrado del que no es posible salirse, no hay islas socialistas evidentemente en el modelo neoliberal, en el Estado no hay islas socialistas— y usted obvía tranquilamente el problema de financiación que hay en nuestro país, pues sucede lo que sucede. Lo que yo le estoy diciendo es que los modelos privatizadores sólo son posibles en un mercado laboral desregulado y cuando se ha roto la capacidad contractual de los trabajadores. Y eso sí que tiene que ver con ideologías y con valores, eso tiene que ver con el estado liberal en donde sencillamente los recursos públicos son solo el soporte para los beneficios privados. Es decir, para nosotros, los presupuestos y los impuestos son medidas para corregir, para reequilibrar políticas en el estado social; y para ustedes en el estado liberal todo lo público no es ni más ni menos que un soporte para el beneficio privado. Por eso, usted y yo queremos un estado, y en eso posiblemente estamos de acuerdo y estamos lejos de otro tipo de fuerzas políticas, por ejemplo las fuerzas nacionalistas, pero queriendo un estado, usted quiere un estado liberal y yo quiero un estado social. Eso es lo que yo le quería decir y esas islas evidentemente no existen.

En cuanto a la foto del perfil, es evidente que si no le digo nada, no nos enteramos. Y esto es una cuestión democrática de primer orden porque yo ahora llego a mi casa y mi hijo me pregunta y me dice: «¿de dónde vienes?», y digo: «del Pleno del Ayuntamiento», y me dice: «pero, ¡vaya cara que tienes, papá!, porque he visto las noticias, ha salido la Esperanza Aguirre, ha salido el señor Güemes, ha salido el señor Beteta, ha salido la Esperanza Aguirre, ha salido la presidenta de la Comunidad, ha salido la señora Aguirre, ha salido el señor Beteta, ha salido el señor Güemes, luego ha salido la mujer esta que a lo mejor planteaba una alternativa a Mariano Rajoy... », dice: «luego ha salido el alcalde, muy rápido, el alcalde, muy rápido y tú no estabas». Digo: «Pues estaba allí», «¿y qué traje llevabas?». «Pues el traje, el de todos los días, ¿no? ». Esto es un problema, es un problema que puede parecer familiar pero no lo es, es un problema democrático, es un problema que tiene que ver con la calidad de la información y que tiene que ver, evidentemente, también con las imágenes.

Diferente renta. Le he dicho que entre Villaverde y Salamanca hay una diferencia de siete mil euros de Renta per cápita, y que hay tres puntos y medio de diferencia en el paro y que hay treinta veces más absentismo escolar que no han resuelto los agentes tutores, que es lo único que su Gobierno ha conseguido con la Policía Municipal, que es que, efectivamente, los agentes tutores son absentistas porque no aparecen por los colegios de ninguna de las maneras. Por lo tanto, ese punto sí se lo puede usted anotar.

Música y ruido. Lo único que le he dicho es que en su Gobierno hay quien si se cae una bandeja baila, nada más, solo le he dicho eso, y que no se distingue entre música y ruido; es muy

difícil que una flauta dulce haga ruido, muy difícil, hay que ser muy malo para hacer eso.

Centro. Mire usted, cuando queda alguna parcelita por Centro se regala también, por ejemplo, la calle Amanuel, fundación de ABC. Y en polideportivo se ha hecho usted un lío: si pongo el mercado, quito el polideportivo, el polideportivo lo hago encima del mercado, el mercado no me irán ustedes a decir que no haga... No, no, no. Que haga otro, por ejemplo el de San Francisco el Grande; que haga otro porque en el distrito Centro hay un polideportivo para 150.000 habitantes y si le cierran pues no hay ninguno para 150.000 habitantes. Por lo tanto, lo que hace falta desde hace muchos años es otro polideportivo, no que yo le diga a usted que no lo cierre y que no lo arregle, que es que usted siempre me quiere pillar en lo mismo.

Para que quede claro. Caso funeraria: no me ha escuchado usted. He dicho que no estaré de acuerdo en medidas que repercutan negativamente en la Hacienda Pública, es decir, en el Ayuntamiento. Lo he dicho con claridad, y lo que le he pedido es la iniciativa, el liderazgo en una propuesta que dé tranquilidad a los madrileños.

Por lo demás, lo que le digo es que hay que equiparar la capacidad de propuesta con la de ejecución, y lo que le digo es que en mayo de 2004 usted ya habló de Plan de revitalización del centro, del eje Prado-Recoletos, de la operación Chamartín, de anillo Villaverde ciclista, pleno empleo —estábamos en mayo del 2004—, pleno empleo en Madrid, Plan municipal contra la explotación sexual, policía de barrio desplegada en 128 barrios —a ver dónde están desplegados porque no se les ve por los barrios—, planes rectores de Retiro, de La Dehesa o de la Villa, de la Casa de Campo y de Juan Carlos I; solo existe el de Casa de Campo, los otros tres no existen. Brigada contra el ruido, mayo del 2004 —doña Ana, no ha inventado usted la brigada contra el ruido, usted como mucho les habrá dado las trompetillas porque esto ya estaba desde 2004—; estrategia local para la mejora de la calidad del aire; Agenda 21 segunda fase sin pasar por la primera, es decir, hay que equiparar capacidad de propuesta con capacidad de ejecución.

Por lo demás, decirle a usted que no me cabe ni la más mínima duda acerca de su coherencia política. No está en duda y no lo pondré nunca en duda. Posiblemente esta sea la causa de la lejanía ideológica y política que tenemos, porque yo también intento ser coherente en la mía. Por lo tanto, sobre esa cuestión ningún tipo de sospechas.

Termino, señor presidente, y termino convocándoles a un acuerdo sobre una cuestión que creo conocemos los tres grupos. Nosotros creemos que el Ayuntamiento de Madrid debe ser una institución ejemplar en muchas cosas y, entre otras, en la de velar y garantizar la dignidad, la restitución de la justicia y la memoria colectiva de esta ciudad; ayudar a cumplir la Ley de la Memoria, a través de la mejor atención y colaboración con personas y a las personas que quieran saber la

verdad que les afecta. Yo les propongo que impulsemos la creación de una ventanilla única que coordine las distintas Administraciones para informar, ayudar, gestionar y dotar de cuantos mecanismos se precisen para catalogar, unificar la información de los distintos archivos históricos y hemerotecas militares, instituciones penitenciarias, cementerios, registro civiles y otros, con el fin de ofrecer a la ciudadanía un servicio, de ofrecer un instrumento útil para ser dueños de la plenitud de nuestra historia, todos, y enterrar nuestros fantasmas y enterrar aquellos fantasmas que generó el odio. Nada más y muchas gracias.

El Presidente: Muchas gracias, señor Pérez. También por cinco minutos, el señor Lucas, portavoz del Grupo Socialista, tiene la palabra.

El Concejal del Grupo Municipal Socialista, **don Francisco David Lucas Parrón:** Gracias, señor Cobo. Mire, yo no he hecho referencia en ningún momento a su programa electoral. Creo que está usted muy marcado, le ha dejado muy marcado esta campaña electoral que vivimos hace un año y los debates electorales. Creo que le marcaron en exceso, porque no he hecho ninguna mención al programa electoral, solamente he hecho mención a sus palabras en el *Diario de sesiones* del Ayuntamiento de Madrid del año 2006. No conozco su programa electoral. Yo sí que no lo he leído. No conozco el programa electoral, pero sí conozco las palabras que aquí hay. Quizá la situación sea fruto de la juventud. ¿Recuerda usted —porque yo sí que he leído diarios de sesiones—, recuerda lo que le decía Tierno Galván a usted? ¿Cómo se excitaba cuando intervenía en los Plenos? Pues quizá sea fruto de la juventud, aunque el tiempo pasa deprisa y cada vez algunos se van haciendo mucho más mayores. Lo que sí que pretendo es sacar del letargo a este Pleno, porque, ¡caramba!, este Pleno es anodino, este Pleno es triste, este Pleno necesita del debate. Ustedes con ese rodillo que utilizan de vez en cuando, pues intentan apagar cualquier atisbo de frescura en lo que son los debates. Sí que es verdad que me excito, pero porque me creo lo que defiendo y porque soy muy conciente de la necesidad que existe en Madrid.

Mire, en política hay dos cosas que son malas, yo creo que son malas, y usted lleva mucho tiempo en política: una, hablar de las personas que no están presentes, cuando se ha referido usted al señor Miguel Sebastián —las personas que no están presentes—; pero sobre todo hay una cosa peor, es que cuando llega a un acuerdo con la Oposición, como es en el caso de la cárcel de Carabanchel, ridiculizarlo, y ridiculizar al grupo político que ha alcanzado un acuerdo con usted. Creo que eso en política no se debe hacer, y usted lo ha hecho en este Pleno y no entiendo por qué lo ha hecho, porque a usted se le ha llenado la boca en su discurso de hablar de consensos y de diálogos y de acercamientos, y cuando la Oposición le ofrece discursos, diálogo y acercamiento y consensos, usted responde ridiculizando los acuerdos como el de la cárcel de Carabanchel.

Mire, al Estado, yo no le he entendido muy bien si lo que ha pretendido decir aquí es que hay que quitar los cuatrocientos euros, que hay que rebajar el salario mínimo interprofesional o que hay que reducir las pensiones para intentar compensar determinadas cosas que usted piensa. Mire, el Estado tiene triple A y por primer vez tenemos un déficit, una deuda, un déficit por debajo del 40% del PIB. ¿Recuerda usted...? Y no me puede hablar a mí de Metro, porque yo también tengo pasado, como tiene usted, y todos hablamos. ¿Recuerda usted cuando usted hablaba del Metrosur? ¿Recuerda qué ayuntamiento fue el que le apoyó en aquello? O sea, que no me hable. Es verdad que lo ejecutó usted, pero nosotros hemos hecho una apuesta firme y decidida por el transporte público, pero nos invitamos y le invitamos a seguir avanzando. Por supuesto que sí, y no creo que tengamos que caer en la autocomplacencia y ver cómo disminuyen las personas que utilizan la EMT. No podemos caer en esa dinámica. Veo que usted sí, veo que usted sí porque, recordando cosas del pasado, se ancla usted en el pasado, me recuerda los debates con Trinidad Jiménez y lo que decía Trinidad Jiménez y no sé quién más. No; mire usted hacia al futuro, es lo que quiero que haga, que baje a la tierra, que baje a la ciudad; que tenga las aspiraciones que tenga, que yo personalmente le deseo lo mejor, de verdad que le deseo lo mejor, pero que baje aquí y que vea los problemas que tienen los madrileños, y sobre todo, por favor, no haga usted demagogia, que hace usted mucha demagogia.

Cuando hablábamos del teatro... Luego usted no tiene ningún pudor con todas estas personas ¡cuando puede hacerse una foto! ¿Pero cómo puede decir esto de las personas que luchan por el teatro de Madrid? ¿Cómo puede usted decir esto? ¿Cuántas veces se ha hecho una foto con ellos? Dígamelo. Muchas veces.

(Observaciones del señor alcalde).

Si, sí, sí. Sí, ya le sacaré alguna. Se ha hecho usted muchas veces fotos con ellos. Sí. Muchos de ellos estaban en el Teatro Fernando Fernán Gómez, estaban allí y el alcalde estuvo con ellos. El alcalde estuvo con ellos, pero ha estado en muchas otras ocasiones.

Y yo no defiendo los intereses de ninguna gran superficie, lo que quiero es que cuando pierdan ustedes la sentencia, porque la van a perder, el señor Bravo sabe que la van a perder, que ese efecto no solamente lo tengan las grandes superficies. ¿O me está diciendo usted que solamente le va a devolver el dinero a El Corte Inglés? ¿Me está diciendo eso? ¿Qué no se lo va a devolver al resto de los ciudadanos?

(Aplausos).

Lo que quiero es que los ciudadanos estén en las mismas condiciones que están las grandes superficies para que se les tenga que devolver el dinero.

Me habla usted de las comunidades autónomas, me habla usted de las comunidades

autónomas, y le sigo reiterando, si lo ha dicho usted. Por supuesto. Si son las comunidades autónomas con las que hay que negociar, y son las comunidades autónomas las que tienen que transferir recursos y competencias a los ayuntamientos. Sí. Si tenemos el Estado, uno de los Estados más descentralizados.

Y luego se escapa, usted va y se escapa, sale corriendo como hace siempre. ¿Dice usted sí, aquí y ahora, a los acuerdos en materia de medio ambiente, en materia de movilidad y de cohesión social? Dígame, si dice que sí, la fecha para la reunión y dónde vamos a tener la reunión, porque yo lo que le estoy planteando son esos acuerdos, y no se escape usted con no sé qué programa electoral, que no conozco, porque no lo sé. No lo sé. Yo le conozco a usted y conozco a su grupo y lo que dicen aquí. Entonces, lo que digo es deme fecha, día y hora para tener una reunión en materia de movilidad, en materia de medio ambiente y en materia de cohesión social. Son cosas que se necesitan en Madrid, son temas importantes que hay que abordar y son temas importantes que necesitamos entre todos solventar en esta ciudad. Puede usted seguir cerrando los ojos, pero esta ciudad podría ser mucho mejor que lo que es en estos momentos. Puede usted seguir cerrando los ojos, pero creo que deberíamos avanzar en mejorar la ciudad. Nosotros queremos hacer eso, pero veo que confrontamos con dos modelos muy diferentes. Sentémonos, hablemos de esos dos modelos y pongámonos de acuerdo, porque creo que es positivo para la ciudad. Le emplazo. Termine, señor presidente, que sé que me va a decir algo. Le emplazo: dígame fecha, día y hora, nos sentamos y acordaremos en movilidad, acordaremos en medio ambiente y acordaremos en cohesión social. Creo que son temas que importan a los madrileños y queremos solventar cuanto antes. Muchas gracias.

(Aplausos).

El Presidente: Muchas gracias, señor Lucas. Y para cierre de este, en mi opinión, interesante debate tiene la palabra el alcalde de Madrid.

El Alcalde, don Alberto Ruiz-Gallardón: Muchas gracias, señor presidente y muchas gracias a los portavoces.

Señor Pérez, no es la primera vez que nos lo decimos en público y yo creo que es, además, sano democráticamente. Usted lo ha dicho: hay una profunda diferencia ideológica entre el proyecto que usted defiende y en el que cree —y además me consta que cree con convicción— y en el que creemos nosotros. La hay. Esa distancia yo creo que es buena y es enriquecedora. Entonces, efectivamente, incluso en los órdenes de prioridades se pueden encontrar caminos distintos. Eso no quita de ninguna de las formas para que no pueda haber, como por el Grupo Socialista, elementos de colaboración y elementos en los que trabajemos conjuntamente con objetivos compartidos. Pero todos tenemos que ser conscientes de que esa es una realidad. Yo le digo: no creo que una idea valga más porque la apoye más gente, fíjese lo que le digo, no lo creo, lo que sí creo

es que en democracia las ideas que hay que llevar a efecto son las que apoya más gente, y entonces, todo lo que sea respetar nuestro programa, en el que están recogidos nuestros principios, nuestra defensa de modelo de sociedad, todo lo que sea encontrarnos ahí, por supuesto que lo haremos.

Algunas cosas pequeñas que ha hecho una referencia. Economía social. Solamente decirle que este es el primer Ayuntamiento que ha creado un Consejo de la Economía Social. Ese es un dato importante, y tenemos unos viveros..., están todos los organismos que están relacionados con la economía social: ahí están las cooperativas, ahí están los autónomos. Yo creo que a esas entidades quizá debería usted acercarse y preguntarles qué piensan de lo que hace el Ayuntamiento, porque probablemente se encontraría con que la respuesta es positiva.

Me ha dado unos datos también, creo que decía... Lo de San Francisco el Grande se lo he dicho antes, a lo mejor lo he dicho muy deprisa. En Centro va a contar con cinco nuevos equipamientos deportivos. No todos, tres van a estar terminados en esta legislatura y dos son para la siguiente. Son cinco, se los digo: San Francisco el Grande, Escuelas Pías de la calle Hortaleza, polideportivo y salas sobre el Mercado de Barceló, piscinas y salas de la zona este del barrio Centro y del que ya hemos hablado hoy, el nuevo centro deportivo en Cebada, con más unidades deportivas que las actuales.

Es decir, tenemos ya previstos, con muchísima dificultad para encontrar suelo, cinco nuevos equipamientos deportivos, tres de ellos en esta legislatura para el distrito Centro.

Voy a procurar hacer todo lo posible para que su presencia en televisión sea más notoria y no contribuir a la preocupación y a la decepción de su hijo, que tengo que decirle que, sin tener el gusto de conocerle, lo que más me sorprende es que veo que ve Telemadrid. Claro. Eso ha quedado rotundamente grande.

(Risas).

En relación con los agentes tutores, le doy el dato de que respecto a 2002, el número de agentes ha crecido en un 363%, pasando de 36 a 167; respecto al 2006, el aumento es un 21%, pasando de 138 a 267, con los que contamos en la actualidad. Si cree usted, si nos lo ha dicho es así, que tenemos que incrementar este esfuerzo más todavía, lo haremos, y me dice Juan Bravo además que está en el programa y está dentro de las previsiones. Hemos hecho los deberes que teníamos comprometidos, pero tiene usted razón en que tenemos que llegar más lejos.

Tengo todos los datos también de absentismo escolar, y sí le puedo decir de verdad que en la prevención, seguimiento y control del absentismo interviene además de una amplia red de ciento cincuenta educadores sociales de las juntas de distrito, y que actualmente hay en marcha veinte proyectos de prevención en los distritos en los que estos fenómenos provocan una incidencia especial,

concretamente en el barrio de San Isidro en Carabanchel, barrio de Caño Roto en Latina, poblado de Cañaveral en Vicálvaro, Salobral en Villaverde y Cañada Real en Vallecas. Estamos, por lo tanto, absolutamente en ello.

Y sí hago una referencia al último dato que ha dado en relación con la Ley de la Memoria Histórica, referencia que no pretendo que sea crítica porque no quiero con este elemento utilizar más elementos de confrontación, pero sí decir una cosa. La Ley de la Memoria Histórica, que se aprobó el 26 de diciembre del año 2007, es decir está publicada desde diciembre de 2007, está pendiente en estos momentos del desarrollo reglamentario. Se prevé especialmente en la disposición final primera y en la tercera, se prevé perfectamente, se le da un plazo al Gobierno —hay que decirlo— para que en un año a partir de la entrada en vigor se establezca el marco institucional que impulse las políticas públicas relativas a la conservación y fomento de la memoria democrática. En ese desarrollo reglamentario es donde el Gobierno creará las comisiones correspondientes para que se establezcan qué elementos tienen que ser sustituidos o qué actuaciones tienen que tener las distintas Administraciones públicas. Luego, por lo tanto, sí decir claramente que yo, entendiendo perfectamente su alegato, que sepa que el Ayuntamiento de Madrid no está en deuda, no está en crédito de plazo, porque no podemos abordar este mandato legal hasta el mismo momento en que esté aprobado el desarrollo reglamentario por parte del gobierno.

Y al señor Lucas solamente tres cosas... Bueno, les digo a los dos que hemos estado hablando de muchas cosas pero no les he oído a ustedes ninguna valoración sobre la propuesta de conciliación en relación con la maternidad que he formulado en el distrito. No quiero pensar que es que no les interesa, pero como decía el señor Lucas que quiero oírme a mí personalmente, bueno, pues ahí he dicho algo que creo que es verdaderamente importante.

Siempre que se habla de Tierno Galván, del viejo profesor, yo tengo que decir que me sumo a esa referencia de cariño, de auténtico cariño. A mí él me enseñó mucho. Yo procuraba no excitarme con él, no, no, se lo digo. Era muy difícil.

(Risas).

Les podría contar cómo eran los debates porque, a diferencia de lo que hago yo, mi antecesor don Enrique no bajaba aquí a hacer un debate. Él siempre estaba expuesto, como decía Leopoldo Calvo Sotelo y Landelino Lavilla, en la presidencia, y entonces él lo que hacía era siempre canalizar los debates hacia los concejales responsables de las áreas de gobierno con quienes sí que teníamos, eso es cierto, unos debates yo creo que verdaderamente estupendos y además luego hicimos una magnífica relación —no les estoy diciendo yo a ustedes que hagan eso porque son circunstancias distintas—. Que a él le

respetábamos todos tanto que con él casi no nos metíamos, se lo puedo asegurar.

Solamente quiero decirle algunas cosas. Me decía usted lo del metro en Getafe. Claro, es que esto es una cosa... ¿Qué Ayuntamiento del sur se iba a oponer a que llevase el metro a Getafe? ¿A Getafe o a Fuenlabrada o a Móstoles o a Alcorcón? Es lógico porque es que sí... Le recuerdo una cosa, yo le voy a recordar una cosa, Lucas: No solamente que llevásemos el metro sino cómo lo llevamos. ¿Sabe usted cuánto soporta el Ayuntamiento de Madrid del coste de explotación, vamos a llamarlo así, del metro? Cincuenta por ciento. El cincuenta por ciento. ¿Sabe usted cuánto contribuye a ese coste de explotación el Ayuntamiento de Getafe? Cero por ciento, cero; ¿y Móstoles?, cero; ¿y Alcorcón?, cero; ¿y Fuenlabrada?, cero. Le quiero decir que cuando yo estaba en la Comunidad de Madrid, les llevé el metro en unas condiciones..., porque no solamente pagó íntegramente la Comunidad —nosotros aquí hemos pagado ya algunas de las obras de ampliación y renovación de líneas antiguas—, sino que encima no obligué a los municipios del sur a que tuviesen que soportar el porcentaje, proporcional al número de usuarios según un criterio objetivo que se hubiese establecido, para soportar las cargas de explotación que tiene el metro. Quiero decir...

El Concejal del Grupo Municipal Socialista, **don Francisco David Lucas Parrón**: No se benefician de nada y no tienen recursos.

El Alcalde, don Alberto Ruiz-Gallardón: ¿Cómo puede decir que no se benefician de nada? ¿Cómo puede decir que no se benefician de nada?

El Concejal del Grupo Municipal Socialista, **don Francisco David Lucas Parrón**: Y no tienen recursos.

El Alcalde, don Alberto Ruiz-Gallardón: ¿Qué no tienen recursos económicos? ¡No me diga usted eso, por Dios! Pero ¿usted cree que de verdad la implantación del metro en los municipios del sur es ajena al crecimiento económico que han tenido estos municipios durante este plazo? No, no, sí que lo ha tenido, de verdad que sí.

Bien. Vamos a ver, fotos en grupo. Le digo una cosa. Yo con un grupo que hace un manifiesto protestándome porque tenga responsables catalanes al frente de la cultura de Madrid o porque contrato artistas catalanes, no me hago la foto. Usted podría encontrar fotos individuales, naturalmente; si hay un homenaje a Fernán Gómez, ahí puede ir todo el mundo y las puertas siempre están abiertas, pero hacerse una foto en política usted sabe lo que significa: significa ser convocado, hacerse una fotografía y respaldar ese discurso, y yo esa foto ni me la he hecho ni me la pienso hacer. Y si lo que me piden ahora es que le quite a Alicia Moreno el presupuesto para el Teatro Español, para el Teatro Fernán Gómez, para las Naves del Matadero y que acabemos con el teatro público en Madrid, no. Y si lo que me piden es que ayudemos, como ya hemos hecho en campañas de fomento del teatro, le digo que sí, y si podemos ayudar a

más cosas lo haremos y lo vamos a hacer, pero desde luego no en la línea distinta.

Pactos. Vamos a ver, dice usted: «no me leído el programa electoral». Pues es usted un perezoso, debería habérselo leído. Yo me leo sus programas electorales, no, perdone, las sucesivas ediciones; ¡es que no hay! Lo mío tiene más mérito porque me he leído cuatro. Debería usted de leérselo, de verdad, porque dice usted: «vais a un pacto sobre movilidad, sobre contaminación y sobre cohesión social», esos son los tres. Claro, pero usted no me aporta un papel. Me dice: a ver, día, hora, dónde empezamos a reunirnos, y yo le digo una cosa, señor Lucas: ponga usted un papel encima de la mesa, ponga usted un papel, y otro consejo: hombre, hable usted con sus compañeros de grupo, déjeme que le diga eso; hable usted con sus compañeros de grupo porque, claro, a mí me parece muy bien que me venga ahora aquí a pedir un pacto de movilidad pero, ¿usted sabe que hace dos años hemos constituido la mesa de movilidad en Madrid? ¿Sabe que esa mesa de movilidad está integrada por todos los grupos políticos, por el PP, por el PSOE y por Izquierda Unida? ¿Sabe que están además ahí distintas asociaciones e instituciones? ¿Sabe que ese es el marco adecuado para crear el diálogo como instrumento estratégico fundamental para las políticas de movilidad sostenible? ¿Sabe usted que ha tenido más de catorce reuniones en estos dos años? ¿Sabe usted que de estas catorce reuniones en todas menos en una ha asistido siempre el concejal delegado del área? ¿Sabe usted que en esas reuniones, en todas, menos en ninguna, es decir, en las catorce, no ha asistido ningún concejal del Grupo Socialista? Entonces, dígame usted que si los pactos consisten en no asistir a las reuniones en las que nosotros tenemos que tratar esos asuntos, pues realmente me parece que es algo verdaderamente un camino inadecuado. Entonces, si le parece, porque yo quiero hacer mío desde luego el intento de llegar siempre a todos los acuerdos que sean necesarios, tenemos ya un instrumento creado, la mesa de movilidad, vamos a recabar las conclusiones y los trabajos que han hecho y vamos a ponernos a trabajar sobre ello. Y sobre cohesión social y sobre contaminación, póngame usted un papel encima de la mesa que le aseguro que será estudiado con el rigor y la profundidad que cualquier documento, que cualquier concejal, pero muy especialmente el portavoz del grupo mayoritario, me ponga siempre mientras yo ocupe las responsabilidades como la Alcaldía.

En todo caso, quiero agradecer a todos los concejales el que hayan soportado mi discurso breve para las cosas que hemos hecho durante este año pero ciertamente en exceso.

Decía el señor Lucas que este es un Pleno triste y anodino. Yo creo que no, yo creo que triste se va usted porque nosotros nos vamos muy contentos. La verdad es que no tenemos ningún motivo de tristeza, se lo puedo asegurar. No, no, nos vamos muy contentos porque hemos podido hacer un balance de gestión, porque hemos

escuchado propuestas de la Oposición y porque, además de todo eso, hemos mantenido un debate que creo que es bueno y enriquecedor para los ciudadanos.

Pero yo, déjeme que le haga una broma final, yo creo que usted, señor Lucas, se tiene que ir contento también, se lo digo de verdad, porque yo le auguro un enorme futuro político en el Partido Socialista, un enorme futuro político, y se lo digo por experiencia, de verdad. Porque yo soy muy observador y siempre veo lo que hacen los partidos con sus dirigentes, y entonces, claro, ¿a quién he tenido ocasión de ver durante estos años? Vi, en primer lugar, a mi admirada y además prima, Trinidad Jiménez, que compareció a las elecciones en el año 2003, primero tuvimos una diferencia con ella de 249.000 votos, un 14,16%; bueno, hoy es secretaria de Estado. Luego, vimos al señor Sebastián, al que yo le recuerdo porque tuve la ocasión de rivalizar con él en la campaña, y ahí ya pasamos del 14,6 al 24,5 con una diferencia de 386.410 votos. Es decir, que el Partido Socialista al que pierde por 14 puntos le hacen secretario de Estado, al que pierde por 24 le hacen ministro, señor Lucas, si usted sigue por ese camino y pierde por 30, usted llega a presidente del Gobierno, lo veo clarísimo.

(Risas).

Bromas aparte.

(Protestas desde los bancos del Grupo Municipal Socialista).

Señor Lucas, tenga más sentido del humor, tenga más sentido del humor.

El Presidente: Señores concejales, vamos a acabar ya.

El Alcalde, don Alberto Ruiz-Gallardón: Señor presidente, señoras y señores concejales, me temo que, en todo caso, el tiempo marcará las

cosas, no va a tener ocasión de confrontarse conmigo en esas lides electorales.

Solamente quiero terminar reiterando mi agradecimiento y diciendo, diciendo de verdad: este Equipo de Gobierno va a seguir gobernando para la ciudad de Madrid, vamos a seguir cumpliendo nuestro programa electoral, porque es el contrato que hemos firmado con los ciudadanos; lo vamos a hacer desde el diálogo con la sociedad y desde el diálogo con la oposición política. Y lo he dicho al principio y termino ahora, agradezco los apoyos y las ofertas de consenso que aquí se han hecho y desde un principio que en política es irrenunciable, que es hacer la voluntad de los ciudadanos. Haremos aquello que los ciudadanos eligieron en las últimas elecciones, pero no lo haremos desde una postura cerrada en nosotros mismos, sino abierto a la sociedad y abierto, por supuesto, también a la Oposición. Muchísimas gracias, señores concejales.

(Aplausos).

El Presidente: Un momento señores concejales, que se levante la sesión.

Una vez tramitado el orden del día de este Pleno extraordinario y dando la enhorabuena a los tres intervinientes, y si me permiten —aunque ayer lo hizo el alcalde— es el último minuto de una persona que ha estado durante el corto espacio de 43 años sirviendo a los ayuntamientos, así que enhorabuena también señor interventor y mucha suerte a partir de este momento. Muchísimas gracias. Se levanta la sesión.

(Aplausos).

(Finaliza la sesión a las catorce horas y veintiséis minutos).